



Fachhochschule Köln
Cologne University of Applied Sciences



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ
FACULTADES DE CIENCIAS QUÍMICAS, INGENIERÍA Y MEDICINA
PROGRAMAS MULTIDISCIPLINARIOS DE POSGRADO EN CIENCIAS AMBIENTALES

AND

COLOGNE UNIVERSITY OF APPLIED SCIENCES
INSTITUTE FOR TECHNOLOGY AND RESOURCES MANAGEMENT IN THE TROPICS AND SUBTROPICS

**TRANSFORMACIONES EN LOS MEDIOS DE VIDA Y EN LA ORGANIZACIÓN SOCIAL DE
COMUNIDADES PRODUCTORAS DE QUINUA REAL ORGÁNICA EN EL ALTIPLANO SUR DE BOLIVIA**

THESIS TO OBTAIN THE DEGREE OF

MAESTRÍA EN CIENCIAS AMBIENTALES

DEGREE AWARDED BY

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ

AND

MASTER OF SCIENCE

“TECHNOLOGY AND RESOURCES MANAGEMENT IN THE TROPICS AND SUBTROPICS

FOCUS AREA “ENVIRONMENTAL AND RESOURCES MANAGEMENT”

DEGREE AWARDED BY COLOGNE UNIVERSITY OF APPLIED SCIENCES

PRESENTS:

Guillermo Villalobos Moreira

CO-DIRECTOR OF THESIS PMPCA

Dr. Javier Fortanelli M.

CO-DIRECTOR OF THESIS ITT:

Dr. Prof. Johannes Hamhaber

ASSESSOR:

Dr. Miguel Aguilar R.



Fachhochschule Köln
Cologne University of Applied Sciences



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ
FACULTADES DE CIENCIAS QUÍMICAS, INGENIERÍA Y MEDICINA
PROGRAMAS MULTIDISCIPLINARIOS DE POSGRADO EN CIENCIAS AMBIENTALES

AND

COLOGNE UNIVERSITY OF APPLIED SCIENCES
INSTITUTE FOR TECHNOLOGY AND RESOURCES MANAGEMENT IN THE TROPICS AND SUBTROPICS

**TRANSFORMACIONES EN LOS MEDIOS DE VIDA Y EN LA ORGANIZACIÓN SOCIAL DE
COMUNIDADES PRODUCTORAS DE QUINUA REAL ORGÁNICA EN EL ALTIPLANO SUR DE BOLIVIA**

THESIS TO OBTAIN THE DEGREE OF

MAESTRÍA EN CIENCIAS AMBIENTALES

DEGREE AWARDED BY

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ

AND

MASTER OF SCIENCE

“TECHNOLOGY AND RESOURCES MANAGEMENT IN THE TROPICS AND SUBTROPICS

FOCUS AREA “ENVIRONMENTAL AND RESOURCES MANAGEMENT”

DEGREE AWARDED BY COLOGNE UNIVERSITY OF APPLIED SCIENCES

PRESENTS:

Guillermo Villalobos Moreira

Dr. Javier Fortanelli M.

Dr. Prof. Johannes Hamhaber

Dr. Miguel Aguilar R.

PROYECTO REALIZADO EN:

ITT

**INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN DE ZONAS DESÉRTICAS (IIZD) DE LA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ**

CON EL APOYO DE:

**DEUTSCHER AKADEMISCHER AUSTAUSCH DIENST (DAAD)
CONSEJO NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA (CONACYT)**

**LA MAESTRÍA EN CIENCIAS AMBIENTALES RECIBE APOYO A TRAVÉS DEL PROGRAMA
NACIONAL DE POSGRADOS (PNPC - CONACYT)**

Erklärung / Declaración

Name / Nombre: Guillermo Villalobos Moreira

Matri.-Nr. / N° de matricula: **11096477 (CUAS), 0229341 (UASLP).**

Ich versichere wahrheitsgemäß, dass ich die vorliegende Masterarbeit selbstständig verfasst und keine anderen als die von mir angegebenen Quellen und Hilfsmittel benutzt habe. Alle Stellen, die wörtlich oder sinngemäß aus veröffentlichten und nicht veröffentlichten Schriften entnommen sind, sind als solche kenntlich gemacht.

Aseguro que yo redacté la presente tesis de maestría independientemente y no use referencias ni medios auxiliares a parte de los indicados. Todas las partes, que están referidas a escritos o a textos publicados o no publicados son reconocidas como tales.

Die Arbeit ist in gleicher oder ähnlicher Form noch nicht als Prüfungsarbeit eingereicht worden.

Hasta la fecha, un trabajo como éste o similar no ha sido entregado como trabajo de tesis.

San Luis Potosí, den /el 22. 10. 2015

Unterschrift / Firma: 

Ich erkläre mich mit einer späteren Veröffentlichung meiner Masterarbeit sowohl auszugsweise, als auch Gesamtwerk in der Institutsreihe oder zu Darstellungszwecken im Rahmen der Öffentlichkeitsarbeit des Institutes einverstanden.

Estoy de acuerdo con una publicación posterior de mi tesis de maestría en forma completa o parcial por las instituciones con la intención de exponerlos en el contexto del trabajo investigación de las mismas.

Unterschrift / Firma: 

Agradecimientos

Este trabajo no hubiera sido posible sin las personas e instituciones que, a lo largo de mis estudios de maestría, se encaminaron para brindarme un constante apoyo para llevar adelante esta investigación.

A la Universidad Técnica de Oruro y en especial al Ing. Jesús Cárdenas por su constante apoyo e interés en este estudio. También agradezco el apoyo de la Universidad Mayor de San Andrés y al Posgrado en Ciencias Del Desarrollo (CIDES-UMSA), en particular a la Dr. Elizabeth Jiménez y a Daniela Romero, por permitirme acompañar y participar en el proyecto FATE. Igualmente quisiera agradecer al Ing. Adalid Veliz por permitirme acompañarlo en el proceso de certificación de la quinua real.

A los profesores Dr. Javier Fortanelli, Dr. Prof. Johannes Hamhaber y Dr. Miguel Aguilar, los cuales, con sus conocimientos y experiencias, me apoyaron constante y arduamente en la elaboración de la tesis. También agradezco a MSc. Pedro Pablo Ramos por su apoyo y conocimiento en la elaboración de los talleres participativos.

Agradezco infinitamente a mi madre, Helena, por el constante y eterno apoyo moral y espiritual, pero sobre todo por su infinita paciencia y sabiduría. También agradezco a mi hermana, Carolina, por sus consejos y ánimos a lo largo de este tiempo.

A Melanie Schneider y Ana Medrano por el apoyo en la etapa de planeación del trabajo de campo. Agradezco especialmente a Jorge Ledezma por su ayuda en la elaboración de los mapas, como a Huascar Pacheco y Cristian León por su constante amistad y apoyo. A Kirité por su ayuda en las traducciones y por el incondicional apoyo. A Loni y Krystina por sus consejos y amistad, y a todos los compañeros de los programas ENREM, PMPCA y TERMA por su amistad, compañerismo y vivencias compartidas.

Por último, sería infaltable agradecer a todas las familias productoras que quinua que participaron en este estudio y que me mostraron, una vez más, la calidez humana de los habitantes del Altiplano Sur Boliviano.

Resumen

La quinua real (*Chenopodium quinoa* Willd) es un grano de alto valor nutritivo que ha sido cultivado en el Altiplano Sur boliviano por cientos de años. En las últimas dos décadas la demanda internacional de la quinua, conjuntamente con su precio, han tenido un aumento vertiginoso. Lo que generó una reconfiguración del sistema agroecológico y social en esta región. Al observar el paisaje, podemos notar las profundas alteraciones que sufrió el agroecosistema. En general, resalta la predominancia de la actividad agrícola sobre la pecuaria, la expansión de la frontera agrícola sobre las planicies, la reducción de los hatos de ganado y un aumento de la deforestación y erosión de los suelos. Paralelamente, se percibe una alteración de la estructura social, política y económica de las familias y comunidades productoras de este grano, en las cual sobresale los mayores ingresos que generan las familias, su mayor movilidad y vinculación con las ciudades, y un desordenamiento territorial en las comunidades. Bajo este contexto, esta tesis busca estudiar la organización comunal y los medios de vida de las familia en distintas comunidades y con ello analizar cómo la producción de quinua real orgánica ha transformado el sistema social indígena-campesina en esta región.

Tomando la propuesta de Medios de Vida Sostenible y la teoría del comunitarismo, elaboramos un modelo de análisis que permitió abordar el estudio de las trasformaciones del sistema social en el Altiplano Sur boliviano. El modelo se enfocó en analizar los distintos niveles que componen este sistema social, la forma en que estos niveles se constituyen, interactúan e influyen, y las trasformaciones que tuvieron. Con ello, buscamos entender el papel que tienen estas trasformaciones en la formación de fuerzas que empujan a la desestructuración y reestructuración de las comunidades. Este modelo analítico se implementó en cuatro comunidades productoras de quinua real. Mediante la elaboración de entrevistas semi-estructuradas y un taller participativo, se hizo una descripción y caracterización de las familias y de sus medios de vida, al igual que de la estructura comunal; y con lo que se visualizó los principales cambios que llevaron a su transformación.

Los resultados obtenidos revelaron que el sistema social andino es ampliamente complejo, aglutinando distintos procesos que, de forma articulada, llevan a su transformación. Los distintos procesos transforman la forma en que las familias conforman sus medios de vida, mejorando algunos de sus capitales y debilitando otros. Lo que deriva en el ahondamiento de las desigualdades sociales entre las familias. Igualmente vemos trasformaciones importantes en la estructura comunal y en la forma en que interactúan las familias. En general, estas trasformaciones generan una mayor conflictividad entre las familias y debilitan la organización comunal. Aunque también propician procesos adaptativos que reestructuran a la comunidad. Por último, en base a los datos obtenidos, concluimos que la producción bajo la certificación orgánica y de comercio justo no garantiza una sostenibilidad social y ambiental a largo plazo en esta región.

Palabras clave: Quinua real orgánica, Altiplano Sur boliviano, transformación, medios de vida, organización social.

Summary

Royal quinoa (*Chenopodium quinoa Willd*) is a highly nutritious grain that has been cultivated in Southern Bolivian Altiplano for hundreds of years. In the last two decades, the international demand for quinoa, along with its price, has suffered a dramatic increase, generating a reconfiguration of the agro-ecological and social system in this region. Analyzing the landscape, profound changes can be seen in the agro-ecosystem. In general a predominance of the agricultural activity, an expansion of the agricultural boundary over the flatlands, a reduction of the livestock herbs and an increase in the deforestation and soil erosion become apparent. It also has become apparent changes in the social, political and economic structure of the families and communities that produce the quinoa grain, as for instance higher incomes, greater mobility and bonding with the cities, and a territorial disordering among the communities, can further be observed. In this context, this thesis aims to study the community organization and the livelihoods of the families and thus analyze how the production of organic royal quinoa has transformed the social system in this region.

Based on the sustainable livelihoods framework and the theory of communitarianism, an analytical framework has been developed enabling to approach the transformation of the social system in the Southern Bolivian Altiplano. This analytic framework is focused on investigating the different levels that form this social system, how these levels interact and influence each other, as well as their transformations. With this in mind, an understanding of the role of these changes in the formation of forces that push towards the de-structuration and re-structuration of communities therefore is crucial. This analytical model was implemented in four royal quinoa-producing communities. Through the development of semi-structured interviews and a participatory workshop, the livelihood of the families has been described and characterized, as well as the community structure. This way, major changes leading to the transformation of the system could be singularized.

The results reveal that the Andean social system is widely complex, involving different processes that, in an articulated way, lead to its transformation. The different processes in the system have an effect on how families shape their livelihoods, improving some of their capitals and weakening others. This leads to an increase of social inequality among the families. In the same way, major changes in community structure and in the way families interact have been perceived. Generally speaking, these changes generate greater conflict between families and weaken the communal organization. Nevertheless, adaptive processes that drive towards a re-structuration of the community could also be observed. Finally, based on the data obtained, it can be concluded that the agriculture production under organic and fair trade certification does not guarantee a long term social and environmental sustainability in the Southern Bolivian Altiplano

Keywords: organic royal quinoa, Southern Bolivian Altiplano, transformation, livelihood, social organization.

Zusammenfassung

Quinoa royal (*Chenopodium quinoa* Willd) ist ein sehr nahrhaftes Getreide, das im südlichen bolivianischen Altiplano seit hunderten von Jahren angebaut wird. In den letzten zwei Jahrzehnten hat die internationale Nachfrage nach Quinoa, wie auch sein Preis, einen dramatischen Anstieg erlebt, wodurch eine Rekonfiguration des agro-ökologischen und sozialen Systems in dieser Region entstand. Analysen der Landschaft zeigen tiefgreifende Veränderungen des Agrarökosystems auf. Im Allgemeinen wird ein Zuwachs der landwirtschaftlichen Tätigkeit, eine Erweiterung der landwirtschaftlichen Grenze über dem Flachland, eine Reduzierung der Viehherden und eine stetig wachsende Entwaldung und Bodenerosion deutlich. Veränderungen in der sozialen, politischen und wirtschaftlichen Struktur der Quinoa-anbauenden Familien und Gemeinschaften, wie etwa ein höheres Einkommen, mehr Mobilität und Anbindung an die Städte sowie ungleichmäßige territoriale Verteilung unter den Gemeinden, kann des Weiteren beobachtet werden. In diesem Zusammenhang hat die hier vorliegende Arbeit das Ziel, die Organisation der Gemeinden und den Lebensunterhalt der Familien zu untersuchen und anhand dessen zu analysieren, inwieweit die Produktion von biologischem Quinoa das Sozialsystem in der Region verändert.

Basierend auf dem *Sustainable Livelihood* Konzept und der Theorie des Kommunitarismus, ist ein analytischer Rahmen entwickelt worden, der es ermöglicht, sich der Transformation des Sozialsystems im südlichen bolivianischen Altiplano zu nähern. Dieser analytische Rahmen basiert auf der Untersuchung der verschiedenen das Sozialsystem bildenden Ebenen, wie diese Ebenen miteinander interagieren und sich gegenseitig beeinflussen, sowie deren sich transformieren. Es wurde folglich versucht, die Rolle der Veränderungen im Quinoa Handel in Bezug auf die Destrukturierung und Wiederstrukturierung der Gemeinden zu durchdringen. Das Analysemodell wurde in vier Quinoa Royal-produzierenden Gemeinden umgesetzt. Durch die Entwicklung von semi-strukturierten Interviews und einem partizipativen Workshop, wurde der Lebensunterhalt der Familien sowie ihre Gemeinschaftstruktur beschrieben und charakterisiert. Auf diese Weise konnte festgestellt werden, welche Veränderungen zur Transformation des Systems geführt haben können. Die Ergebnisse zeigen, dass das Sozialsystem der Anden äußerst komplex ist, und eine Vielzahl an Prozessen zu einer Umwandlung dessen geführt haben. Die verschiedenen Prozesse im System haben eine Wirkung darauf, wie Familien ihren Lebensunterhalt gestalten, wobei tendenziell einige ihre Mittel ausbauen, während andere geschwächt werden. Dies führt zu einem zunehmenden Anstieg der sozialen Ungleichheit unter den Familien. Auf die gleiche Weise wurden große Veränderungen in der Gemeinschaftsstruktur und in der Art und Weise der verschiedenen Interaktion zwischen Familien wahrgenommen. Allgemein betrachtet, wirken sich diese Veränderungen in Konflikten zwischen Familien aus und schwächen die kommunale Organisation. Dennoch können adaptive Prozesse beobachtet werden, die zu einer Wiederstrukturierung der Gemeinschaft führen. Schließlich kann auf Basis der erhaltenen Daten geschlossen werden, dass die landwirtschaftliche Produktion unter Bio- und Fair-Trade-Zertifizierung in dieser Region keine langfristige soziale und ökologische Nachhaltigkeit garantieren kann.

Schlüsselwörter: Quinoa royal, südlichen bolivianischen Altiplano, transformation, livelihood, soziale Organisation.

Contenido

1. INTRODUCCIÓN	1
1.1. Preguntas de investigación y objetivo.....	2
1.2. Hipótesis	2
1.3. Estado del arte.....	2
1.4. Estructura de la tesis.....	4
2. ANTECEDENTES	6
2.1. Características agroecológicas del Altiplano Sur boliviano.....	6
2.2. Descripción de las características sociales del Altiplano Sur boliviano.....	8
2.3. Principales tendencias en la producción de quinua real.....	13
2.4. Quinua real y producción mercantil. Problemática y reconfiguración del sistema social... 16	
3. MARCO TEÓRICO	21
3.1. Medios de vida sostenible. Un entendimiento de conceptos.....	22
3.1.1. Principales activos en los medios de vida.....	22
3.1.2. Estructuras, procesos y vulnerabilidades en los medios de vida.....	23
3.1.3. Medios de Vida de las familias productoras de quinua real en el Altiplano Sur. Conformación del marco de análisis.....	25
3.2. Comunidad y organización social.....	27
3.2.1. Caracterización terminológica de comunidad.....	27
3.2.2. Comunitarismo y conceptualización de comunidad.....	29
3.2.3. Caracterización y delimitación de conceptos. Conformación del marco de análisis de las comunidades andinas productoras de quinua real.....	31
3.3. Transformación y fuerzas disímiles en el sistema social.....	33
3.4. Construcción de un modelo de análisis del sistema social de las familias y comunidades productoras de quinua real orgánica.....	34
4. METODOLOGÍA	37
4.1. Revisión y compilación de información secundaria.....	37
4.2. Realización de trabajo de campo y recolección de datos primarios.....	38
4.2.1. Entrevistas estructuradas y semi-estructuradas.....	39
4.2.2. Observación y participativa en campo.....	41
4.2.3. Taller participativo de diagnóstico comunitario.....	41
4.3. Procesamiento, evaluación y análisis de los datos obtenidos.....	42
5. RESULTADOS	43
5.1. Comunidades del norte. Formación de los medios de vida con base en una hegemonía agrícola.....	43
5.1.1. Municipio de Salinas de Garci Mendoza (SGM).....	43
5.2. Comunidades del sur, suroeste y este. Entre ganaderos y agricultores.....	48
5.2.1. Municipio de Tahua.....	48
5.2.2. Municipio de San Pedro de Queme (SPQ).....	52

5.2.3. <i>Municipio de Uyuni</i>	56
5.3. <i>Organización comunal y conformación de la estructura social</i>	61
5.3.1. <i>Pequeños productores y múltiples de actores. El caso de la comunidad de Sivingani</i>	61
5.3.2. <i>San pedro de Quemes. Asociación de productores de quinua y capital social</i>	64
5.3.3. <i>Comunidad de Yonza. Entre empresas privadas e intermediarios</i>	68
5.3.4. <i>Comunidad de Chita. Conectividad y movilidad</i>	70
6. ANÁLISIS DE LAS TRANSFORMACIONES EN LOS MEDIOS DE VIDA DE LAS FAMILIAS Y EN LA ESTRUCTURA COMUNAL	73
6.1. <i>Transformaciones y medios de vida</i>	73
6.1.1. <i>Estructuras y procesos de producción de la quinua real orgánica</i>	73
6.1.2. <i>Capital financiero</i>	74
6.1.3. <i>Capital físico</i>	76
6.1.4. <i>Capital natural</i>	77
6.1.5. <i>Capital humano</i>	84
6.1.6. <i>Capital social</i>	87
6.2. <i>Transformaciones en las estructuras y procesos de la organización comunal</i>	88
6.2.1. <i>Entre organización originaria y político-administrativa</i>	88
6.2.2. <i>Conformación de la estructura comunal. Relaciones, normas y responsabilidad</i>	
6.2.3. <i>comunal</i>	90
6.2.4. <i>Actores, símbolos e identidad comunal</i>	96
6.2.5. <i>Interacciones, intereses y relaciones de poder. Formación de procesos en la estructura comunal</i>	98
7. DISCUSIÓN	102
8. CONCLUSIONES	110
8.1. <i>Sobre el caso de estudio</i>	111
8.2. <i>Consideraciones finales y recomendaciones</i>	113
BIBLIOGRAFÍA	114
ANEXOS	119

Índice de Mapas

Mapa 1. Altiplano Sur, Bolivia.....	7
Mapa 2. Distribución política-administrativa, Bolivia.....	8
Mapa 3. Distribución político-administrativo estatal por municipios.....	39
Mapa 4. Municipio de Salinas de Garci Mendoza. Comunidad Sivingani.....	44
Mapa 5. Municipio de Tahua. Comunidad Yonza.....	49
Mapa 6. Municipio de San Pedro de Quemes. Comunidad San Pedro de Quemes.....	54
Mapa 7. Municipio de Uyuni. Comunidad de Chita.....	57

Índice de figuras

Figura 1. Problemática y transformaciones en las estructuras comunitarias y ambientales.....	17
Figura 2. Objetivos y conceptos de análisis en el marco teórico.....	21
Figura 3. Principales activos en los medios de vida.....	22
Figura 4. Relación de los activos en los medios de vida con las estructuras y procesos de transformación y con el contexto de vulnerabilidad.....	24
Figura 5. Marco de análisis de los Medio de Vida en las familias productoras de quinua real orgánica.....	26
Figura 6. Concepción clásica de las características que conforman una comunidad.....	31
Figura 7. Marco analítico. Estructura organización de las comunidades productoras de quinua real orgánica del Altiplano Sur de Bolivia.....	32
Figura 8. Modelo de análisis del sistema social en la producción de quinua real orgánica en el Altiplano Sur de Bolivia.....	36

Índice de cuadros

Cuadro 1. Estructura organizacional originaria y político-administrativa.....	10
Cuadro 2. Estructura organizacional y principales cargo tradicionales y políticos administrativos.....	11
Cuadro 3. Niveles estructurales de la organización sindical indígena.....	12
Cuadro 4. Estructuras y procesos en las familias productoras de quinua real orgánica.....	25
Cuadro 5. Comunidades estudiadas y pertenencia política-administrativa estatal.....	38
Cuadro 6. Medios de vida de los productores de quinua real orgánica en el Altiplano Sur de Bolivia. Criterios para la elaboración de entrevistas.....	40
Cuadro 7. Estructura organizacional originaria y político-administrativa comunidad de Sivingani.....	62
Cuadro 8. Estructura organizacional originaria y político-administrativa de la comunidad de San Pedro de Quemes.....	65
Cuadro 9. Estructura organizacional originaria y político-administrativa de la comunidad de Yonza.....	68
Cuadro 10. Estructura organizacional originaria y político-administrativa de la comunidad de Chita.....	71
Cuadro 11. Principales transformaciones en los medios de vida de los productores de quinua real orgánica, Altiplano Sur de Bolivia.....	104

Cuadro 12. Principales transformaciones en las comunidades productoras de quinua real orgánica, Altiplano Sur de Bolivia.....	106
Cuadro 13. Transformaciones y fuerzas en las comunidades productoras que quinua real orgánica.....	109

Índice de gráficas

Gráfica 1. Volúmenes de exportación de quinua, Bolivia.....	13
Gráfica 2. Evolución de los precios de la quinua en grano, Bolivia.....	14
Gráfica 3. Volúmenes de producción de quinua, Bolivia.....	14
Gráfica 4. Evolución de la superficie cultivada de quinua, Bolivia.....	15
Gráfica 5. Rendimientos del cultivo de quinua en kilogramos por hectárea, Bolivia.....	15

Índice de fotos

Foto 1. Ecosistema alrededor del Salar de Uyuni, comunidad de Yonza, Altiplano Sur de Bolivia.....	6
Foto 2. Pozo de agua, comunidad de Sivingani, 2015.....	46
Foto 3. Infraestructura de las viviendas, comunidad de Sivingani, 2015.....	47
Foto 4. Tractores y arados de disco, comunidad Sivingani, 2015.....	48
Foto 5. Unidad educativa, comunidad de Yonza, 2015.....	50
Foto 6. Puesto de salud, comunidad de Yonza, 2015.....	51
Foto 7. Infraestructura de las viviendas, comunidad de Yonza, 2015.....	52
Foto 8. Tholares, comunidad San Pedro de Quemés, 2015.....	53
Foto 9. Terrenos de cultivo de quinua real orgánica sobre la pampa, comunidad de San Pedro de Quemés, 2015.....	55
Foto 10. Infraestructura de las viviendas, comunidad de San Pedro de Quemés, 2015.....	56
Foto 11. Unidad educativa, comunidad de Chita, 2015.....	58
Foto 12. Tractores y arados, comunidad de Chita, 2015.....	59
Foto 13. Infraestructura y conectividad, comunidad de Chita, 2015.....	60
Foto 14. Parcelas de pruebas de la Universidad Técnica de Oruro, comunidad de Sivingani, 2015.....	64
Foto 15. Militares trabajando como jornaleros. Trillado y venteado de la quinua, comunidad de San Pedro de Quemés, 2015.....	66
Foto 16. Parcelas de prueba de SOPROQUI. Prueba de máquina de harneado, venteado y embolsado de quinua, comunidad de SPQ, 2015.....	67

Lista de acrónimos

ALADI:	Asociación Latinoamericana de Integración
ANAPQUI:	Asociación Nacional de Productores de Quinoa, Bolivia
ANR:	Agencia Nacional de la Investigación, Francia
APQUISA:	Asociación de Productores de Quinoa Salinas
AVSF:	Agrónomos y Veterinarios sin Frontera, regional Bolivia
BDP:	Banco de Desarrollo Productivo, Bolivia
BOLICERT:	Boliviana de Certificación
CECAOT:	Central de Cooperativas Agropecuarias Operación Tierra, Bolivia
CEDLA:	Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario, Bolivia
CIDES:	Posgrado en Ciencias Del Desarrollo, Bolivia
CONAMAQ:	Concejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu, Bolivia
COPROQUIR:	Comunidades Productoras de Quinoa Real, ANAPQUI, Bolivia
CSUTCB:	Confederación Sindical de Campesinos Trabajadores de Bolivia
DFID:	Department for International Development, Reino Unido
FAO:	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación
GAMSPQ:	Gobierno Autónomo Municipal de San Pedro de Quemes
GAMT:	Gobierno Autónomo Municipal de Tahua
GAMU:	Gobierno Autónomo Municipal de Uyuni
IDEPRO:	Instituto para el Desarrollo de la Pequeña Unidad Productiva, Bolivia
INE:	Instituto Nacional de Estadística, Bolivia
ISM:	Índice de Salud Municipal, Bolivia
LEDEMA:	Liga de la Defensa del Medio Ambiente, Bolivia
MAS:	Movimiento al Socialismo
MSyD:	Ministerio de Salud y Deportes de Bolivia
OECA:	Organizaciones Económicas Campesinas, Bolivia

ONG:	Organización No Gubernamental
OTB:	Organizaciones Territoriales de Base, Bolivia
PIEB:	Programa de Investigación Estratégica en Bolivia
PNUD:	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SGM:	Salinas de Garci Mendoza
SOPROQUI:	Sociedad Provincial de Productores de Quinoa, ANAPQUI, Bolivia
SPQ:	San Pedro de Quemes
UMSA:	Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia
UTO:	Universidad Técnica de Oruro, Bolivia

1. INTRODUCCIÓN

La quinua real (*Chenopodium quinoa* Willd) es una planta de la familia Amaranthaceae que se cultiva desde hace cientos de años por diversas comunidades indígenas en el Altiplano Sur boliviano. En las últimas dos décadas, la quinua real se ha venido posicionando en el mercado internacional cómo uno de los principales productos agrícolas no convencionales. Las nuevas tendencias alimentarias en algunos de los países del norte, que propician el consumo de alimentos nutritivos, saludables y con inocuidad garantizada (ALADI y FAO 2014: 26), sumados a nuevas posturas referentes a la producción y comercialización agrícola, mismas que valoran y favorecen un producto certificado como orgánico y de comercio justo, posicionan a la quinua real en un lugar privilegiado debido a sus cualidades nutritivas y a las características culturales y sociales de las familias que la cultivan. Este contexto llevó a un crecimiento exponencial de la demanda por este grano en el mercado internacional y regional, e impulsó un aumento vertiginoso en su precio, lo que generó distintas reacciones a nivel global, regional y local; y derivó en una reconfiguración del sistema agroecológico y social en esta región andina.

Al observar el paisaje del Altiplano Sur boliviano se percibe un predominio de la actividad agrícola sobre la pecuaria. Mediante el desplazamiento de la zona de cultivo y la expansión de la frontera agrícola sobre las planicies, la mayoría de las familias ha logrado aumentar sus volúmenes de producción de quinua real. Sin embargo, la expansión e intensificación agrícola deriva en mayores niveles de deforestación de la vegetación nativa, en la reducción y/o desplazamiento del ganado, en la disminución de la fertilidad y en un aumento de los niveles de erosión del suelo. Paralelamente a esto, los nuevos y mayores ingresos derivados de la comercialización de la quinua, sumados a la variedad de contextos históricos, ambientales, y de movilidad y conectividad que caracterizan a estas comunidades, han transformado la manera en que las familias configuran sus medios de vida y la forma en que las comunidades se organizan y estructuran. Estas transformaciones han derivado en el ahondamiento de las diferencias y desigualdades sociales, y han conducido a una mayor conflictividad entre las familias y comunidades. Es decir, la reconfiguración del sistema social y agroecológico trajo consigo un conjunto de transformaciones y problemáticas que correlacionan no sólo con las nuevas dinámicas de producción de quinua real, sino también con los cambios en la estructura organizacional de las comunidades y en la forma en que las familias conciben y conforman sus medios de vida.

La mayor popularidad de la quinua real y las problemáticas que emergen de su producción, la posicionan en el centro del debate en varios ámbitos políticos y académicos (Winkel (coord.) 2011: 35). Por lo general, estos centran su atención en el impacto ambiental que generan los actuales estándares de producción. Por ello, no sorprende que la mayoría de las propuestas que emergen de estos debates tengan un enfoque lineal y “tecnocéntrico”, planteando soluciones para controlar las plagas, aumentar la fertilidad de los suelos, reducir los niveles de erosión y aumentar la productividad, entre otros. Sin embargo, existe poca atención sobre el impacto social que genera la actual producción de quinua real. En general, el tema social se aborda desde la perspectiva del desarrollo sostenible, en el cual se destaca la propuesta de producción orgánica y comercio justo como mecanismos principales para garantizar la sostenibilidad social y ambiental. Con base en este contexto, esta tesis buscar abordar esta problemática desde una perspectiva sistémica, con el fin de aportar con un enfoque nuevo a la globalidad de la problemática que deriva de la producción

mercantilista de la quinua real. Igualmente, la motivación de esta tesis gira en torno al análisis de los conceptos de producción orgánica y comercio justo cómo alternativas para una sostenibilidad en la producción agraria, tratando de dilucidar hasta que medida garantizan en el largo plazo una sostenibilidad social y ambiental.

1.1. Preguntas de investigación y objetivos

La pregunta principal que nos hacemos en esta investigación es: ¿De qué manera la producción orgánica certificada de quinua real ha transformado el sistema social indígena-campesino en el Altiplano Sur de Bolivia? En función de esta interrogante principal, nos preguntamos también: ¿Cómo cambió la forma en que se constituyen e interactúan las familias, sus medios de vida y las comunidades productoras de quinua real orgánica?

Para responder a nuestras interrogantes, este estudio busca hacer una aproximación descriptiva y analítica de la forma en que se constituyen las familias y comunidades productoras de quinua real orgánica alrededor del Salar de Uyuni. Para ello, nos concentramos en el siguiente objetivo general:

- Analizar la organización comunal y los medios de vida de las familias en diferentes comunidades productoras de quinua real orgánica

Asimismo, este objetivo general se correlaciona con objetivos secundarios; estos son:

- 1) Describir y caracterizar a cuatro comunidades productoras de quinua real, la estructura de las familias y sus medios de vida;
- 2) Analizar las transformaciones que han ocurrido recientemente en los medios de vida de las familias y en las comunidades productoras de quinua real, con énfasis en aquellas atribuibles al proceso actual de producción con certificación orgánica.

1.2. Hipótesis

La producción de quinua real orgánica ha modificado los medios de vida de las familias y la estructura comunal. Los distintos contextos y capacidades de adaptación de las familias productoras ha conducido a un procesos de diferenciación social que afecta el sistema social y hace insostenible este sistema de producción.

1.3. Estado del arte

En las últimas dos décadas, tanto la quinua como la región del Altiplano Sur han sido ampliamente estudiadas. Según el Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB), en la actualidad el creciente interés sobre la quinua ha promovido un amplio análisis respecto a este grano. El enfoque primario se relaciona con temas de botánica, producción y comercialización, o bien con aquellos enfocados a los aspectos biofísicos, agronómicos y fisiológicos de la planta. En los últimos años fueron predominantes los temas de productividad, estructuración, manejo, uso y conservación de suelos (PIEB 2010: 24-25, 31). Estas investigaciones se llevan a cabo por dos vertientes principales: por sectores académicos y por programas de soporte técnico y financiamiento, proporcionados tanto por instituciones gubernamentales como por Organizaciones

No Gubernamentales (ONG) (PIEB 2010: 24-25, 31). De estos, podemos destacar los aportes de la Fundación Autapo (FAUTAPO) y Fundación PROINPA (2004) quienes trabajaron temas de producción y capacitación técnica de manejo de suelos, control de plagas y manejo agronómico de quinua orgánica, entre otros. En contraste, se ha hecho muy poco trabajo en lo concerniente a los aspectos sociales, económicos, culturales y territoriales relacionados con la producción de quinua. De esta manera, como advertimos previamente, en general, existe un enfoque tecnificado para abordar la globalidad del análisis en torno a la quinua real. El abordaje “tecnocéntrico” es ampliamente predominante en todos los niveles y actores del sistema. Lo anterior justifica, desde nuestra perspectiva, la necesidad de contribuir al análisis de las problemáticas que derivan de la expansión de la producción de quinua real orgánica desde una perspectiva social.

Desde la óptica de las ciencias sociales, los aportes bibliográficos principales provienen de programas de desarrollo llevados a cabo por ONG, como las francesas Agrónomos y Veterinarios sin Frontera (AVSF) y la Agencia Nacional de la Investigación (ANR), las cuales han abordado la problemática de la sostenibilidad del cultivo de la quinua desde el análisis de la organización y gestión comunal, y con diagnósticos socio-territoriales relacionados con cambios sociales, gestión de recursos y prácticas agrícolas (Félix y Villca 2009; Winkel (coord.) 2011). De estos programas surgen varias investigaciones académicas que abordan la problemática social de la producción de quinua real, de las cuales podemos resaltar los aportes proporcionados por Chaxel (2007) que analiza las trayectorias de vida de los comunarios del intersalar y los cambios que surgen en estas migraciones en base a los patrones agrícolas. Por otra parte, Puschiasis (2009) estudia el concepto de fertilidad, como un elemento material, identitario y organizativo, en los comunarios del intersalar boliviano y su valoración como mecanismo de desarrollo. Asimismo, Acosta (2007) brinda un enfoque de la desintegración de la agricultura con la ganadería camélida, los cambios sociales, económicos y culturales que genera esa desintegración y la demanda de re-articularlos con base en la necesidad del funcionamiento ecológico y de sostenibilidad de la producción quinuera.

Otro aporte importante lo proporciona el Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA), el cual analiza el sistema comunitario campesino en la coyuntura de producción para la exportación de la quinua real. Este se enfoca en las características socio-económicas de las comunidades y el proceso de descampesinización que se viene desarrollando por la “mercantilización” de la quinua, y pone especial atención a la tenencia de tierras, la individualización y debilitamiento del comunitarismo, y la conformación de burguesías campesinas en el Altiplano Sur con la producción de la quinua real (Ormachea y Ramírez 2013). En un sentido parecido, el trabajo de la Liga de la Defensa del Medio Ambiente (LEDEMA) se ha enfocado en la promoción de modelos de sostenibilidad social, ambiental y económico, y ha posibilitado mediante una revista científica (Revista Habitación) la promulgación de diversos estudios referentes a la sostenibilidad de la producción de la quinua real y del desarrollo de la región. En sentido similar, trabajos como de Reynolds *et al.* (2008) y Gunderson *et al.* (2010) proporciona un amplio sustento teórico y práctico de conceptos de resiliencia, vulnerabilidad y sostenibilidad dentro de un enfoque de sistemas socio-ecológicos.

Sin duda uno de los aportes académicos más completos y valiosos es proporcionado por Pablo Laguna (2000, 2003, 2008 y 2011), el cual provee uno de los mayores aportes al análisis

sociológico y etnográfico del cultivo de la quinua, en relación con los impactos, alteraciones y efectos que conllevó la expansión y demanda internacional de la quinua en las estructuras sociales. Laguna aplica distintos enfoques de análisis, y toca temas como los modos de vida de los campesinos, el desarrollo del mercado, la evolución de distintos actores en la cadena de producción y comercialización de la quinua, los cambios organizacionales y de gobernanza, y el comercio justo, entre otros.

Por último, en concerniente a los datos estadísticos sobre las comunidades del Altiplano Sur boliviano, los informes de instituciones internacionales, como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD 2004, 2011), proporcionan información valiosa sobre niveles de desarrollo humano, índices de pobreza, salud y educación, así como una descripción del ecosistema y de los ecotipos de la región. Igualmente, el Instituto Nacional de Estadística (INE 2001, 2005, 2012 y 2015) proporciona datos estadísticos sobre volúmenes de producción, superficie y rendimientos de los cultivos, como también datos de población, vivienda, salud y educación. Información que se complementa con los datos proporcionados por el Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras (MDRyT 2010) y los Planes de Desarrollo Municipal que lleva a cabo cada Gobierno Autónomo Municipal de la región estudiada.

1.4. Estructura de la tesis

La presente tesis se compone de ocho capítulos, de los cuales cinco son descriptivos y tres son analítico-descriptivos. En el segundo capítulo, comenzamos haciendo una contextualización de la zona de estudio mediante la descripción general de las características ambientales y sociales en la región estudiada. Posteriormente, se presentan las principales tendencias en la producción actual de quinua real en Bolivia y en la región, y se abordan las principales problemáticas sociales que surgen a partir de la demanda y expansión de la producción de la quinua real.

En el tercer capítulo se propone un marco teórico para abordar el análisis de las transformaciones del sistema social. En la primera parte del capítulo, nos concentramos en conceptualizar cuales son los principales elementos que conforman y condicionan un medio de vida en particular. Ello nos posibilita formar un modelo de análisis para abordar el estudio específico de los medios de vida de las familias productoras de quinua real. En la segunda parte del capítulo, nos enfocamos en conceptualizar y definir a la comunidad. Con base en distintas ramas de las ciencias sociales, y en la propuesta del comunitarismo, formamos un marco analítico para estudiar específicamente las estructuras y procesos de estas comunidades. En la tercera parte de este capítulo, buscamos definir el concepto de transformación. Para lo cual nos apoyamos tanto en el modelo de análisis de sistemas socio-ecológicos como en la propuesta del comunitarismo. Por último, en la cuarta parte del capítulo, proponemos un modelo de análisis para el estudio de las transformaciones del sistema social en esta región andina, en el cual analizamos de forma específica los distintos niveles que componen el sistema, para luego enfocarnos en la forma en que interactúan y se influyen, y analizar, en una última instancia, cómo las transformaciones generan fuerzas que empujan a la desestructuración y reestructuración de las comunidades.

En el cuarto capítulo se describe la metodología utilizada en esta investigación. Se presentan los casos de estudios específicos y se describen las formas en que se obtuvo la información que se

analiza en esta tesis. Seguidamente, en el quinto capítulo, se presentan los resultados obtenidos en el trabajo de campo. En la primera parte, mediante la descripción de las características ambientales y socio-económicas, buscamos un entendimiento general de la manera en que se conforman los medios de vida de las familias en distintas comunidades. En la segunda parte del capítulo, describimos la organización y estructura comunal, tratando de dilucidar semejanzas y diferencias entre ellas. Con ello se trata de generar una perspectiva global de las condiciones que configuran a la comunal y los medios de vida de las familias. El sexto capítulo lo destinamos a un análisis descriptivo de las principales transformaciones que se percibieron en el sistema social, con el propósito de entender como cambiaron, tanto los activos que conforman los medios de vida de estas familias como la estructura comunal de la que forman parte. Asimismo se identifican los principales factores y procesos que empujaron a estas transformaciones.

El séptimo capítulo lo enfocamos a discutir los resultados obtenidos bajo el marco analítico propuesto para este estudio. En el cual se analiza los vínculos que existen entre los distintos procesos y dinámicas que se generan en el sistema y cómo estos llevan a su transformación, poniendo especial énfasis en el rol que juega la producción de quinua real. En este capítulo hacemos hincapié en las diversas maneras cómo cada familia logra conformar sus medios de vida, y en cómo estas diferencias llevan a desigualdades sociales. Seguidamente, se discute como las transformaciones en la forma en que interactúan los distintos niveles influyen en la reconfiguración del sistema social. Terminamos este capítulo relacionando la información obtenida con la teoría de comunitarismo, y con ello pretendemos explicar cómo estas transformaciones forman fuerzas que empujan tanto a la desestructuración como a la reestructuración de estas comunidades andinas.

Para finalizar, en el octavo capítulo, presentamos las principales conclusiones de esta tesis. En el cual sostenemos que el sistema social andino es ampliamente complejo y está sometido a distintos procesos que, de forma articulada, llevan a su transformación. Estas transformaciones mejoran algunos activos de los medios de vida de las familias y debilitan otros, lo que impulsa una mayor diferenciación social entre las familias. Por otro lado, sostenemos que los distintos procesos transformaron la estructura comunal, las cuales propician mayores niveles de conflictividad y un debilitamiento de la organización comunal, alterándose de esta manera la forma en que interactúan las familias. Sin embargo, de forma concomitante se presentaron nuevos procesos de adaptación a estos cambios. Por último, analizamos hasta que medida la producción orgánica y el comercio justo pueden ser considerados como soluciones viables a largo plazo para garantizar una sostenibilidad social y ambiental en la región.

2. ANTECEDENTES

2.1. Características agroecológicas del Altiplano Sur boliviano

El sistema agroecológico en torno al Salar de Uyuni posee características extremas y peculiares (Mapa 1). En términos generales, la zona investigada en el Altiplano Sur¹ se caracteriza por tener un clima árido y frío, característicos de las zonas de Puna (Foto 1). Sin embargo, por su gran altitud (entre 3600 y 4000 m) y gran extensión (73983 km²), existen variaciones climatológicas y topográficas importantes. Específicamente, las zonas del norte y nordeste del salar se caracterizan por tener precipitaciones que varían entre 230 a 300 mm/año, unos 270 días de heladas en el año y por el predominio de zonas de planicies. En el noroeste, oeste y suroeste se presenta una zona de planicies y volcanes que conforman la Cordillera Oriental, la cual posee precipitaciones que van de 110 a 180 mm/año y con más de 300 días de heladas durante el año. En la parte sureste y este del Salar de Uyuni, se registran precipitaciones que van desde 180 hasta 250 mm/año y con un promedio de 320 días de heladas por año y también una hegemonía de zonas de planicies (Laguna 2011: 22; Winkel (coord.) 2011: 4). En los meses de invierno (junio a septiembre) la temperatura máxima en la región del Altiplano Sur puede llegar incluso a -25°C en algunas zonas de pampas,² con fuertes vientos que alcanzan los 60 km/h y con una escasez de lluvias importante (Laguna 2011: 23).

Foto 1. Ecosistema alrededor del Salar de Uyuni, comunidad de Yonza, Altiplano Sur de Bolivia.



Fuente: El autor

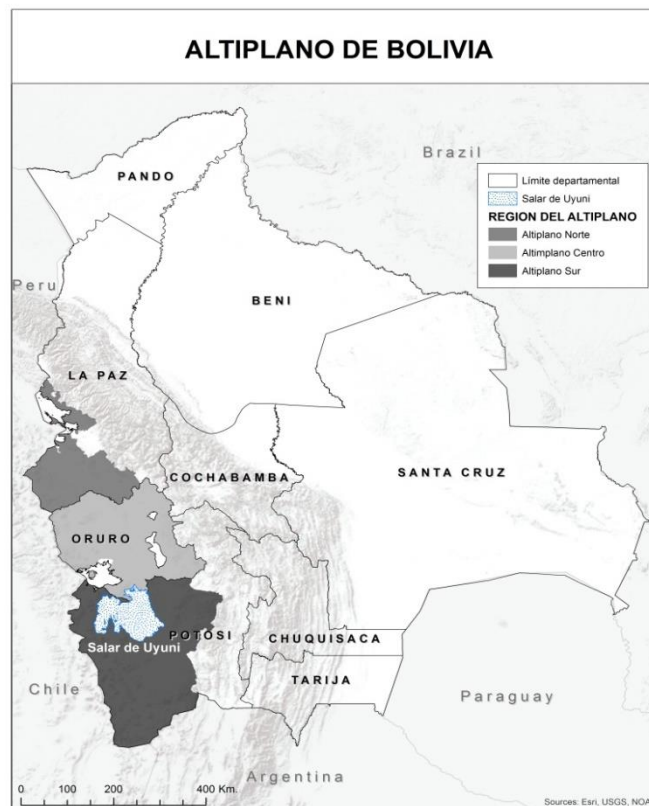
¹ Desde la organización política estatal, el Altiplano Sur está compuesta por provincias Eduardo Abaroa, Sebastián Pagador y Ladislao Cabrera del departamento de Oruro y las provincias de Antonio Quijarro, Daniel Campos, Nor Lípez, Enrique Baldivieso y Sur Lípez del departamento de Potosí.

² La pampa es la expresión local para planicie.

Dentro de esta extensión territorial existen diferencias zonales para la actividad agropecuaria, principalmente entre la pampa y ladera; aunque, en dependencia de la comunidad, también se menciona la categoría de cerros. Las zonas en pampa se caracterizan por estar expuestas al viento, con mayor cantidad de días con heladas, menor precipitación y suelos más arenosos y menos húmedos, pero con mayor cobertura vegetal de tipo xerófila, lo que lo hace más propicio para las actividades pecuarias. Por otro lado, las laderas se caracterizan por tener microclimas más propicios para la actividad agrícola de cultivo de secano de quinua y papa, ya que presentan menos días de heladas, mayor protección al viento, y suelos menos arenosos y más pedregosos que preservan la humedad (Laguna 2011: 23).

Esta configuración del territorio del Altiplano Sur alrededor del Salar de Uyuni propulsó diferentes conformaciones en el uso de la tierra según la actividad agrícola o pecuaria. Originalmente, la actividad agropecuaria, en laderas, orillas de laderas y planicies, jugaba un papel importante en el uso del suelo de las comunidades ubicadas al norte, noroeste y al oeste del margen del Salar. En otras palabras, eran comunidades que se dedicaban más a la agricultura (quinua, papa y en menor cantidad cebada, haba y cebolla), y en menor medida a la cría de camélidos (Laguna 2011: 24 al 30). Por el otro lado, la actividad pecuaria para autoconsumo y trueque jugaba un papel más importante que la agraria en las comunidades ubicadas al sur, suroeste y sureste del Salar de Uyuni; lo anterior, debido a su condición climatológica más fría y árida, y por el predominio de pampas (Laguna 2011: 30-31).

Mapa 1. Altiplano Sur, Bolivia.



Fuente: Elaborado por Jorge Ledezma M., 2015.

2.2. Descripción de las características sociales del Altiplano Sur boliviano

La distribución político-administrativa en esta región abarca el sur del departamento de Oruro y el norte, noreste y noroeste del departamento de Potosí (Mapa 2); se distinguen dos poblaciones indígenas andinas predominantes que se dedican a la actividad agropecuaria: al norte, noreste y noroeste del Salar de Uyuni el grupo lingüístico aymara y al sur del salar el grupo lingüístico quechua (Laguna 2011: 5 y PNUD 2011: 150-151, 153). Siguiendo a Laguna (2011: 3-5), se pueden distinguir dos tipos de formas organizacionales predominantes en esta región: por un lado, el correspondiente a una filiación social, política y territorial, que se puede considerar como tipo de organización andina tradicional u originaria; y por el otro lado, las Organizaciones Económicas Campesinas (OECA).

Mapa 2. Distribución político-administrativa, Bolivia.



Fuente: Elaborado por Jorge Ledezma M., 2015.

En las comunidades pertenecientes al norte, este y oeste de la ribera del salar de Uyuni, la organización tradicional se estructura desde su representación máxima en el Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ). Si bien la conformación del CONAMAQ es de reciente data (fundado en 1997), este vendría a ser el último escalón en la formación organizacional tradicional; pues aglutina y representa, hasta cierta medida, a la organización indígena en esta región. Así pues, los escalones organizacionales del CONAMAQ están formados por los *suyus*, los cuales aglutinan distintos *markas*; a su vez estos últimos agrupan diversos *ayllus*; un *ayllu* está

conformado por un número determinado de comunidades. Así la comunidad, compuesta por diferentes familias, vendría a ser el nivel básico de esta estructura organizacional (Cuadro 1) (Félix y Villca 2009: 31; Taller para la Planeación Comunitaria, Salinas de Garci Mendoza, 2015).

A nivel local, son las comunidades, *ayllus* y *markas* quienes tienen una interacción e incidencia organizativa y de gobernanza en las comunidades productoras (ver Capítulo 5). Si bien el entendimiento del *ayllu* es un concepto cambiante en el tiempo y en el espacio territorial, en la región estudiada se puede entender a los *ayllus* como “(...) *grupos de linajes y hogares geográficamente localizados y socialmente autodelimitados.*” (Laguna 2011: 3). De ahí que el *ayllu* viene a ser la piedra angular de la identidad étnica de sus habitantes. Los grupos sociales que pertenecen a un *ayllu* son de carácter patrilineal o a veces matrilineal entre el mismo *ayllu* o entre otros *ayllus* de la región. Los *ayllus* tienen un territorio particular, el cual se vincula a un ancestro mítico, representado generalmente por una montaña local (Laguna 2011: 3). Cada *ayllu* está conformado por un número determinado de comunidades, y cada comunidad tiene un número reducido de familias. En el caso particular del sur del salar (Provincia Nor Lipez, mapa 1), donde ya no existen *ayllus*, una comunidad se divide en estancias, un territorio dentro de la comunidad que pertenece a una o más familias (ver Capítulo 5) (Laguna 2011: 5). En el caso del norte, este y oeste del Salar de Uyuni, diversos *ayllus* de una región se agrupan en torno a un *ayllu mayor* que va rotando de acuerdo a un tiempo específico. Esta aglomeración de *ayllus*, y su simbolización en el *ayllu mayor*, es representada en una capital territorial, la *marka*. Esta viene a ser el centro social, político, territorial y cultural de estos *ayllus*, donde se establecen las autoridades originarias de cada *ayllu* que conforma la *marka*, y donde se realizan eventos sociales y culturales (Laguna 2011: 5; Jilamita y Soto 2005: 18; Félix y Villca 2009: 31; Taller de para la Planeación Comunitaria, Salinas de Garci Mendoza, 2015).

La otra forma de organización en la región yace en las OECA, siendo estas “*formas organizacionales voluntariamente adoptadas por campesinos en la segunda mitad del siglo XX, para la realización de actividades de producción agropecuaria, transformación y/o comercialización.* [En el cual] *Uno de sus elementos principales (pero no exclusivos) de articulación es el acceso a la plusvalía para mejorar el ingreso, las condiciones de vida y la capacidad de negociación de sus miembros en el mercado.*” (Laguna 2011: 5). En el caso del Salar de Uyuni, la OECA más importante concerniente a los agricultores de quinua es la Asociación Nacional de Productores de Quinua (ANAPQUI), aunque existen otras OECA que operan en la región.³

Paralelo al CONAMAQ y a las OECA tendríamos que añadir una tercera forma organizativa, la estructura político-administrativa del Estado-nacional boliviano, organización que opera y se relaciona de forma paralela en la región. En términos generales podemos ver en el Cuadro 1 que la estructura organizacional político-administrativa, al igual que la originaria indígena, se constituye en una base jerárquica pero con cierto nivel de autonomía administrativa. A esta estructura la preside el Estado central, el cual está formado por las prefecturas departamentales (nueve en total), en donde los departamentos se desarticulan en un número determinado de subprefecturas

³ Otras OECA importantes en la región son la Central de Cooperativas Agropecuarias Operación Tierra (CECAOT), la Asociación de Productores de Quinua Salinas (APQUISA), entre otras.

provinciales, las mismas que aglutinan diferentes secciones municipales. En dependencia del caso, el municipio se puede dividir en Distritos y de ahí en Cantones, y en estos, como base de toda la pirámide organizacional, se encuentran las Organizaciones Territoriales de Base (OTB).

Cuadro 1. Estructura organizacional originaria y político-administrativa.⁴

Estructura originaria (raíces andinas)	Estructuras político-administrativas (Estado nacional)
CONAMAQ ↓	Estado central ↓
Suyu ↓	Prefectura Departamental ↓
Marka ↓	Provincia ↓
Ayllu mayor ↓	Sección Municipal ↓
Ayllu menor ↓	Distrito / Cantón ↓
Comunidad	Comunidad / Organización Territorial de Base (OTB)

Fuente: Elaboración propia, con base en Laguna (2011: 3-5, 226, 280-281); Félix y Villca (2009: 31-32) y Taller para la Planeación Comunitaria, Salinas de Garci Mendoza, 2015.

En dependencia del caso, existe mayor o menor grado de sincretismo entre la estructura político-administrativa con la originaria andina. Este sincretismo “multi-escalonado” corresponde con un proceso no lineal que viene desde la colonia, pasando por la República y el Estado revolucionario posterior a 1952. Por ello, el grado de adopción, superposición, sincretismo y territorialización de la estructura político-administrativa ante y/o conjuntamente con la originaria andina es relativo a distintos procesos de contextualización, conectividad, educación, interpretación y visiones de modernidad y bienestar (Laguna 2011: 21-108). El Cuadro 1 muestra comparativamente las dos formas organizacionales principales en el Altiplano sur. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que esta comparación es una representación simplificada y general. La superposición y paralelismo entre estructuras originarias y estructuras político-administrativas no corresponden necesariamente, ni geográfica ni administrativamente, una con otra, y las singularidades de cada comunidad son la regla general.

Una de los elementos que caracterizan a la estructura organizacional en estas comunidades es el grado de las obligaciones de los individuos ante sus organizaciones, donde se destaca la importancia del sistema de cargos. Se pueden destacar dos sistemas de cargos: uno de carácter tradicional u originario indígena y el otro de carácter político-administrativo. El sistema de cargos, tanto originario como político-administrativo, propicia la integración social entre el individuo y las demás escalas organizativas. Además de ello, este mecanismo organizacional permite y garantiza el acceso a los recursos comunales (principalmente a tierras) así como la conformación de una identidad de pertenencia con su grupo y organización (Laguna 2011: 232-326).

⁴ Esta descripción corresponde a una representación generalista que engloba a las diversas organizaciones en las comunidades en esta región, ya que cada comunidad tiene sus particularidades, modificaciones y adaptaciones a estas estructuras organizacionales, en particular las originarias. Una descripción específica por comunidad estudiada se proporcionará en el Capítulo 5 de éste estudio.

El Cuadro 2 muestra, de manera simplificada y generalizada, los principales cargos y su correlación con la estructura organizacional. En términos generales el sistema de cargos originarios se conformaba como un sistema rotativo anual jerárquico de obligaciones morales y de aprendizaje, siendo la lógica de los cargos la de un símbolo, como lo llama Laguna (2011: 234), de “*aprendizaje performativo experiencial*.” Esta lógica implicaba un ascenso gradual, a medida que se adquiría experiencia, en los diferentes escalones de la estructura organizacional originaria. Es por ello que los primeros cargos se ejercen a nivel de la comunidad, como ser el alcalde de campo, el alcalde de mando o el corregidor; aunque en nivel de la comunidad, existen otros cargos, de carácter religioso, deportivo o sindical. Los cargos con mayor importancia y prestigio político, moral y ritual son denominados, en dependencia de la región, como *kamaches* o *awatiris*. A nivel del *ayllu*, los *kamakes* o *awatiris* eran representados por el *jilaqata* o *kuraka*. En el *ayllu* mayor son representados, según el caso, por el *cacique* o el *mallku*. Asimismo, para la *marka*, el grado de *kamaches* o *awatiris* eran ejercidos por el *mallku*, el *cacique* y otro. Mientras que a nivel del *suyu* era asumido por el *apu mallku*, y en última esfera, a nivel del CONAMAQ, es representado por el consejo de *mallkus* (Laguna 2011:234-246; Félix y Villca 2009: 31-32; Taller para la Planeación Comunitaria, Salinas de Garci Mendoza, 2015).

Cuadro 2. Estructura organizacional y principales cargo tradicionales y políticos-administrativos.

Estructura originaria (raíces andinas)	Cargos originarios (raíces andinas)	Estructuras político-administrativas (Estado nacional)	Cargos político-administrativos (Estado-nacional)
CANAMAQ	Consejo de <i>mallkus</i>	Estado central	Presidente
↓	↑	↓	↑
<i>Suyu</i>	<i>Apu mallkus</i>	Prefecturas Departamentales (gobernación verificar)	Gobernador
↓	↑	↓	↑
<i>Marka</i>	<i>Mallku, Cacique, etc.</i> (diferentes nombres según el caso que representa los <i>kamaches</i> o <i>awatiris</i>)	Subprefecturas provinciales /provincias	Concejo municipal Alcalde municipal
↓	↑	↓	↑
<i>Ayllu mayor</i>	<i>Cacique/mallku</i>	Secciones Provinciales/Municipales	Alcalde de mando/agente municipal/ Representante OTB
↓	↑	↓	↑
<i>Ayllu menor</i>	<i>Jilaqata/kuraka</i>	Distritos o Cantón	
↓	↑	↓	
Comunidad	Alcalde de campo/corregidor (entre otros, según el caso)	Organización Territorial de Base (OTB)	

Fuente: Elaboración propia, con base en Laguna (2011: 22-232 ,273-286); Félix y Villca (2009: 31-32) y Taller para la Planeación Comunitaria, Salinas de Garci Mendoza, 2015.

Paralelamente, como señala el Cuadro 2, el sistema de cargos político-administrativos se conformaba y conforma hoy en día por un sistema de autoridad jerárquica asignada por un periodo establecido. Este sistema de cargos, a diferencia del anterior, no tiene una secuencia simbólica, y cada cargo es asumido sin importar el nivel de “aprendizaje” alcanzado bajo los valores originarios. Así pues, este sistema de cargos se rige bajo un parámetro de jerarquía lineal de autoridades. En la parte inferior de esta jerarquía están las OTB, entendidas como unidades básicas comunitarias de pueblos indígenas y/o comunidades campesinas. En estas OTB puede haber una variedad de

distintos cargos, tradicionales o político-administrativos, en dependencia del caso; los cuales se ubican mayormente a nivel comunal. Ya en un nivel superior, en el municipio, el cargo principal es ejercido por el alcalde municipal y por los concejales municipales. Seguido por el cargo de Gobernador en el Departamento. Así pues, la complejidad que subyace en la conformación de los sistemas de cargos está determinada por el grado de superposición, yuxtaposición y cohesión entre los dos sistemas predominantes; a lo cual se añade la complejidad de vínculos de conexión, relaciones y convivencia entre lo local y lo global a lo largo de un flujo temporal.⁵

Según señala García (coord.) (2010: 130-133), a estas formas organizacionales podemos añadir la Confederación Sindical de Campesinos Trabajadores de Bolivia (CSUTCB); la cual coexiste y opera paralelamente y/o conjuntamente con la organización indígena de la CONAMAQ y las principales OECA (Cuadro 3). Esta organización se basa en una estructura sindical, cuyos cimientos son las Comunidades Agrarias. A la asociación territorial de las comunidades agrarias se ajustan las subcentrales, y la aglomeración de estas forman los cantones centrales. Estos cantones centrales vienen a ser las representaciones provinciales que conforman las Federaciones Departamentales, y estas (nueve en total) forman la Confederación. La CSUTCB tiene una típica organización sindical; en todos los niveles hay un Comité Ejecutivo con diferentes secretarios (en el cual los más importantes son el Secretario Ejecutivo y el Secretario General) (García (coord.) 2010:130-139).

Cuadro 3. Niveles estructurales de la organización sindical indígena.

Estructura sindical	Cargos sindicales
<i>CSUTCB</i>	Comité Ejecutivo (Secretario Ejecutivo)
<i>Federación departamental</i>	Comité Ejecutivo (Secretario Ejecutivo)
<i>Provinciales</i>	Comité Ejecutivo (Secretario Ejecutivo)
<i>Cantones-Centrales</i>	Comité Ejecutivo (Secretario Ejecutivo)
<i>Subcentrales</i>	Secretario general (<i>Malku</i>)
<i>Comunidades agrarias</i>	Secretario general (<i>Jilaqata</i>)

Fuente: Elaboración propia, con base en García (coord.) (2010:130-144).

Es importante resaltar el supuesto paralelismo que existe entre la CSUTCB, el CONAMAQ y algunas OECA. Según menciona García (coord.) (2010:140-144), podemos ver cómo en las subcentrales y en las comunidades agrarias los cargos sindicales se fusiona con los indígenas. Así pues, el secretario general de la comunidad agraria es, al mismo tiempo el *jilaqata* o el *malku* o, en algunos casos, el secretario general actúa como la autoridad indígena y viceversa. Estas autoridades no son elegidas en el comité ejecutivo (de acuerdo con la organización del sindicato), sino en la asamblea comunal, donde las autoridades son escogidas con base en la norma tradicional de cargos rotativos obligatorios entre todos los miembros de la comunidad. Esta fusión es tan profunda en las

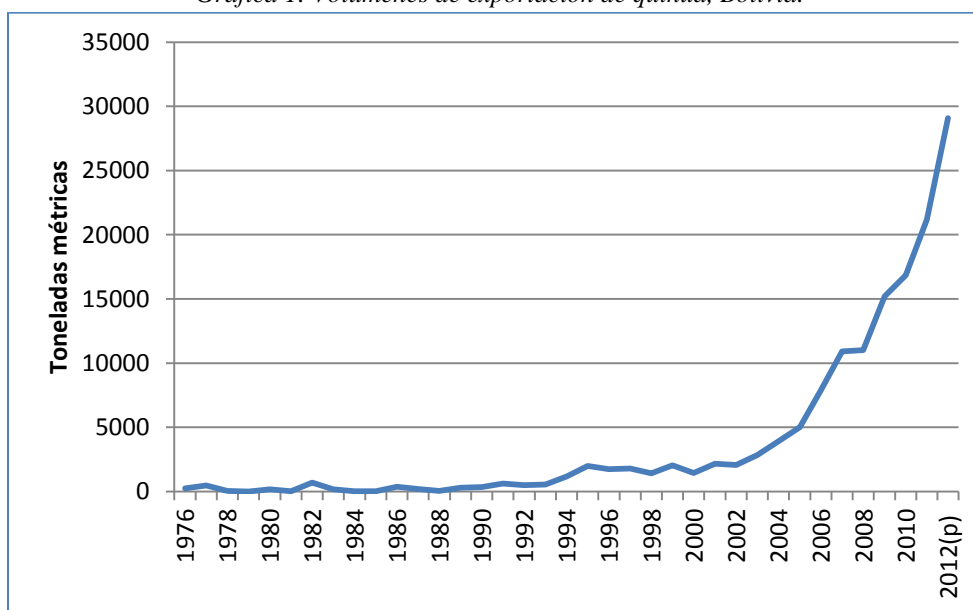
⁵ Pablo Laguna proporciona un recuento detallado de la complejidad evolutiva de los sistemas de cargos en la región de la ribera del Salar de Uyuni, donde relata la importancia del sistema de cargos como elemento primario en la consolidación del campo social en las comunidades. También proporciona una descripción de los flujos procesales que conllevan a reestructuraciones y desestructuraciones, adaptaciones y modificaciones, como deslegitimaciones y revaloraciones institucionales de las formas de organización tanto originarios como político-administrativos. Al respecto véase el Capítulo 5 de Laguna (2011: 233-323).

bases de la estructura de la CSUTCB, que en realidad, y según el caso específico, la afiliación al sindicato agrario no se da de forma individual, sino a nivel comunal. Donde toda la comunidad se ajusta al sindicato agrario, para conformar una diversa y compleja estructura social (García (coord.) 2010:140-144).

2.3. Principales tendencias en la producción de quinua real

En las últimas décadas, la quinua real ha sufrido una importante transformación en su valoración. Por las propiedades alimentarias que caracterizan a este grano⁶ y por la conformación de nuevas tendencias de consumo (especialmente en los países europeos y norteamericanos) que demandan alimentos nutritivos, saludables y certificados,⁷ la quinua comenzó a ser altamente valorada en el mercado internacional. Así, la mayor demanda dio paso al alza de su precio, e impulsó el crecimiento de la superficie de cultivo y de la producción. Esto llevó a la transformación del concepto de la quinua, la cual pasó de ser un cultivo destinado para el autoconsumo y el trueque local a un cultivo con valor mercantil para la venta internacional (Gráfica 1) (Ormachea y Ramírez 2013: 19; Winkel (coord.) 2011: 68-72; Schneider 2014: 11).

Gráfica 1. Volúmenes de exportación de quinua, Bolivia.



Fuente: Elaborado con base en Ormachea y Ramírez (2013: 181-185).

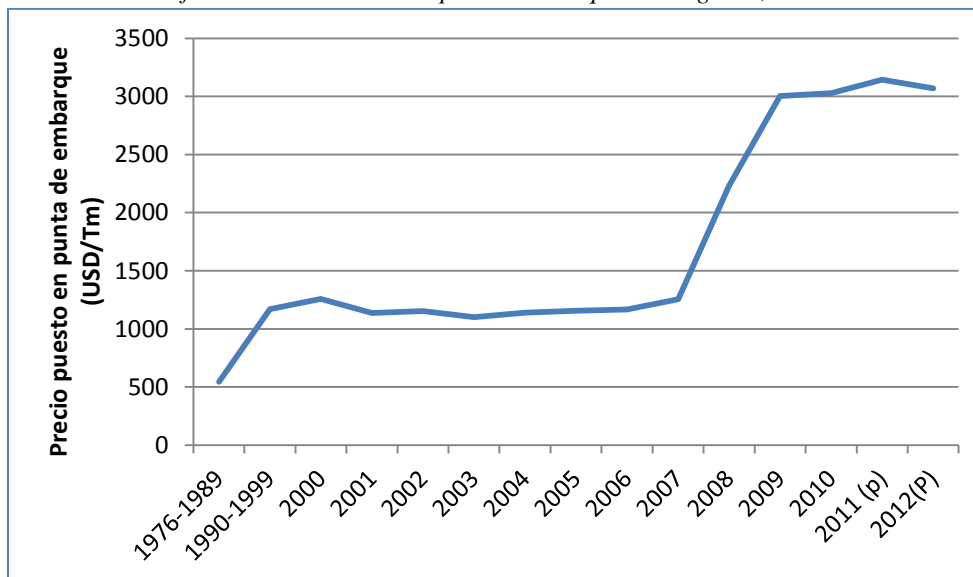
Como mencionamos, la mayor demanda del mercado internacional de este grano se reflejó en la subida de su precio. Según señalan Ormachea y Ramírez (2013: 19), el precio de la quinua puesta en punta de embarque por tonelada métrica se quintuplicó en las últimas tres décadas. Así, el precio de la quinua subió vertiginosamente de un promedio de 545 dólares a mediados de los años 70, hasta 3061 dólares entre los años 2009 y 2012 (Gráfica 2). En consecuencia, la tendencia fue hacia

⁶ La quinua se valora, entre otras cosas, por su alto contenido de proteínas (hasta un 21.9% según la variedad), de minerales y vitaminas, así como por poseer todos los aminoácidos esenciales para el ser humano y por ser libre de gluten (Schneider 2014: 3-4).

⁷ Como por ejemplo de inocuidad, orgánico y comercio justo.

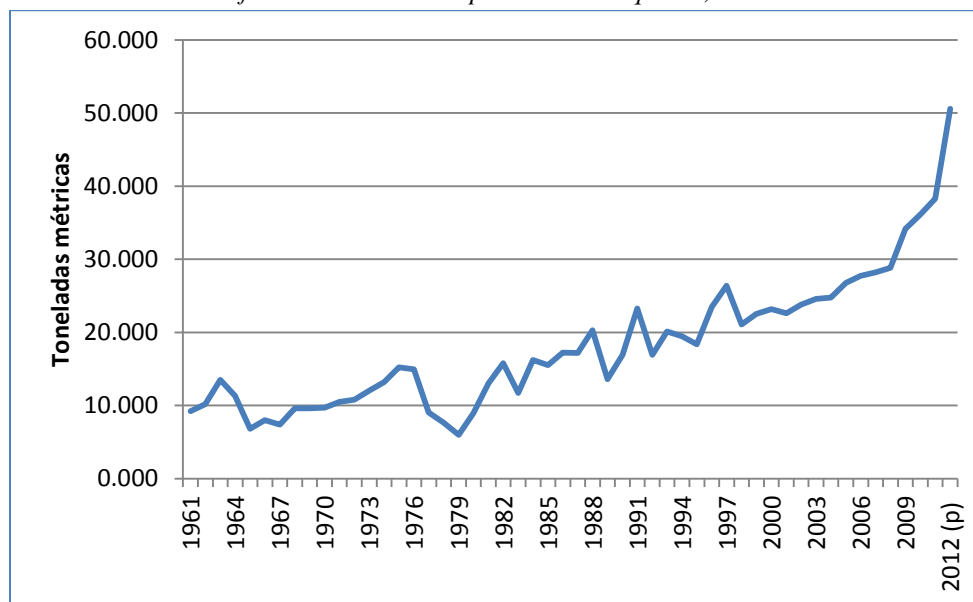
el aumento de los volúmenes de producción del cultivo. Como se observa en la Gráfica 3, los volúmenes de producción de la quinua en Bolivia aumentaron de 20 mil toneladas métricas en el año 1999 a 50 mil toneladas para el año 2011 (Ormachea y Ramírez (2013: 23).

Gráfica 2. Evolución de los precios de la quinua en grano, Bolivia.



Fuente: Elaborado con base en Ormachea y Ramírez (2013: 20, 186-189).

Gráfica 3. Volúmenes de producción de quinua, Bolivia.

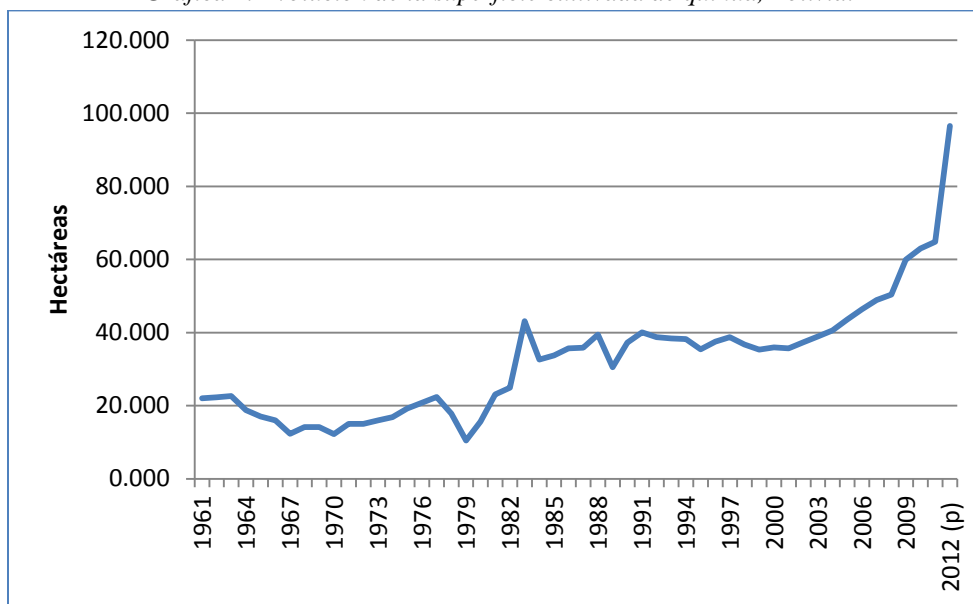


Fuente: Elaborado con base en Ormachea y Ramírez (2013: 175); INE 2015.

No obstante, es importante resaltar que el aumento de la producción se logró con base en la ampliación de la superficie cultivada. De acuerdo con los datos proporcionados por Ormachea y Ramírez (2013: 21), la superficie de cultivo de quinua en Bolivia pasó de 46 316 ha en el año 2006 a 94 544 ha para el año 2012 (Gráfica 4). Sin embargo, como señala la Gráfica 5, vemos que los

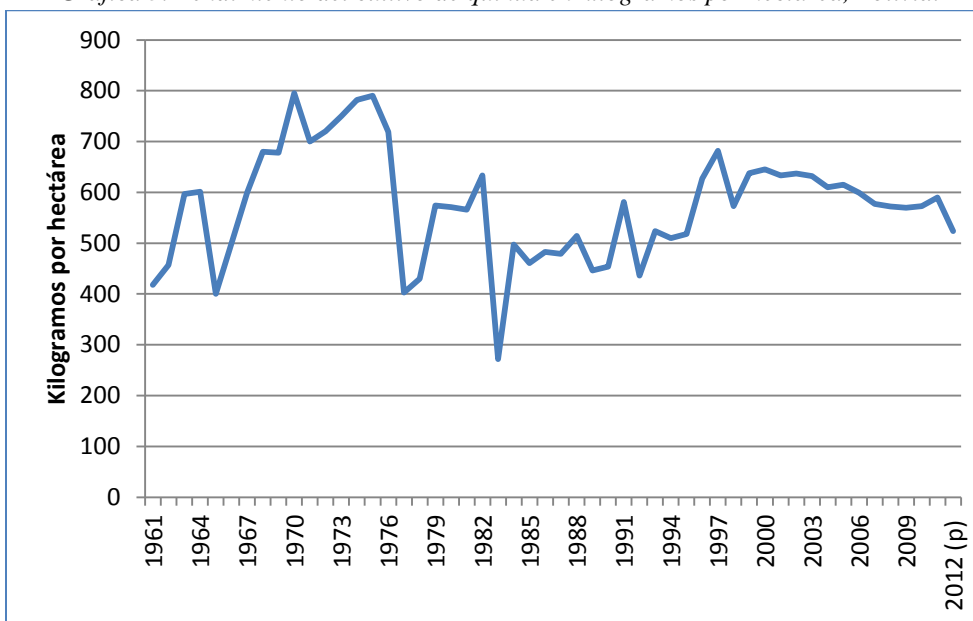
rendimientos de las superficies de cultivo de la quinua han tendido a decrecer (Ormachea y Ramírez 2013: 21). En otras palabras, el aumento absoluto de la producción de quinua boliviana se ha logrado gracias a la expansión de la superficie de cultivo. Esto ha generado, entre otras cosas, tanto un acortamiento del periodo de descanso de las tierras como una ardua competencia para acceder a mayores superficies de terreno para mantener los índices de productividad.

Gráfica 4. Evolución de la superficie cultivada de quinua, Bolivia.



Fuente: Elaborado con base en Ormachea y Ramírez (2013: 175); INE 2015.

Gráfica 5. Rendimiento del cultivo de quinua en kilogramos por hectárea, Bolivia.



Fuente: Elaborado con base en Ormachea y Ramírez (2013: 175); INE 2015.

Esta producción se concentra en los departamentos de Oruro y Potosí (Mapa 2). Según Aroni *et al.* (2009: 15), en esta región (la del Altiplano Sur) existen 351 comunidades con unas 14 426 familias productoras de quinua (entre residentes y estantes⁸). Tradicionalmente, estas comunidades tenían como fuente primaria de obtención de alimentos, bienes y recursos la cría de camélidos y ovinos (llamas y ovejas), a la producción agrícola (principalmente papa, quinua, habas, cebollas y zanahorias), y actividades económicas alternas (negocios propios y trabajos asalariados en minas y ciudades). Sin embargo, hoy en día la agricultura cumple un rol predominante en la economía en estas comunidades (Medrano 2010: 16; PROINPA 2004: 25, 55). De acuerdo con lo que señalan Ormachea y Ramírez (2013: 25), para el año 2012 el 83,9% de la superficie cultivada de quinua y el 83,7% del total de su producción estaban concentrados en estos dos departamentos. En este sentido, para 2009, estas 14 426 familias productoras de quinua cultivaban 49 028 ha, lo que representa el 81,8% del total anual de superficie cultivable para ese año. Igualmente estas mismas familias produjeron 28 061 toneladas métricas de quinua, equivalentes al 82,1% del total de los volúmenes de producción a nivel nacional para ese año (unos 34 156 toneladas métricas) (Ormachea y Ramírez 2013: 31). De esta manera, podemos observar que gran parte de la quinua boliviana proviene de la región del Altiplano Sur.

2.4. Quinua real y producción mercantil. Problemática y reconfiguración del sistema social

La producción de quinua se lleva a cabo en tierras comunitarias que son de carácter colectivo. No obstante, los terrenos destinados a la agricultura (si bien comunales) son aprovechados de forma familiar y/o individual, y son heredables. En cambio, las tierras de pastoreo de ganado son aprovechadas colectivamente por todas las familias de la comunidad (Ormachea y Ramírez 2013: 49). Esta gestión del territorio se decidía a nivel de la comunidad, la cual determinaba los patrones de producción, la rotación de las tierras, el trabajo colectivo y el descanso de las tierras; sistema conocido como *mantos* o *aynuqas*⁹ (Puschiasis 2009: 30; Laguna 2000: 13-14).

Como ya se mencionó, tradicionalmente la mayoría de la producción de quinua se llevaba a cabo en las laderas montañosas (desde los 3600 m.s.n.m. hasta los 3900 m.s.n.m.) por la mejor captación de humedad y mayor protección contra viento y heladas. No obstante, en las últimas décadas se observa un predominio de los cultivos en las pampas, zonas destinadas anteriormente al pastoreo del ganado (Medrano 2010: 54; Winkel (coord.) 2011: 19; Vassas *et al.* 2008: 68). La producción de quinua se llevaba a cabo en pequeñas parcelas en forma manual, de forma individual, familiar y

⁸ En términos generales, se denomina residentes a las personas que tienen su residencia y centro de sociabilidad afuera de la comunidad, pero que dependen aún de la tierra en sus comunidades para complementar sus ingresos económicos. Se denomina estantes a las personas que tienen su residencia y centro de sociabilidad en la comunidad, y tienen gran dependencia de los recursos naturales para conformar sus medios de vida (Laguna 2011: 154).

⁹ El manto o aynuqa es "(...) una organización política-ritual tradicional [que busca] normar y gestionar el acceso y uso de la totalidad del territorio de un conjunto de comunidades. Mediante esta organización, las normas de uso del territorio eran definidas por el conjunto de los habitantes del ayllu y su respectivo cumplimiento era supervisado por el alcalde de campo, cargo específico creado en cada comunidad miembro del ayllu. (...) la función del sistema de aynuqa era la de proteger los cultivos del pastoreo animal (cerco colectivo), ahorrar fuerza laboral (...) como permitir cierta regeneración de la fertilidad de los suelos y vegetación espontánea sobre las parcelas en descanso. El sistema se componía de un conjunto de aynuqas en rotación, con igual cantidad de aynuqas que el número de años de rotación, (...) ciertas de las cuales eran sembradas, cada uno de ellas con un cultivo específico, y otras (la mayoría) descansaban. (...) [permitiendo] sincronizar las fechas de inicio y conclusión de las actividades agrícolas para facilitar el consumo de rastrojos por el ganado y regular el pastoreo de las aynuqas en descanso." (Laguna 2000: 13).

comunal (denominada como *ayni*). Sin embargo, en la actualidad se observa una creciente producción en grandes superficies de forma mecanizada, principalmente a nivel de las familias (Vassas *et al.* 2008: 32).

En este sentido, sumado a la mayor demanda y precio de la quinua en el mercado internacional, se destaca el proceso de transformación y modernización del sistema agrario en esta región, mismo que comenzó a gestarse a partir de las décadas de 1960, 1970 y 1980. Este proceso, impulsado desde diferentes actores e instituciones, como individuos y líderes locales de las distintas comunidades de la región, y por agencias de cooperación, de financiamiento y de desarrollo nacional e internacional, introdujo una nueva concepción de la forma de producción agraria. Esta se basaba en la modernización de la agricultura mediante la intensificación y expansión de la producción (tanto mediante el uso de maquinaria como de métodos tradicionales) como mecanismo para lograr un desarrollo regional y nacional (Vassas *et al.* 2008: 33; PNUD 2011:154-156). Así pues, esta reconfiguración del sistema influyó significativamente en dos áreas principales:

- 1) La ambiental. Por el cambio del uso del suelo producto de la expansión del cultivo de la quinua que conlleva a la degradación del suelo y al cambio del ecosistema local.
- 2) La social, económica y política. La cual alteró los medios de vida de las familias y las estructuras comunales; creando nuevas tendencias, dinámicas y procesos de socialización (Figura 1).

Figura 1. Problemática y transformaciones en las estructuras comunitarias y ambientales



Fuente: Elaboración propia, con base en: Vassas *et al.* (2008: 34).

Las transformaciones y adaptaciones del arquetipo estructural de estas comunidades forman parte de un proceso que se ha venido dando desde antes de la etapa colonial. Conforme a la implementación de nuevos sistemas y dinámicas sociales y organizativos en la colonia, en la época republicana y en el Estado revolucionario posterior a 1952; se fueron sobreponiendo, interrelacionando, fusionando, adaptando y territorializando las formas, estructuras y modelos organizativos en estas comunidades.¹⁰ Sin embargo, para temas referentes a este estudio, hemos periodizado su análisis a partir de finales de la década de 1960, cuando la situación desfavorable en el campo, sumada a las nuevas políticas nacionales de producción agrícola, colonización y educación, empujaba aún más las tendencias migratorias de la comunidad hacia zonas mineras, y otras regiones agrícolas y urbanas nacionales e internacionales.¹¹ Esta situación facilitó a las personas que permanecieron en la comunidad el tener mayor accesibilidad a terrenos, lo que generó un cambio en el uso del suelo. Con el incremento de la demanda internacional de la quinua, los comunarios que aun residían en la región, al no haberse encontrado inicialmente con una competencia por el terreno, pudieron expandir libremente la zona de cultivo de la quinua en los terrenos de pampa antes destinados al pastoreo del ganado (llamas y ovejas) y así aumentar sustancialmente sus posibilidades de ingresos (Winkel (coord.) 2011: 19; Vassas *et al.* 2008: 31-33) (Figura 1). Esto se tradujo, según el caso, en una revalorización de la producción de quinua frente a una desvalorización de la cría de llamas (Winkel (coord.) 2011: 68-72, 74-76).

Este cambio de uso de suelo fue posible debido a que las normas comunales ancestrales de repartición y gestión de terrenos (transmitidas de forma oral), adecuadas a un sistema de cultivo en laderas, estaban configuradas en relación con la mano de obra familiar disponible y con la demanda que tenía la quinua (limitada al autoconsumo y trueque). Así, las familias que hacían la faena de despejar un terreno virgen para la agricultura adquirían el derecho hereditario sobre éste. De esta manera, la regularización normativa tradicional del uso de tierras se aplicaba simplemente por la falta de mano de obra. Sin embargo, con la introducción de tractores entre los años 1960 y 1970, y con la posibilidad de contratar mano de obra asalariada (debido a la disponibilidad de capital acumulado por fuentes económicas afuera de la comunidad o por la venta de llamas), se pudo despejar gran cantidad de terrenos en las pampas en unas pocas horas (Félix y Villca 2009: 35-36).

La nueva y acelerada concentración de terrenos para la producción de quinua sobrepasó los usos y costumbres tradicionales. En consecuencia, posibilitó una nueva dinámica de diferenciación en el acceso y distribución de la tierra entre las familias de una misma comunidad. Resultando en comunarios que, por disponer de capital para comprar/alquilar maquinarias o contratar mano de obra, concentraron grandes extensiones de tierra (más de 30 ha) frente a otros que, al no contar con ese capital o que practicaban la cría de llamas, mantuvieron una pequeña extensión (menos de 5

¹⁰ En relación con este largo y complejo proceso no lineal, Laguna nos proporciona una descripción histórica y etnográfica detallada de las principales comunidades en toda la región periférica del Salar de Uyuni. Al respecto, véase el Capítulo 2 Laguna (2011: 21-108).

¹¹ Es importante señalar que las migraciones son prácticas frecuentes entre las poblaciones indígenas andinas, y que se han realizado incluso desde antes de la conquista y han persistido hasta nuestros días, funcionando como un mecanismo eficaz de resiliencia por parte de estas poblaciones. Estas prácticas migratorias están en constante adaptación a las determinaciones individuales, grupales y sistémicas de la región, como por ejemplo, las dinámicas actuales en la producción de quinua real (Winkel (coord.) 2011: 49; Chaxel 2007:13-22).

ha)¹² (Ormachea y Ramírez 2013: 119-120). Esto llevó a reforzar los intereses individuales de producción y bienestar sobre los grupales, lo que ahondó las diferencias sociales entre los comunarios (Laguna 2011: 182-183). En otras palabras, la dispareja distribución de tierras y el aumento de capital que ello representa, llevó a un fortalecimiento del sentimiento individual/familiar frente al comunal en lo concerniente al sistema agropecuario. La diferenciación de acceso y distribución a tierras de cultivo en las últimas décadas, refleja hoy en día importantes conflictos entre las familias, cuestión que retomaremos más adelante. A lo anterior se suman nuevas fuerzas que agravan este proceso, como la demanda de tierras, tanto por parte de las nuevas generaciones como por los residentes. Estos últimos han vuelto a las comunidades para reclamar territorios pertenecientes a sus padres o abuelos que ya fueron repartidos o apropiados.¹³ Esto significa una gran presión sobre las normas ancestrales y sobre las autoridades originales, que por lo general son también productores de quinua¹⁴ (Félix y Villca 2009: 31-32).

De esta manera, el cambio en el uso del suelo y la conflictividad entre comunarios por el acceso diferenciado a las tierras repercuten en la estructura comunal. En mayor o menor grado, en las comunidades existe una reducción en la ejecución de las normas, obligaciones, conductas y costumbres tradicionales como repartición de cargos, rotación colectiva de las zonas de cultivo (sistema de *aynuqas* o *mantos*), trabajos solidarios comunales como el *ayni*, la *milka* y la *faena*,¹⁵ repartición de tierras para cultivos, gestión y control de sanidad animal, y gestión del uso y aprovechamiento de agua, entre otras (Félix y Villca 2009: 33-34). Igualmente, y en dependencia de la comunidad, estos cambios implicaron una reducción de las capacidades de regulación de los derechos, usos, accesos y distribución de los territorios.

Así pues, y como bien señalan Félix y Villca (2009: 24), *“Las desigualdades hicieron que los intereses individuales ya no se adecuen a los intereses comunes, y menos todavía a las normas de convivencia establecidas ancestralmente, las cuales fueron abandonadas progresivamente. Los motivos de discordia se multiplican (conflictos sobre límites, sobre herencia entre familiares, entre ganaderos y quinueros, por tierras...) y los antiguos mecanismos de resolución de conflictos ya no funcionan. (...) los intereses económicos en juego dificultan encontrar acuerdos y muchas veces los comunarios ya no cumplen con las decisiones comunales. Muchos residentes han regresado a sus*

¹² Los datos manejados por Winkel (2011:73) nos proporcionan cifras semejantes. Los “grandes productores” concentrarían superficies de cultivo mayores a 10 ha, los “medianos productores” poseerían superficies entre 5 y 9 ha y los “pequeños productores” tendrían superficies de cultivo menores a las 5 ha. Asimismo, Laguna (2011: 451) menciona que, para el año 2005, cerca del 60% de los asociados a ANAPQUI eran pequeños productores que cultivaban anualmente 2,5 a 6 ha de quinua, cosechando en un año normal 30 a 75 quintales, 1380 a 3450 kg respectivamente (donde cada quintal corresponde a 46 kg). Los medianos productores sembraban de 6 a 16 ha y representaban alrededor del 35% de los afiliados (produciendo en promedio 75 a 200 quintales, 3450 a 9200 kg). Mientras que los grandes productores, que representaban el 5% de los socios, cultivaban cada año hasta 30-35 ha y cosechaban unos 375 a 430 quintales (17250 a 19780 kg).

¹³ Por norma comunal, los residentes tienen el derecho de mantener sus terrenos familiares dentro de la comunidad, siempre y cuando cumplan con determinadas obligaciones económicas, organizativas, sociales y culturales. De lo contrario, en asamblea comunal, se puede decidir la repartición de sus terrenos.

¹⁴ Al respecto, en una entrevista llevada a cabo por el Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA) a una autoridad originaria, esta mencionó que tratar los conflictos por acceso a tierras ocupa el 85 % de su tiempo como autoridad. Respecto a esto y los conflictos por tenencia de tierras véase a Ormachea y Ramírez (2013: 111-115).

¹⁵ Las *faenas* son aportes de trabajos colectivos interfamiliares en temas agrícolas y/o en mejoramiento o mantenimiento de la infraestructura comunal. Al respecto Laguna (2011: 225, 227, 232) proporciona una descripción del origen y de la importancia de esta actividad en la conformación comunitaria.

comunidades para complementar sus ingresos con el cultivo de la quinua, y en su mayoría ya no cumplen con las reglas ancestrales de las comunidades, no participan en las reuniones ni en los trabajos comunales (...), desanimando a los demás y contribuyendo al abandono progresivo de los usos y costumbres comunales y al desordenamiento territorial.”.

Sin embargo, tal como notó Laguna (2011: 327), el “(...) *proceso de transformación de las instituciones comunales se realiza abarcando heterogéneas y versátiles transformaciones en la valoraciones y representaciones de los comunarios, que dependen de sus diferentes situaciones, interacciones y trayectorias. Así, esta dinámica genera procesos disímiles dentro de la región, que se expresan y se ponen en acción de manera diferenciada al interior de las comunidades.*” Un ejemplo de esos procesos de transformación es el valor de los cargos tradicionales. Estos últimos, en dependencia del caso, fueron desapareciendo, cambiando, transformándose o incluso reapareciendo en diferentes formas y escalas. En contraparte, los cargos político-administrativos fueron ganando espacios de valoración entre los individuos y al mismo tiempo fueron adaptados a las funciones y expresiones tradicionales (Laguna 2011: 326).

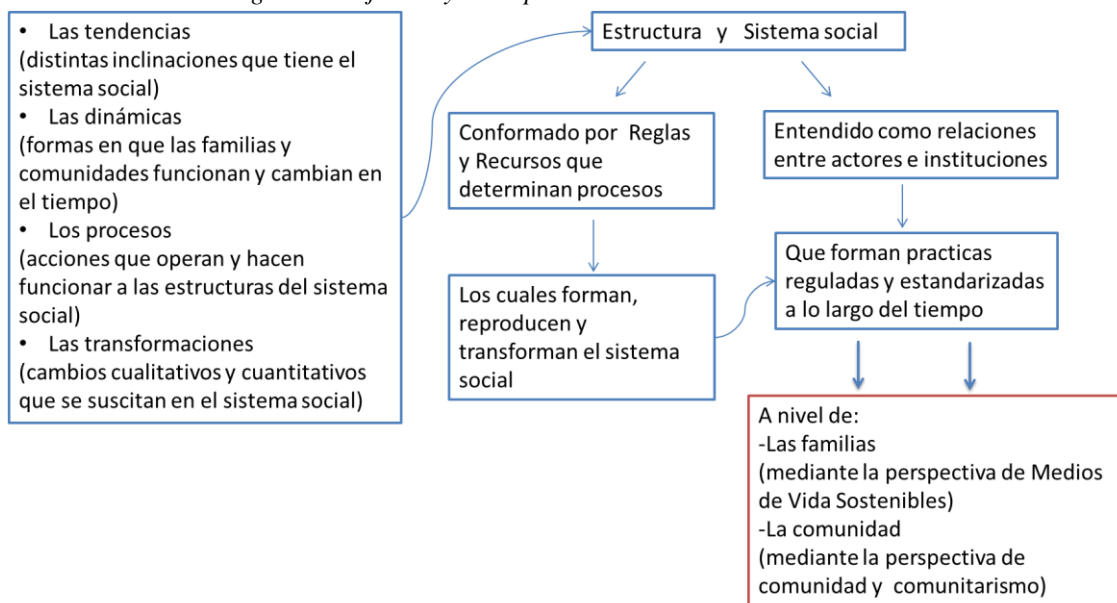
Así pues, el proceso de reconfiguración, que se presentó en diferentes escalas y relaciones en estas comunidades andinas productoras de quinua, ha sido impulsado por la diferenciación de acceso a las tierras de cultivo, por la producción mecanizada de la quinua, por la movilidad y conectividad de las personas, y por la conformación de nuevas instituciones, entre otras causas. Esto refleja en la actualidad un proceso de construcción y deconstrucción de la organización y del sentimiento comunitario. Sin embargo, esto no significa necesariamente que se esté dando un decaimiento de la comunidad, sino más bien una adaptación y transformación de la misma que puede fortalecer algunos aspectos y debilitar otros que conforman su composición organizativa y de pertenencia (Laguna 2011: 326). En este sentido, son justamente estas transformaciones y adaptaciones en el sistema social lo que se pretende analizar en los capítulos siguientes.

3. MARCO TEÓRICO

A partir de la propuesta del estructuralismo se define la estructura como las propiedades de reglas (normas morales y semánticas de deber, moralidad y comunicación, entre otras) y recursos (entendido como el acceso a ellos y a las relaciones de poder que lo afectan) que determinan los procesos que forman, viabilizan, reproducen y transforman el sistema social (Machado da Silva *et al.* 2006: 42; Rivera *et al.* 2013: 26; Cristiano 2011: 19-21). El sistema social lo entendemos como las relaciones entre actores e instituciones (en este trabajo expresadas en los niveles de familia y comunidad), que se conciben como prácticas regulares y estandarizadas que se reproducen a lo largo del espacio y del tiempo (Machado da Silva *et al.* 2006: 42; Rivera *et al.* 2013: 26, 27).

Por el otro lado, nos proponemos conformar un modelo analítico para explicar y analizar las tendencias, dinámicas y procesos que transforman a las estructuras del sistema social en el Altiplano Sur boliviano. Por dinámicas nos referimos a las formas, cambiantes con el tiempo, en que las familias y comunidades funcionan (Binder, *et al.* 2013: 2). Mientras que, en este contexto entendemos a los procesos como las acciones que operan y hacen funcionar a las estructuras en el sistema social.¹⁶ Para lograr estos propósitos, este estudio se enfocó, desde el marco analítico de Medios de Vida Sostenibles y desde la perspectiva de comunidad y del comunitarismo, en describir, caracterizar y analizar el sistema social de esta región andina. La Figura 2 engloba las nociones básicas y conforma las redes de vinculación de análisis entre los conceptos, terminologías y objetivos propuestos en este apartado.

Figura 2. Objetivos y conceptos de análisis en el marco teórico



Fuente: Elaboración propia.

¹⁶ La Real Academia Española define a tendencia como procesión o inclinación en los hombres y en las cosas hacia determinados fines. Mientras que define a dinámica como un sistema de fuerzas dirigidas a un fin. A los procesos lo define como el conjunto de las fases sucesivas de un fenómeno natural o de una operación artificial. Véase: <http://lema.rae.es/drae/?val=tendencia>; <http://lema.rae.es/drae/?val=dinamica>; <http://lema.rae.es/drae/?val=proceso>;

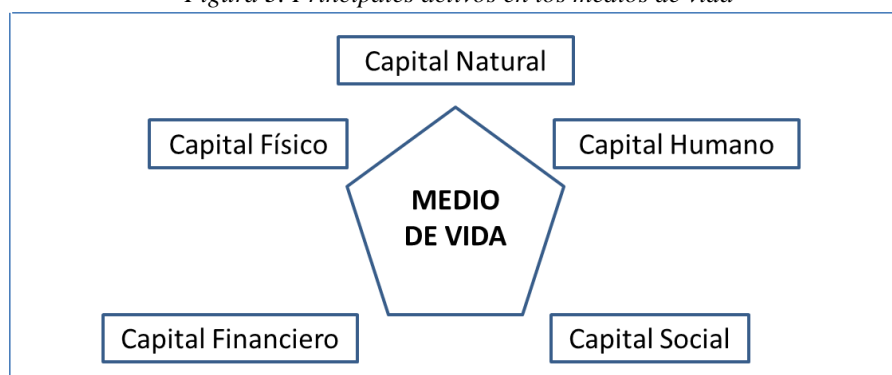
3.1. Medios de vida sostenibles. Un entendimiento de conceptos

El enfoque de Medios de Vida Sostenibles se origina dentro de las ciencias para el desarrollo, y se basa en una apreciación de capacidades y derechos; es por ello que el marco de medios de vida se direcciona principalmente a investigaciones y apoyos para proyectos de desarrollo sostenible (Binder *et al.* 2013: 6). El enfoque de Medios de Vida Sostenibles se concibe como: a) un marco analítico que permite entender lo que existe y lo que no existe dentro de la configuración del modo de vida; y b) un marco práctico que permite formular un modelo de desarrollo sostenible. (Morse y McNamara 2013: 20). En este estudio se aplica este enfoque desde ambas concepciones, es decir como un marco analítico que nos permita definir qué elementos componen un medio de vida a nivel de las familias productoras de quinua real orgánica, y como una herramienta que nos permita evaluar los componentes del medio de vida que pretendemos analizar (ver apartado de metodología).

3.1.1. Principales activos en los medios de vida

Como marco de análisis, Morse y McNamara (2013: 19-21) enfocan los medios de vida principalmente en la evaluación de los diferentes activos o capitales, naturales, físicos, humanos, sociales y financieros, mismos que sostienen un medio de vida determinado (a nivel individual, familiar o comunal). Es decir, el marco de medios de vida analiza, a nivel del individuo, de la familia o de la comunidad, cual es la mejor combinación de los activos (capitales social, humano, físico, natural y financiero) que garantiza la estrategia más sostenible de esos medios de vida (Binder *et al.* 2013: 6). Se entiende por capital a“(…) un medio por el cual las personas pueden ‘interactuar de la forma más fructífera y significativa con el mundo (...)’” (Morse y McNamara 2013: 30). A estos capitales, se los analiza en términos de su vulnerabilidad y dentro de un contexto institucional en el que se desarrollan (Figura 3). Así, con la descripción y categorización de estos elementos, se puede analizar la sostenibilidad social y ambiental del medio de vida específico.¹⁷

Figura 3. Principales activos en los medios de vida



Fuente: Elaboración propia, en base a Morse y McNamara (2013: 19).

¹⁷ Un medio de vida socialmente sostenible estaría determinado por su capacidad de enfrentar y recuperarse de situaciones de estrés y disturbios. Un medio de vida sería ambientalmente sostenible cuando mantuviese o realizara los bienes locales y globales de los cuales depende, y derivara beneficios hacia otros medios de vida (Chambers y Conway 1991: 9-11).

Cada uno de estos capitales cumple funciones determinadas, aunque no delimitadas ya que se las puede adecuar según el contexto del medio de vida. En esta perspectiva, el capital humano está conformado por aptitudes, conocimientos, capacidades, acceso a salud y educación, así como la cantidad y calidad de mano de obra, entre otras variables. El capital social está constituido por las relaciones, redes y conexiones de las familias con su comunidad, la forma organizacional interna de la comunidad y sus reglas, normas y sanciones, mismas que vendrían a formar las relaciones de confianza, reciprocidad e intercambio. Estas se complementan con el capital físico, el cual incluye variables de infraestructura básica, bienes de producción, el acceso y uso de esos bienes de producción e infraestructura. El capital natural es entendido como los flujos y servicios de los recursos naturales disponibles y por el acceso a ellos, su calidad y su uso en el tiempo. Por último, las estrategias de producción, las dinámicas de egreso e ingreso, así como las distintas fuentes de financiamiento que proporcionan los recursos financieros para lograr los objetivos de los medios de vida específicos a cada familia, conforman el capital financiero (DFID 1999: 11-30).

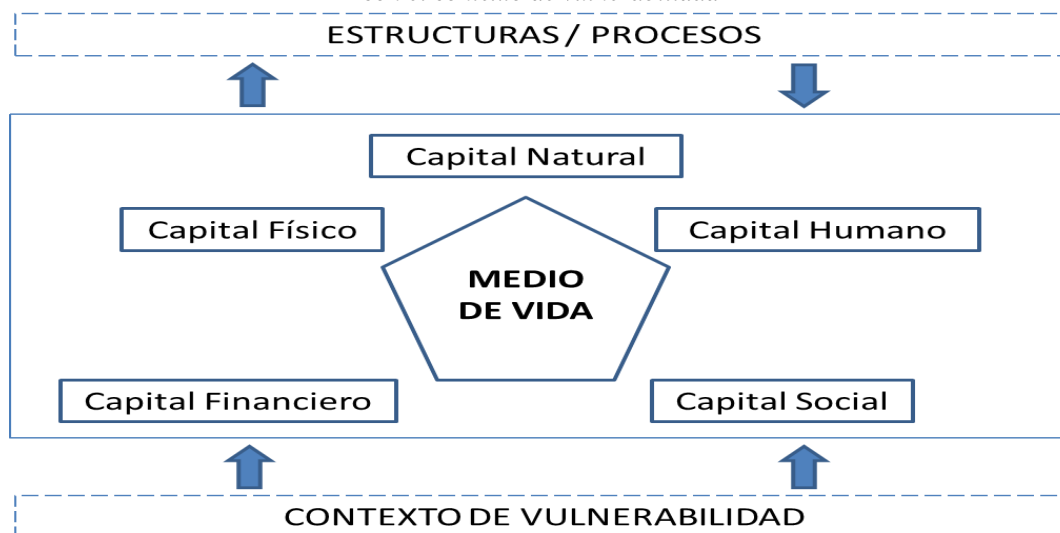
En este estudio buscamos ajustar esta concepción de los elementos que conforman los capitales de los medios de vida a la perspectiva de las familias productoras de quinua real orgánica en el Altiplano Sur. Es por ello que concebimos al capital social por los lazos, redes y conexiones que tienen las familias, por su participación y/o afiliación a grupos e instituciones formales e informales, y por las reglas, normas y sanciones que obedecen. Asimismo, en este estudio, el capital humano está representado por el conocimiento para la producción de quinua real, por las capacidades laborales y por las condiciones de salud y educación que poseen o a las que pueden acceder las familias. Por otro lado, el capital físico lo integran la infraestructura y los bienes de producción, y la capacidad de acceso y de uso que tienen las familias hacia esta infraestructura y bienes de producción. Al capital financiero lo caracterizan los recursos y fuentes financieros disponibles para la familia, mismos que se emplean en la producción de quinua real orgánica y para coadyuvar a los objetivos de sus medios de vida, así como las dinámicas de ahorro y de inversión para la producción de quinua real orgánica. Por último, en este estudio concebimos al capital natural como el acceso y distribución de tierras para el cultivo de quinua real orgánica, la calidad, uso y gestión de este recurso, y la diversidad de los recursos naturales utilizados por las familias.

3.1.2. Estructuras, procesos y vulnerabilidades en los medios de vida

Los medios de vida están determinados y son altamente influenciados por las estructuras y procesos de transformación. A su vez, la estructura está conformada por reglas y recursos que determinan los procesos que forman y transforman al sistema social (Machado da Silva *et al.* 2006: 42; Rivera *et al.* 2013: 26; Cristiano 2011: 19-21). La teoría de medios de vida entiende a las estructuras y procesos como instituciones, organizaciones, políticas y legislación que dan forma a un medio de vida; y que determinan la forma en que se desarrolla el acceso, el intercambio y los logros de los capitales (DFID 1999: 31). Específicamente, las estructuras vendrían a ser los componentes tangibles (organizaciones públicas como privadas) que ponen en marcha una variedad de funciones que afectan a los medios de vida. Así, desde esta perspectiva, las estructuras hacen funcionar a los procesos, de las cuales dependen para su funcionamiento y que operan simultáneamente en multiniveles. El marco de medios de vida entiende a los procesos como los componentes lógicos intangibles que determinan la forma en que las estructuras operan e

interactúan, y que mantienen o transforman a los medios de vida (DFID 1999: 31-40). De esta manera, las estructuras y procesos determinan el acceso a los distintos tipos de capital, a las estrategias de medios de vida, a los organismos de toma de decisiones y a las fuentes de influencia. Asimismo, determinan los términos de intercambio y los logros entre los distintos capitales de un medio de vida (DFID 1999: 31-33) (Figura 4).

Figura 4. Relación de los activos en los medios de vida con las estructuras y procesos de transformación y con el contexto de vulnerabilidad

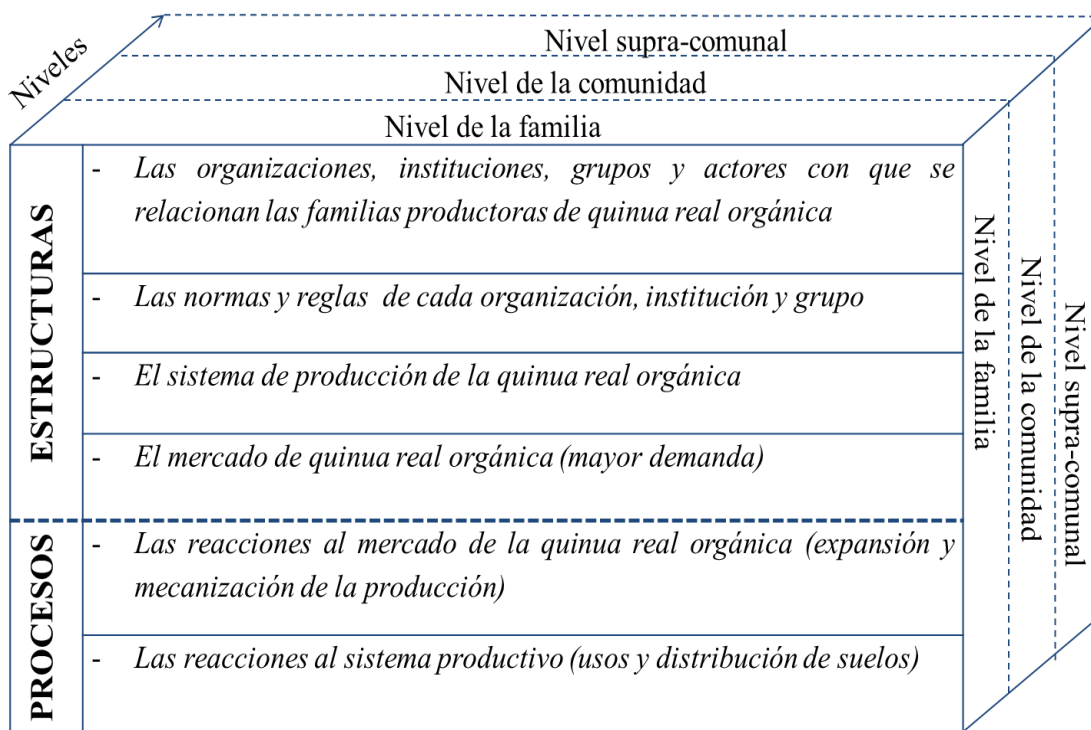


Fuente: Elaboración propia, en base a DFID (1999: 1, 31-33).

Las estructuras y procesos están altamente relacionadas con el contexto de vulnerabilidad de un medio de vida. Se entiende por vulnerabilidad a las tendencias, disturbios y temporalidades que no se pueden controlar por las familias o por las comunidades. Es decir, las variables sobre las cuales las poblaciones tienen control limitado o inexistente, y que por lo mismo afectan significativamente a los medios de vida (DFID 1999: 3-5) (Figura 4).

En este sentido, bajo los parámetros propuestos por el marco de medios de vida, las estructuras de los medios de vida de los productores de quinua real orgánica del Altiplano Sur de Bolivia pueden ser caracterizadas por las organizaciones, instituciones, grupos y actores (la comunidad, asociaciones, empresas, Organizaciones No Gubernamentales, y gobierno, entre otros) y por sus respectivas normas y reglas, así como por el mercado de la quinua real con certificación orgánica y el sistema de producción utilizado para el cultivo del grano. Por otro lado, concebimos a los procesos como las reacciones que tienen los productores al mercado de la quinua real orgánica y como las reacciones de los productores a los sistemas de producción para el cultivo de la quinua (Cuadro 4). Las estructuras y procesos de producción en los medios de vida de las familias productoras de quinua real orgánica tienen diferentes niveles de incidencia y de acción. Siendo estos la familia, la comunidad y el nivel supra-comunal (Cuadro 4). Por último, entendemos por vulnerabilidades a todas las externalidades que condicionan los medios de vida de las familias productoras pero que no son directamente intervenidas por ellas; por ejemplo las tendencias del mercado o variaciones climatológicas que afectan a la producción de la quinua real orgánica.

Cuadro 4. Estructuras y procesos en las familias productoras de quinua real orgánica



Fuente: Elaboración propia, en adaptación a DFID (1999: 31-40).

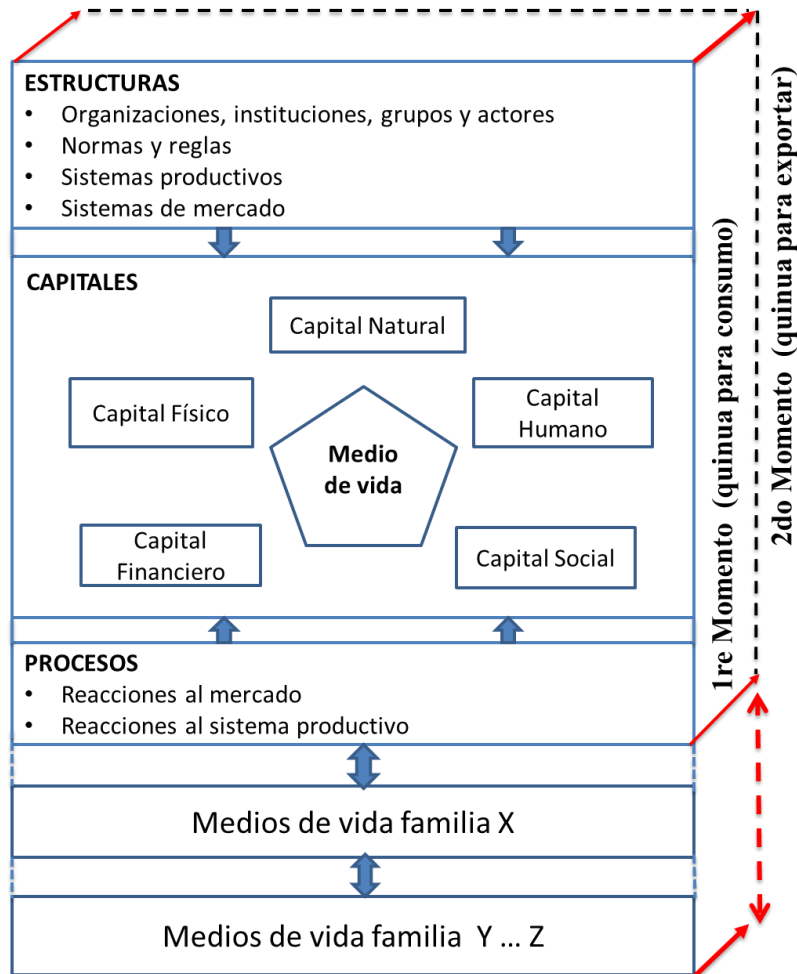
3.1.3. Medios de Vida de las familias productoras de quinua real en el Altiplano Sur. Conformación del marco de análisis

La Figura 5 es una representación del marco de análisis propuesto para abordar el estudio de los medios de vida en las familias productoras de quinua real orgánica. En éste se pueden observar los componentes y elementos considerados como “necesarios” o “básicos” para analizar los medios de vida de estas familias. Este marco de análisis está diseñado de acuerdo con las características de los capitales social, humano, físico, financiero y natural. Así también, incluye a las estructuras (principalmente las organizaciones, instituciones, actores, grupos, las normas y reglas, el mercado y los sistemas productivos) y los procesos (reacciones al mercado y al sistema productivo).

Como ya advertimos (ver apartado de antecedentes), los medios de vida de estas familias andinas se transformaron y configuraron con base en las estructuras y procesos en los diferentes niveles (la familia, la comunidad y la supra-comunidad) y en diferentes momentos. Es por ello que vemos necesario introducir una esfera de temporalidad a esta propuesta analítica. Es así que, con base en la recopilación de información primaria y secundaria, el marco analítico propuesto toma como referencia dos momentos: el primero es el anterior a la hegemonía de la producción de quinua real en los medios de vida de las familias del altiplano sur, cuando la producción tradicional de quinua real se limitaba principalmente al autoconsumo y al trueque regional; mientras que el segundo sería el momento actual, cuando la hegemonía de la producción de quinua real con certificación orgánica para exportación es predominante en los medios de vida de las familias productoras (Figura 5). Es importante señalar que a cada uno de estos momentos se los concibe como un período estático de

análisis. En otras palabras, no se pretende estudiar el flujo de las dinámicas entre los momentos identificados, sino la situación de las dinámicas en cada momento específico. Por último, este marco pretende analizar las diferencias que puedan existir en la configuración de los medios de vida entre las familias que forman una misma comunidad.

Figura 5. Marco de análisis de los Medio de Vida en las familias productoras de quinua real orgánica



Fuente: Elaboración propia.

No obstante, cabe espacio para preguntarnos si este modelo analítico explica a profundidad como se constituyen, interactúan e influyen las estructuras y procesos (a nivel de la comunidad y supra-comunidad) en la configuración del sistema social de estas familias andinas. Si bien el marco analítico nos permitiría describir como se encontraban y como se encuentran los capitales que conforman los medios de vida de estas familias, creemos que, como señalan Binder *et al.* (2013: 7), las dinámicas sociales no son conceptualizadas en el marco general de medios de vida. En este sentido, pensamos que para poder analizar y entender las transformaciones en las dinámicas sociales entre las familias tenemos que enfocarnos a nivel de la comunidad ya que los medios de vida no cumplen estas expectativas. Para entender las dinámicas internas de las familias a nivel de la comunidad, necesitamos comprender cuales son las estructuras y los procesos que condicionan estas dinámicas en un momento específico. Es por ello que proponemos abordar el análisis de estas

dinámicas sociales desde el entendimiento de la configuración de la estructura y procesos de la comunidad, el espacio de sociabilización principal de las familias. Para ello requerimos entender y definir concepciones de comunidad y de comunitarismo.

3.2. Comunidad y organización social

Mediante el estudio y el entendimiento de cómo se constituye la organización comunal, proponemos entender las particularidades del sistema social que condicionan e influyen a los medios de vida de las familias productoras. Es en este sentido que proponemos lograr, por un lado, una caracterización y delimitación de conceptos de comunidad, y por el otro, un marco analítico que corresponda a los parámetros de esta investigación y que permita conceptualizar y analizar las particularidades de la organizacional comunal y del sistema social.

3.2.1. Caracterización terminológica de comunidad.

El concepto de comunidad tiene muchos significados pero poca “presencia concreta” (Walkerdine *et al.* 2011: 5). En otras palabras, a la comunidad se le percibe como un hecho, un sobre entendido redundante, por lo cual rara vez es definida y conceptualizada. Ejemplo de ello es la concepción “clásica” de comunidad; ésta la entiende como una unidad espacial limitada (con un área y número de individuos pequeño con un apego territorial), una estructura social homogénea (como un grupo de individuos con ingresos, lenguaje y religión semejantes) y normas compartidas (con intereses comunes sobre los individuales, los mismos que determinan los comportamientos de sus miembros) (Agrawal *et al.* 1999: 633-636). Este entendimiento “clásico” se caracteriza por su ambigüedad y generalidad, lo que recae en una percepción esencialista y reduccionista de los componentes que conforman una comunidad (Walkerdine *et al.* 2011: 5). En este estudio creemos que este entendimiento “clásico” no abarca todos los elementos necesarios para entender la conformación del sistema social que se percibe dentro de las comunidades del Altiplano Sur boliviano; por lo cual vemos necesario indagar en esta caracterización para completar la conceptualización que defina a una comunidad.

Si seguimos la reseña hecha por Walkerdine *et al.* (2011: 3) podemos destacar cinco disciplinas de las ciencias sociales que abordan el análisis comunal: la antropología, la psicología social, la sociología, los estudios culturales y la geografía. En nuestro estudio consideramos el entendimiento de comunidad desde tres disciplinas: la antropología, la psicología social y la sociología. Cada una de estas disciplinas percibe a la comunidad de diferentes formas. Los antropólogos y psicólogos sociales ven a la comunidad como una actividad, una acción y/o un proceso social para ser estudiado y comprendido; por lo contrario, los sociólogos lo ven más como un objeto de estudio social (Walkerdine *et al.* 2011: 3).

La principal disciplina para entender el concepto de comunidad es la antropológica. Desde la antropología se presentan dos concepciones sobre la conformación y el estudio de la comunidad: por un lado, una que entiende a la comunidad desde el funcionalismo y el estructuralismo, y por el otro lado, una que lo concibe desde el discurso y la simbología (Walkerdine *et al.* 2011: 3). En este sentido, siguiendo a Walkerdine *et al.* (2011: 3), tomamos el entendimiento de las funciones y estructuras de la comunidad sólo como punto de referencia para abordar el entendimiento de las

simbologías y de los significados que conforman una comunidad. Es en este sentido que, de acuerdo con la propuesta de Cohen (1985), existe la necesidad imperiosa de entender a una comunidad como un “(...) *proceso relacional de construcción simbólica y contrastiva* [en el cual] *los miembros de una comunidad comparten, cuando menos, un símbolo en común que los diferencia de personas que no lo comparten. Así, por su carácter simbólico, las comunidades constituyen un recurso y un repositorio de significado y un referente de identidad*” (Cohen 1985: 12, 118, citado en Laguna 2011: 217). En este sentido, el proceso de construcción social de la comunidad, mediante símbolos y significados comunes a un grupo, necesariamente los distingue de otros grupos. En otras palabras, “*la construcción de la comunidad (...) en torno al significado de manera relacional implica la existencia de fronteras que los delimitan de su exterior. Estas fronteras no solamente son físicas, legales, religiosas o lingüísticas; son sobre todo fronteras sentidas y pensadas.*” (Laguna 2011: 217). “*Están en el sentimiento y la consciencia de pertenencia carentes de vocabulario y de comportamiento idiomático, a partir de las interacciones de la gente*” (Cohen 1985: 13-14 citado en Laguna 2011: 217).

En un sentido semejante, bajo la perspectiva de la psicología social, se puede entender la conformación de la comunidad desde la construcción de un sentimiento en común que se traduce en el sentido de pertenencia y exclusión; sentimientos que son generados por acciones en conjunto (Walkerdine *et al.* 2011: 3). Así pues, la psicología social ve a la comunidad como una construcción del “nosotros” claramente distinguible de “los otros” (Wiesenfeld 1996: 337). Sin embargo, esta noción implica que la comunidad se construye con base en un grupo homogéneo de individuos, donde las diferencias entre sus miembros en la construcción del sentimiento del “nosotros” son simplificadas o simplemente ignoradas (Wiesenfeld 1996: 337, 345). Por ello, compartimos la perspectiva de Wiesenfeld (1996: 345) al enfatizar la necesidad de entender a una comunidad como un proceso y acción social dinámico y complejo, determinado por una condicionante histórica y regional, que construye un sentimiento colectivo, pero no por ello globalizador, entre sus miembros.

Por último, la postura de la sociología se distingue por dos conceptos centrales: el primero por el capital social y el segundo por el comunitarismo; éstos pueden ser entendidos como una “modificación” a la conceptualización propuesta por el funcionalismo estructural (Walkerdine *et al.* 2011: 3, 6). Existen varias formas de entender el concepto de capital social, debido principalmente a la multiplicidad y variedad de contextos y enfoques (Ostrom 2007: 5). Por ello, seguimos la postura de Ostrom (2007: 4-5), quien entiende al capital social como un atributo de los individuos y de sus relaciones que mejora su capacidad para resolver problemas de acción colectiva.

A partir de la propuesta de Agrawal *et al.* (1999), se pueden identificar algunos de los activos sociales que dan forma a una comunidad; estos activos vendrían a ser los actores, las instituciones y las interacciones (Agrawal *et al.* 1999: 636). Para estos autores, en diferentes comunidades, independientemente del tamaño y del número de individuos, no hay un solo conjunto de actores e intereses, sino más bien múltiples actores con múltiples intereses, los cuales causan e influyen diferentes y variables dinámicas en la misma comunidad. En este sentido, los individuos y los actores de una comunidad interactuarán entre ellos para administrar sus recursos y sus conflictos (en otras palabras, una relación de conflicto de poderes e intereses entre ellos). Estas interacciones también son influenciadas por factores externos, los cuales presionan e influyen las interacciones en una comunidad. Para Agrawal *et al.* (1999), estos actores y sus interacciones constituyen y

definen las instituciones de una comunidad. Las instituciones conforman simultáneamente el conjunto de reglas y normas (tanto formales como informales) que dan forma a las interacciones de la comunidad. Estas instituciones también revelan las relaciones de poder que existen en las interacciones entre los actores que las crean (Agrawal *et al.* 1999: 636-638).

En el otro extremo del análisis sociológico de comunidad se encuentra el concepto de comunitarismo. En amplias palabras, el comunitarismo se concentra en reforzar la importancia de la composición simbólica y moral de la comunidad. La misma que vendría a ser el soporte primario de la formación del individuo y de su interacción en el sistema social (Walkerdine *et al.* 2011: 6). El concepto de comunitarismo proporciona distintos enfoques que sirven como base para la conceptualización de comunidad. Por lo que, en el siguiente apartado, ahondaremos en esta propuesta.

3.2.2. Comunitarismo y conceptualización de comunidad

La postura comunitarista, surge en los años ochenta como una reacción a la nueva teoría liberal (representada ampliamente por John Rawls); esta postura pone en debate la importancia del papel que juega la comunidad en la constitución de la identidad individual (Kochan 2009: 289-290). Según algunos de sus principales representantes, se entiende al comunitarismo como una “(...) *filosofía social que sostiene que la sociedad debería articular lo bueno [entendido como un valor] – que dicha articulación es tanto necesaria como legítima. El comunitarismo es frecuentemente contrastado con el liberalismo clásico, (...). El comunitarismo examina las formas en que concepciones compartidas de lo bueno (valores) son formadas, transmitidas, justificadas y reforzadas. Por lo cual, direcciona su interés a las comunidades (y los diálogos morales dentro de ellas), valores históricamente transmitidos, y las unidades sociales que transmiten y refuerzan valores como la familia, el colegio y asociaciones voluntarias (...), las cuales son todas partes de una comunidad.(...)*” (Etzioni 2003: 1; traducción propia). Así pues, tendríamos que mencionar que el principal enfoque de esta teoría se concentra en analizar “(...) *la relación entre el individuo y la comunidad (...) [y] a las instituciones sociales, muchas de las cuales forman la infraestructura de la sociedad: familias, escuelas, comunidades y las comunidades de comunidades*” (Etzioni 2003: 3; traducción propia).

En este sentido, la “crítica comunitarista”, tal como la llama Yar (2003), se encauza principalmente en construir una variedad de supuestos éticos que forman tanto una base crítica hacia el liberalismo como una base analítica y normativa de comunidad (Yar 2003: 101, 107; Stelzer 2009: 274). Estos supuestos básicos vendrían a ser:

- 1) Una crítica a la racionalidad deontológica y del universalismo liberal.
- 2) Una crítica a la individualidad y subjetividad deontológica liberal.
- 3) Una crítica a la racionalidad como la base para la ingeniería deliberada y calculada de una ‘buena sociedad’.
- 4) Un respaldo funcional de normas y valores comunes como el requisito previo para la producción y reproducción del orden social.
- 5) La construcción de la identidad del individuo por la comunidad.

Sin embargo, existen distintos y variados lineamientos en el discurso comunitarista que construye estos supuestos básicos. Si bien, muchos de los autores que presentan y defienden estos lineamientos no necesariamente pueden o tienen que ser considerados comunitaristas, el común denominador es que adoptan una clara posición que realza temas como valores, ideas y prácticas compartidas por un grupo (Yar 2003: 107). Es importante señalar que en este estudio no buscamos alinearnos a la postura comunitarista, o debatir los principios filosóficos y teóricos que fundamentan sus posiciones, pues ello supera los alcances de esta investigación. Lo que se pretende es rescatar algunos de los lineamientos y conceptos propuestos por el comunitarismo para apoyar la caracterización de comunidad que pretendemos hacer.

En este sentido, enfocándonos en la propuesta comunitarista de Etzioni (1996 y 2003), conocida como comunitarismo responsable, podemos definir a la comunidad según las siguientes características: “(...) (1) Una comunidad implica una red de relaciones cargada de afecciones entre un grupo de individuos, relaciones que frecuentemente se entrecruzan y refuerzan entre ellos (más que una mera relación uno-a-uno o una cadena de relaciones individuales); (...) (2) una comunidad requiere de un compromiso con un conjunto de valores compartidos, normas y significados, y de una historia compartida e identidad –en corto, una cultura compartida. (...) Las comunidades no son sólo agregaciones de individuos que actúan como agentes libres, sino también colectivos que tienen identidades y propósitos propios y que pueden actuar como una unidad (...) (3) las comunidades son caracterizadas por un nivel relativamente alto de responsabilidad” (Etzioni 1996: 5; traducción propia).

Es importante subrayar que esta definición estaría enmarcada en una concepción “contemporánea” de comunidad. Así pues, para romper con los estigmas que posee el entendimiento abstracto y reduccionista de comunidad, los comunitaristas buscan adecuar sus principios y prácticas a las nuevas condiciones del sistema contemporáneo, proceso al cual Bennett (1975: 64) denominó como “paradojas”. En otras palabras, la adecuación de los principios entendidos por comunidad a las circunstancias actuales. De esta manera, se pueden diferenciar dos tipos de comunidades, las antiguas y las contemporáneas o nuevas. Las comunidades antiguas son las que históricamente estaban geográficamente relacionadas; en ellas el individuo no tenía la oportunidad de elegir sus lazos sociales, es decir, existía un poder omnímodo de la comunidad sobre sus miembros. Las nuevas comunidades están limitadas en ámbito y en alcance, pues los integrantes de una comunidad son simultáneamente miembros de otras, lo que crea “múltiples fuentes de adición” en los individuos con “membresía múltiple” a diversas comunidades, lo cual protege al individuo de opresiones morales y de la exclusión¹⁸ (Etzioni 2003: 5-7). Esta distinción es importante ya que diferencia lo que se podía entender anteriormente por comunidad de lo que se entiende hoy en día. En el cual, bajo la perspectiva de un mundo globalizado, difícilmente podríamos hablar de un sistema organizacional sujeto a las premisas que caracterizan a una comunidad antigua. En referencia a la nueva organización de la comunidad, Etzioni menciona que “ (...) la sociedad no debe ser vista como un conjunto de millones de individuos, sino como un pluralismo (de comunidades) dentro de la unidad (la sociedad). La existencia de subculturas no socava la unidad

¹⁸ Aunque Etzioni menciona que estos “múltiples fuentes de adición” y “múltiples membresías” a diversas comunidades frecuentemente empuja hacia el debilitamiento de la voz moral en los miembros de una comunidad (Etzioni 1996: 6; traducción propia).

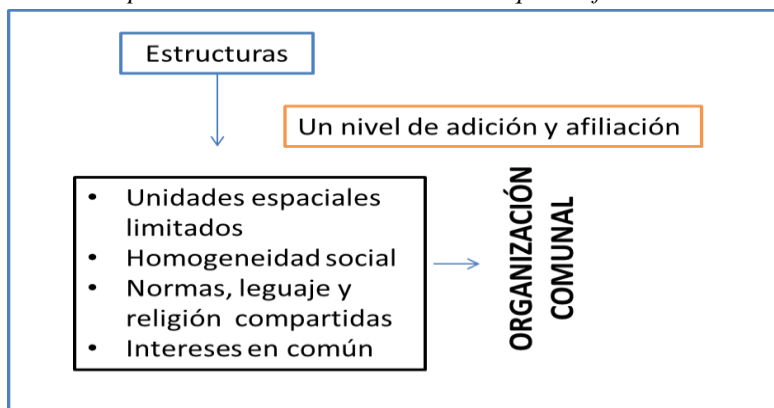
de la sociedad, siempre y cuando haya un núcleo compartido de valores e instituciones" (Etzioni 1996: 5-6; traducción propia).

3.2.3. Caracterización y delimitación de conceptos. Conformación del marco de análisis de las comunidades andinas productoras de quinua real

Con base en las propuestas teóricas y empíricas de estos autores, proponemos un compendio de las principales características que definen una comunidad (Figura 6). Este compendio nos servirá como base para caracterizar las estructuras que caracterizan a las comunidades del Altiplano Sur de Bolivia. Así también, este compendio nos servirá como punto de partida para conformar un modelo analítico para estudiar y entender las tendencias, dinámicas y procesos en el sistema social de las familias y comunidades productoras de quinua real orgánica, y las transformaciones que tuvieron.

Así pues, en la Figura 6 vemos cómo, desde la concepción "clásica", una comunidad puede entenderse como: una unidad espacialmente delimitada y con un número determinado de individuos. Esto tendría que formar una relativa homogeneidad social entre sus miembros, por ejemplo en la cantidad y calidad de los ingresos. Esta concepción presupone la compartición de normas, lenguaje y religión, que conforman intereses en común. Sin embargo, creemos que esta tipología no representa toda la complejidad dinámica, regional y contextual que condiciona las estructuras que construyen una comunidad, ni los procesos internos que accionan y "dan vida" a esas estructuras. Es por ello que pensamos que a ésta concepción debería ajustarse con nuevas características que engloben mejor el entendimiento de la comunidad.

Figura 6. Concepción clásica de las características que conforman una comunidad



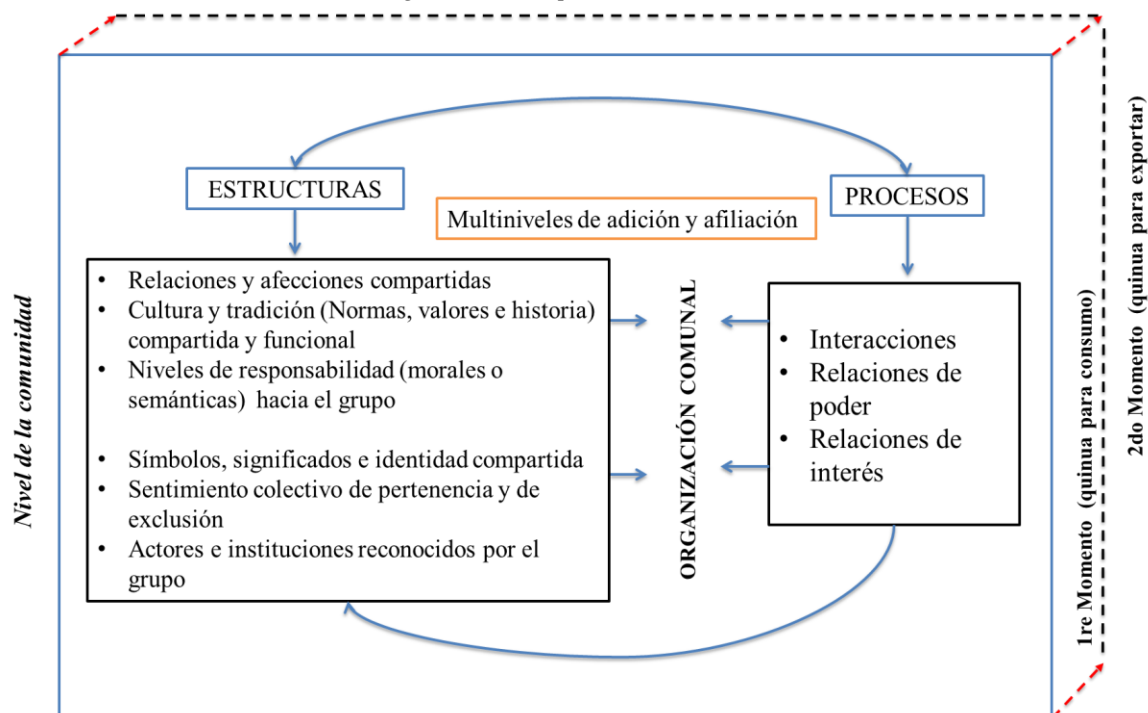
Fuente: Elaboración propia, con base en Agrawal et al. (1999: 633-636).

La concepción del comunitarismo incorpora nuevos elementos que precisan esta caracterización (Figura 7); siendo estos: una red de relaciones y afecciones que se entrecruzan y refuerzan entre los individuos de un grupo; una cultura y tradición, entendida como historia, normas y valores compartidos, y que tiene una funcionalidad en el grupo, así como niveles de responsabilidad, principalmente morales pero también semánticos, hacia el grupo. A esta propuesta del comunitarismo se pueden añadir otras características identificadas desde la antropología, la psicología social y la sociología, como ser: la existencia de símbolos, significados e identidad compartida; un sentimiento colectivo de pertenencia y de exclusividad hacia un grupo, y distintos

actores e instituciones reconocidos y avalados por el grupo. Todo ello enmarcado en múltiples niveles de adición y afiliación hacia una comunidad. Estas características que constituyen la estructura de una comunidad son accionadas por procesos que los hacen operativos y funcionales. Algunos ejemplos de procesos dentro de la estructura de la comunidad serían las interacciones entre los miembros y distintos actores, así como las relaciones de poder y de interés que se generan a partir de estas interacciones.

Es así que, bajo los parámetros propuestos por esta investigación, entendemos a la comunidad como una estructura social donde los miembros comparten y conforman una tradición y cultura, lo que se expresa en normas, valores, historia, territorio, etc. Esto forma redes de relaciones afectuosas que comparten los miembros de la comunidad, mismas que llegan a formar niveles de responsabilidad, moral y/o semántica, hacia la comunidad. Adicionalmente, entendemos a la comunidad como una construcción de símbolos, con significados entendidos y compartidos, que generan una identidad alrededor de ellos. Así, estas características construyen un sentimiento entre los miembros del grupo hacia la comunidad, que puede generar también un sentimiento de exclusividad. Por último, entendemos que las comunidades productoras de quinua real orgánica poseen diversos y variados actores e instituciones que son reconocidos por los miembros de la comunidad. De esta manera, esta estructura comunal que tomamos como punto de referencia para poder estudiar la conformación, función y organización de las comunidades andinas, está condicionada y accionada por procesos que promueven su funcionalidad (Figura 7).

Figura 7. Marco analítico. Estructura organización de las comunidades productoras de quinua real orgánica del Altiplano Sur de Bolivia



Fuente: Elaboración propia, con base en Etzioni (1996b: 5-7); Agrawal (et al. 1999: 636-638); Laguna (2011: 217); Walkerdine et al. (2011: 3) y Wiesenfeld (1996: 337).

Ahora bien, esta caracterización de la estructura comunal está enmarcada dentro de una esfera temporal (Figura 7). En otras palabras, las estructuras que definen a las comunidades andinas estudiadas, así como los procesos que accionan esta conformación, están relacionadas, influenciadas y condicionadas por el momento en el que se les concibe. De esta manera, el momento en que se ubica la estructura comunal fija las dinámicas sociales internas y externas que forman a los procesos que dan marcha a la estructura organizacional de estas comunidades. Así pues, identificamos dos momentos principales: el primero es previo a la hegemonía de la producción de quinua real, cuando la quinua se destinaba mayormente para el autoconsumo, y el segundo es el actual, cuando la producción de quinua real con certificación orgánica para la exportación es predominante en la región.

3.3. Transformación y fuerzas disímiles en el sistema social

Existen diversas formas de entender y definir las transformaciones tanto en un sistema social como agroecológico. Bajo el enfoque sistémico empleado en este estudio, entendemos por transformación a los cambios que suceden en componentes claves que definen a un sistema, así como en las relaciones entre sus ciclos adaptativos (ciclos de cambios graduales y rápidos que reorganizan el sistema) y en la retroalimentación de las escalas del sistema (la frecuencia espacial y temporal de un proceso y/o estructura) (Gunderson *et. al.* 2010: 22-23, 48-50). Estas transformaciones resultan, por lo general, en la formación de un nuevo sistema (Gunderson *et. al.* 2010: 52).¹⁹ En este sentido, para el sistema social analizado consideramos como componentes claves a los activos de los medios de vida de las familias, a la estructura comunal, las externalidades supra-comunales y las interacciones que se generan entre estos niveles. Es decir, nos interesa analizar cómo cambió la forma en que las familias configuran sus medios de vida, así como la forma en que se estructuran las comunidades, y la forma en que estos niveles interactúan, se relacionan y se influyen. Con ello podríamos determinar cómo estos cambios juegan distintos papeles en la reconfiguración del sistema social andino.

Bajo la propuesta del comunitarismo, estos cambios son los procesos que ayudan a desestructurar y reestructurar la comunidad, a los cuales Etzioni (1996: 5-6) denomina como fuerzas centrípetas y centrífugas. En esta concepción las fuerzas centrípetas empujan a las personas hacia niveles más altos de compromiso, servicio y movilización hacia las nociones de lo bueno del grupo, mientras que las fuerzas centrífugas jalan hacia mayores niveles de diferenciación, individualización, autoexpresión y libertad de subgrupos. En otras palabras, las fuerzas centrípetas y centrífugas, si bien no son opuestas, se afectan mutuamente, y proporcionan el orden y la autonomía “necesarias” para el sistema (Etzioni 1996: 6). En esta perspectiva, tres principios relacionan a las fuerzas centrípetas y centrífugas con las necesidades de orden y autonomía. Etzioni menciona, en primer lugar, que... *“Todas las entidades sociales están sujetas a fuerzas centrífugas y centrípetas. Las comunidades tienen formaciones sociales que las protegen de ser sacadas de balance por cualquiera de estas fuerzas”*. En segundo lugar, menciona que *“(…) las fuerzas centrípetas y centrífugas básicas compiten entre sí constantemente, empujando a la comunidad en direcciones opuestas (…)”*. En tercer lugar *“(…) auténticas comunidades requieren que las dos fuerzas estén en balance, para impedir que una fuerza gane una ventaja decisiva sobre la otra.”* (Etzioni 1996: 6;

¹⁹ Esta definición deriva del concepto de resiliencia dentro de la teoría de panarquía adoptada para el estudio de sistemas socio-ecológicos. Para un entendimiento más profundo de estos conceptos véase el trabajo de Reynolds *et al.* 2008.

Traducción propia). Así se configura "(...) una combinación de fuerzas que se potencian entre sí hasta cierto punto -formando una relación simbiótica equilibrada- pero que se convierten en antagónicas si una de ellas gana demasiada fuerza." (Etzioni 1996: 7).

3.4. Construcción de un modelo de análisis del sistema social de las familias y comunidades productoras de quinua real orgánica

Hemos elaborado un marco de análisis con base en diferentes percepciones metodológicas y teóricas que buscan entender la conformación social a nivel familiar y comunal. En ese sentido, formamos un marco analítico específico para cada nivel, el cual nos proporciona los parámetros de caracterización para abordar el análisis de las transformaciones de los medios de vida de las familias productoras de quinua real orgánica y de la organización comunal. Ahora buscamos sintetizarlo en un solo modelo referencial de análisis, enmarcado en distintos niveles y momentos. La Figura 8 muestra el modelo analítico de este estudio. En ella podemos ver la composición de los diferentes niveles identificados en el sistema social de las comunidades productoras de quinua real orgánica en el Altiplano Sur de Bolivia. Así, tomamos tres niveles de análisis, las familias y sus medios de vida, la comunidad, y el nivel supra-comunal.

En el primer nivel podemos observar la configuración de los medios de vida, la misma que está determinada por las estructuras y procesos que dan forma a los capitales que influyen. El modelo busca analizar las diferenciaciones en la conformación de los medios de vida entre las familias que forman una comunidad. Asimismo, en este primer nivel, concebimos dos procesos de transformación: el primero, cuando la quinua real pasó de un cultivo para autoconsumo a un cultivo con certificación orgánica para la exportación; el segundo corresponde al cambio la conformación de la distribución de los principales activos entre las familias productoras.

El segundo nivel de análisis recae en la comunidad. En este nivel podemos observar la organización comunal, y como está determinada por las estructuras que la forman, viabilizan y reproducen, y como se accionan los procesos que condicionan su conformación y relación con los diferentes niveles del modelo. En este nivel también se evidencian procesos de transformación: uno referente a la organización comunal cuando la quinua estaba destinada al auto consumo y no tenía un valor económico importante; y el otro, el momento actual, cuando la quinua real orgánica tiene un valor elevado y es destinada a la exportación. Las transformaciones que suscitan dentro de este marco temporal en estos dos niveles ayudan a la conformación de fuerzas centrípetas y centrifugas que empujan a la comunidad tanto a su desestructuración como a la reestructuración. De esta manera, el modelo analítico entiende a las transformaciones, en los distintos niveles, como fuerzas que llevan a la reconfiguración el sistema social en esta región andina.

El tercer nivel concierne al supra-comunal. Éste, por sus diferentes dimensiones y gran amplitud de factores, supera las premisas y alcances propuestos por esta investigación. Es por ello que, entendemos al nivel supra-comunal como las estructuras y procesos externos a la comunidad y a las familias productoras de quinua real, que tienen, en mayor o menor medida y alcance, un impacto e influencia en la conformación de la organización comunal y los medios de vida. En este nivel también identificamos transformaciones, los cuales se vinculan, con procesos y tendencias de

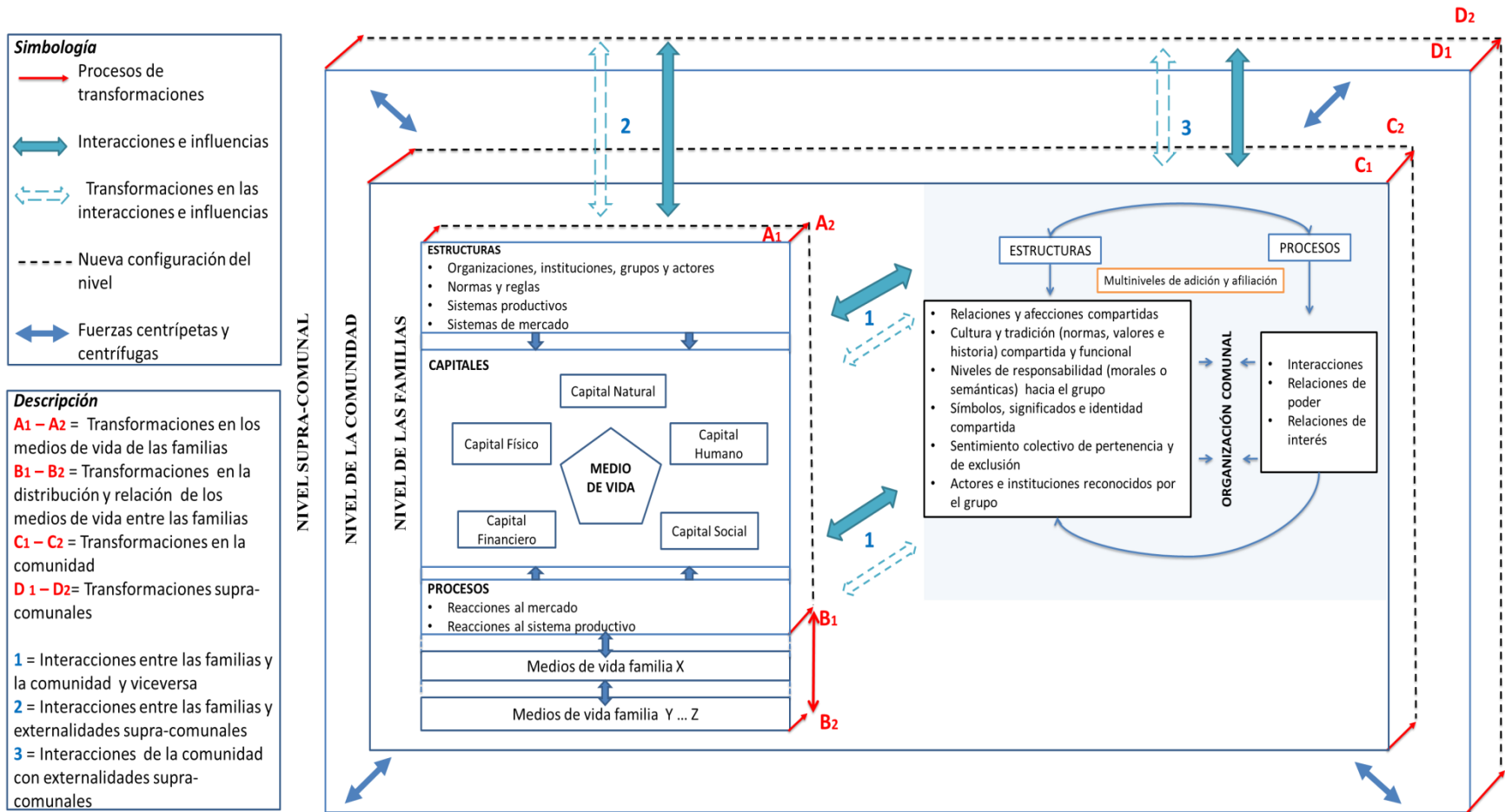
mercado, políticas nacionales, movilidad y conectividad, entre otras. En este sentido, identificamos una transformación en el primer momento, cuando la quinua no poseía un valor económico en el mercado internacional y no existía mayor interés del gobierno nacional o de otros actores en esta región, y otra en el segundo momento, cuando la quinua se inserta dentro del mercado internacional como un producto altamente valorado, y esto provoca que las políticas nacionales y los agentes externos comiencen a tener mayor interés en la región.

Por último, vemos en el modelo cómo los distintos niveles que conforman el sistema social interactúan y se influyen. En otras palabras, los niveles interactúan entre ellos, y estas interacciones ejercen diferentes presiones que influyen, en diferentes grados, en la conformación de las estructuras y procesos en cada nivel donde se producen. En este sentido, el principal canal de interacción se da entre las familias y la organización comunal y viceversa. Estas interacciones también están sujetas a los procesos de transformación que determinan la formación de las dinámicas en cada nivel. Así, el modelo distingue dos momentos en las interacciones: un primer momento cuando las interacciones no estaban influidas por el sistema de producción de quinua real y un segundo momento cuando las interacciones fueron altamente influidas por el sistema de producción de quinua real orgánica para la exportación.

El siguiente canal de interacción concierne a las interacciones e influencias que tienen las familias y sus medios de vida con las externalidades supra-comunales. Al igual que en la primera red de interacción, este segundo flujo se confronta ante procesos de transformación. En estos identificamos también dos momentos principales: el primero cuando la quinua real se concebía para el autoconsumo y no jugaba un papel importante a nivel supra-comunal. Mientras que el segundo momento de interacción se caracteriza por tener nuevas dinámicas e influencias con las externalidades supra-comunales debido a la mayor importancia de la quinua real orgánica. El último canal de interacción que plantea el modelo se establece entre la organización comunal y las externalidades supra-comunales. Esta interacción, al igual que en los otros casos, está sujeta por los procesos de transformación que se suscitan en cada nivel interactuante. De esta manera, se identifican dos momentos en esta interacción, uno cuando la quinua no jugaba un papel importante en la interacción que tenían las comunidades y con las externalidades supra-comunal, y otro cuando la quinua funciona como uno de los principales mecanismos para generar la interacción e influencia con el nivel supra-comunal.

En resumen, mediante la descripción y caracterización de los distintos niveles, el modelo de análisis nos permite analizar las principales transformaciones que han ocurrido recientemente en el sistema social en esta región andina. Igualmente, nos permite visualizar como cambió la forma en que interactúan y se influyen las familias, las comunidades y la supra-comunidad. Lo cual nos proporciona la base para analizar cómo estas transformaciones generan fuerzas que empujan a una desestructuración y reestructuración de las comunidades, y con ello a la reconfiguración del sistema social del Altiplano Sur boliviano.

Figura 8. Modelo de análisis del sistema social en la producción de quinua real orgánica en el Altiplano Sur de Bolivia



Fuente: Elaboración propia.

4. METODOLOGÍA

Con base en el marco teórico, proponemos una metodología para analizar el sistema social y los medios de vida de las familias productoras de quinua real en el Altiplano Sur. Para ello, el análisis se hace desde una perspectiva cualitativa, y busca describir las características estructurales básicas del sistema social y de los medios de vida de las familias y comunidades productoras de quinua real. La tesis se organizó en tres etapas: 1) Revisión y recopilación de datos secundarios, 2) Realización de trabajo de campo y recolección de datos primarios, y 3) Procesamiento, evaluación y análisis de los datos obtenidos.

4.1. Revisión y compilación de información secundaria

Se realizó una pesquisa bibliográfica concerniente a la temática de interés. Ésta se dividió en tres partes. La primera se enfocó en examinar estudios previos sobre la quinua real en el Altiplano Sur, a través de publicaciones científicas, reportes institucionales (de agencias de cooperación, ONG y Gobierno boliviano), e investigaciones universitarias, entre otros. Se procuró que estas publicaciones se enfocaran hacia el análisis social, cultural, histórico, político, organizativo, económico, administrativo y etnográfico de la zona de estudio. Esta información se obtuvo de Internet, o bien mediante consulta directa en diversas bibliotecas en Bolivia o por solicitud personal en diferentes instituciones. Con esta información se hizo una contextualización de la situación en la región estudiada, para así entender las tendencias, dinámicas y procesos que conforman la estructura social en la región.

La segunda parte se enfocó en la revisión de publicaciones para integrar el marco analítico de medios de vida y los conceptos de comunidad y de comunitarismo. En relación con los medios de vida, la revisión se concentró en publicaciones, revistas científicas y manuales institucionales. Esta pesquisa se enfocó en describir y entender el modelo analítico de Medios de Vida Sostenibles, donde se buscó hacer una descripción de los orígenes, definiciones, conceptos, objetivos y limitaciones de este marco analítico. La revisión de los conceptos de comunidad y de comunitarismo se basó en revistas científicas y publicaciones universitarias, las cuales se consultaron en Internet o fueron obtenidas por solicitud personal. A partir de ella se hizo una descripción analítica de los principales elementos que caracterizan el concepto de comunidad, desde una postura antropológica, psicosociológica y sociológica. Esta caracterización nos sirvió para entender los significados de comunidad como unidad de estudio de la conformación social, y resaltar sus principales características para poder adoptarla como unidad de análisis.

La tercera y última parte fue la revisión y recopilación de información primaria sobre metodologías de recopilación e interpretación de datos para el trabajo de campo. Esta información fue obtenida de Internet y por solicitud personal, y provino de publicaciones científicas, reportes institucionales y manuales didácticos. La primera sección de esta pesquisa se enfocó en obtener una guía metodológica para la implementación y evaluación del marco de Medios de Vida. La segunda sección se concentró en recabar información sobre metodologías de planeación, elaboración, ejecución e interpretación de datos mediante la aplicación de entrevistas estructuradas y semi-estructuradas.

4.2. Realización de trabajo de campo y recolección de datos primarios

El levantamiento de los datos primarios se llevó a cabo por medio de:

- 1) entrevistas estructuradas y semi-estructuradas a diversas familias productoras de quinua real con certificación orgánica,
- 2) observación y participativa en campo durante el periodo de cosecha en las comunidades, y
- 3) un taller de diagnóstico para la planeación comunitaria.

El trabajo de campo se llevó a cabo durante los meses de marzo a mayo de 2015, en cuatro comunidades, distribuidas entre los departamentos de Oruro (provincia Ladislao Cabrera) y Potosí (provincias de Nor Lipez, Daniel Campos y Antonio Quijarro) (Cuadro 5, Mapa 3).

Cuadro 5. Comunidades estudiadas y pertenencia político-administrativa estatal

Comunidad	Municipio	Provincia	Departamento
San Pedro de Quemes	San Pedro de Quemes	Nor Lipez	Potosí
Sivingani	Salinas de Garci Mendoza	Ladislao Cabrera	Oruro
Yonza	Tahua	Daniel Campos	Potosí
Chita	Uyuni	Antonio Quijarro	Potosí

Fuente: Elaboración propia

Este estudio se enfocó en la obtención de datos cualitativos; por lo mismo, no se posee una muestra poblacional con representación estadística. Las comunidades se eligieron de acuerdo con los siguientes criterios:

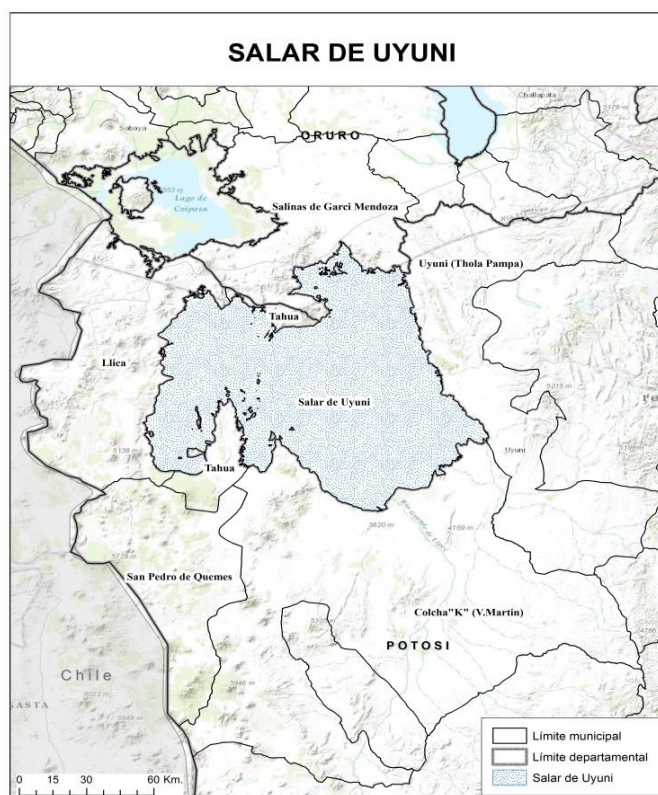
- 1) Estar localizadas en el altiplano sur, específicamente en la periferia del Salar de Uyuni,
- 2) Estar habitadas por familias productoras de quinua real con certificación orgánica,
- 3) Contar con grandes y pequeños productores²⁰
- 4) Poseer una amplia historia de producción de quinua real (tradicionalmente más enfocadas a la agricultura) o, en contraste, ser comunidades incorporadas recientemente a la producción de quinua real (tradicionalmente más enfocadas a la ganadería).

Lo anterior nos permitió, por un lado, tener un criterio en común para hacer una descripción y caracterización de las estructuras del sistema social. Por otro lado, nos permitió sentar las bases para analizar las estructuras y procesos que influyen en la configuración de los capitales de las familias

²⁰ Según la posesión de tierras destinadas a la producción de quinua real orgánica, clasificados como “pequeños productores”, “medianos productores” y “grandes productores”. Ver Capítulo 2.

de una comunidad, así como su distribución entre las distintas familias. Este criterio de selección también proporciona una base en común para entender y analizar las tendencias, dinámicas y procesos que forman la estructura del sistema social en las familias productoras de quinua real orgánica, así como del sistema organizacional comunal en esta región.

Mapa 3. Distribución político-administrativa estatal por municipios.



Fuente: Elaborado por Jorge Ledezma M., 2015.

La selección, gestión, contacto y acceso a las comunidades fue facilitado por el apoyo institucional y cooperación académica de dos universidades bolivianas: la Universidad Técnica de Oruro (UTO), para el caso de la comunidad de Sivingani y para el taller de diagnóstico para la planeación comunitaria en la *marka* de Salinas de Garci Mendoza, y por otro lado, la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz, específicamente el Posgrado en Ciencias Del Desarrollo (CIDES-UMSA), para el caso de la comunidad de San Pedro de Quemes, en el marco de su proyecto de investigación FATE. Por último, la selección, gestión, contacto y acceso a las comunidades de Yonza y Chita fue facilitado por la empresa privada Andean Valley S.A., la cual nos permitió acompañarles en el proceso de certificación orgánica a sus productores afiliados.

4.2.1. Entrevistas estructuradas y semi-estructuradas

Las entrevistas estructuradas y semi-estructuradas pretenden integrar la información de los medios de vida y de las características estructurales de las comunidades del Altiplano Sur (Anexo 1). Una vez consideradas las dificultades de campo para hacer las entrevistas (acceso a las

comunidades, diferencias lingüísticas y disponibilidad de tiempo) se decidió dividir la entrevista en dos segmentos: el primero consistió de una batería (en forma de cuestionario) de preguntas cerradas, de opciones múltiples y abiertas; el segundo estuvo conformado por un guion de preguntas semi-estructuradas.

Las entrevistas se diseñaron según los criterios propuestos en el marco de medios de vida (Cuadro 6) y se tomó en cuenta el criterio de selección de acuerdo con el tipo de productor. Con ello se buscó analizar las estructuras y procesos de los medios de vida de los productores de quinua real. Para ello, se indagó sobre la evolución de las organizaciones, instituciones, grupos y actores, los sistemas de producción y de mercado, y las formas de configuración de las normas y reglas en que se suscriben las familias productoras. Por otro lado, se analizó la conformación de los capitales de los medios de vida y sus posibles transformaciones según la delimitación temporal anteriormente propuesta (ver apartado de Marco Teórico). Esto nos permitió obtener información básica para describir y analizar la situación actual de los activos de los medios de vida de estas familias (Cuadro 6). Al mismo tiempo, nos permitió obtener información sobre las diferencias en la composición y distribución de los capitales entre las familias productoras de una misma comunidad. Por último, generó un primer parámetro de información básica para describir y analizar comparativamente las dinámicas sociales de estas comunidades, mediante la identificación de los actores, las principales instituciones y parte de las interacciones, así como de las fuerzas centrípetas y centrifugas que ocurren en la formación de la estructura social.

Cuadro 6. Medios de vida de los productores de quinua real orgánica en el Altiplano Sur de Bolivia. Criterios para la elaboración de entrevistas

Áreas principales	Parámetros principales
Capital social	<ul style="list-style-type: none"> • Lazos, redes y conexiones de las familias productoras • Participación y afiliación a grupos e instituciones formales (comunidad, sindicatos, asociaciones, etc.) e informales (intermediarios, rescatistas, contrabando, etc.) • Reglas, normas y sanciones (en los diferentes grupos que se afilian las familias)
Capital humano	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimientos para la producción de quinua real orgánica (ancestrales y/o nuevos) • Capacidades laborales (pluriactividad) • Acceso a la salud y educación por los productores
Capital físico	<ul style="list-style-type: none"> • Infraestructura y bienes de producción (para alcanzar los medios de vida de las familias y para la producción de quinua) • Acceso, participación y uso de la infraestructura y bienes comunales
Capital financiero	<ul style="list-style-type: none"> • Recursos y fuentes financieros disponibles por familia productora • Dinámicas de ahorro y de inversión
Capital natural	<ul style="list-style-type: none"> • Acceso y distribución a los recursos (tierras de cultivo de quinua real orgánica) • Calidad, uso y gestión de los recursos • Diversidad en el uso de recursos naturales

Fuente: Elaboración propia, en adaptación a DFID (1999: 11-30).

A esto se sumó una segunda entrevista semi-estructurada dirigida a las autoridades tradicionales y a las autoridades político administrativas en tres de las cuatro comunidades estudiadas (Anexo 2). Esta segunda entrevista permitió complementar la información secundaria bibliográfica y confirmar los datos obtenidos en las primeras entrevistas. Asimismo, la entrevista semi-estructurada a autoridades de las comunidades nos proporcionó una aproximación de la conformación y situación respecto a los niveles de responsabilidad, los actores e instituciones, y los símbolos y significados presentes en las familias de estas comunidades.

4.2.2. Observación y participativa en campo

La información obtenida mediante las entrevistas estructuradas y semi-estructuradas fue complementada y profundizada con aquella derivada de la observación, convivencia y participación con los productores en la cosecha de la quinua. Esta metodología permitió recolectar información mediante la observación e impresión de los procesos, las dinámicas e interacciones en esa etapa y en la cotidianidad familiar de los productores. A la vez, permitió recolectar información mediante entrevistas espontáneas que se llevaron a cabo durante la faena de la cosecha o en los momentos de descanso.

El tipo de información recuperada por medio de la observación y participación en campo se refirió a las organizaciones, actores e instituciones, las relaciones y afecciones de los productores, la cultura y tradición, los símbolos y significados, así como sus interacciones y relaciones. Con ello, se pudieron percibir tendencias en las dinámicas y procesos, y dilucidar la formación de fuerzas centrífugas y centrípetas que influyen en la estructura social de los productores. Asimismo, se pudo ratificar parte de la información obtenida con la segunda entrevista a las autoridades comunales, en especial lo concerniente a los símbolos y significados. Por último, con esta metodología, se obtuvieron datos de los activos de sus medios de vida, y se validó la información obtenida en las entrevistas.

4.2.3. Taller participativo de diagnóstico comunitario

Esta metodología fue complementaria a las otras dos, ya que sólo se logró hacer un taller participativo de diagnóstico comunitario; éste se llevó a cabo el 14 de mayo de 2015 en la cabecera de municipio de Salinas de Garci Mendoza (Mapa 3). En este taller participaron las autoridades originarias de distintos *ayllus* de la *marka* de Salinas,²¹ miembros de la Asociación de Productores de Quinua Salinas (APQUISA), personal de la Universidad Técnica de Oruro y dos estudiantes de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México.

Este taller se basó en el modelo de planeación comunitaria de medios de vida propuesta por Parra *et al.* (2011: 6-58) del Colegio de la Frontera Sur, México. El taller se concentró en la descripción de las estructuras y procesos, y en la percepción de estas autoridades sobre la condición de los activos a nivel de la *marka* de Salinas. Así, este taller sirvió para generar información primaria de las estructuras y procesos, y proporcionó datos sobre actores, instituciones, redes de relaciones y organización social en la *marka* de Salinas. Asimismo, el taller fue propicio para generar un espacio

²¹ Ver capítulo 2.

de reflexión, análisis y debate entre los participantes sobre la composición de sus medios de vida. Todo ello proporcionó datos complementarios sobre sus capitales y sus interrelaciones en una dimensión espacio-temporal.

4.3. Procesamiento, evaluación y análisis de los datos obtenidos

Los datos obtenidos con las entrevistas estructuradas se procesaron con el uso del programa Excel. Mediante la elaboración de una tabla de entrada, se transfirió la información obtenida y se codificó según una valoración predeterminada. Con ello se hizo una evaluación de los datos bajo el criterio del modelo de medios de vida. Esto posibilitó el análisis cualitativo de la conformación de los medios de vida de los productores según los parámetros propuestos anteriormente. Asimismo, permitió analizar la distinta conformación los capitales según la categoría de productor en cada comunidad.

Por otro lado, para el procesamiento de los datos obtenidos con las entrevistas semi-estructuradas se realizó una lectura selectiva de cada entrevista. Esto facilitó relacionar la información que brindó cada productor entrevistado y visualizar las principales formas y tendencias con base en los parámetros propuestos para analizar los activos de sus medios de vida. Con la lectura selectiva de las entrevistas se logró hacer una descripción de las principales características de la estructura organizativa comunal y de sus procesos. Lo que posibilitó abordar el análisis de la conformación de la estructura social de estas comunidades, y cómo se transformaron en el tiempo.

5. RESULTADOS

Las distintas variables climatológicas y topográficas alrededor del Salar de Uyuni han influenciado y condicionado la orientación del uso de suelo y de la actividad agropecuaria predominante en estas comunidades. No obstante, como se mencionó anteriormente, tanto el uso del suelo como el sistema social de la región están experimentando un fuerte proceso de transformación. Es por ello que, en este capítulo trataremos de dilucidar de qué constan esas transformaciones y que impulsó la transformación del sistema social.

Es así que, en la primera parte de este capítulo nos enfocaremos en describir las características generales, tanto ambientales como sociales y económicas, de las familias y comunidades estudiadas. En la segunda parte del capítulo procuraremos enfocarnos en entender las particularidades en la estructura social de cada comunidad estudiada. Por ello, buscaremos describir parte de las estructuras organizacionales comunales y su interacción con el proceso productivo de la quinua real. Sin embargo, al no disponer de suficientes datos estadísticos recientes y completos de cada comunidad, hemos recurrido a datos generales de los municipios donde se encuentra cada comunidad estudiada; información que se ha complementado con datos obtenidos en las entrevistas de campo.

5.1. Comunidades del norte. Formación de los medios de vida con base en una hegemonía agrícola

A lo largo de la historia de las comunidades periféricas del Salar de Uyuni los sistemas productivos tuvieron distintas combinaciones; estas han reaccionado tanto al contexto ecológico, como a los factores sociales, culturales e históricos que han definido la configuración de los medios de vida de estas familias andinas. En este sentido, nos concentramos primeramente en describir el caso de una comunidad caracterizada por la tradición agrícola y, por su contexto situacional e histórico, con una larga historia de producción de quinua real orgánica. Para luego pasar, en un segundo momento, a describir comunidades caracterizadas por una tradición pecuaria, pero que en diferentes momentos y contextos comienzan a dar mayor predominio a la agricultura con la producción de quinua real orgánica.

5.1.1. Municipio de Salinas de Garci Mendoza (SGM)

El municipio de SGM, al igual que el resto del Altiplano Sur, se caracteriza por tener escasa cobertura vegetal, característica de la puna xerofítica (meseta de alta montaña). Predomina la vegetación de bajo porte, conformada principalmente por pajonales, arbustos yaretas, bojedales y cactáceas, entre otros. La especie que destaca es thola (*Parastrephia* sp.), asociada a distintas gramíneas (*Geranium sessiliflorum*, *Taraxacoides*, *Hypochaeris taraxacoides* y *Gomphrena meyeniana*), el sillu sillu (*Lachemilla* sp.), paja brava (*Festuca* sp.), y yareta (*Azorella* sp.), entre otras (Medrano 2010: 7-10; Aroni *et al.* 2009: 11). Por otro lado, entre la fauna silvestre figuran algunas especies como la vicuña (*Vicugna vicugna*), el flamenco andino (*Phoenicopterus andinus*), el gato andino (*Leopardus jacobitus*), la liebre (*Lepus capensis*), y la vizcacha (*Lagidium viscaccia*), entre otras (Aroni *et al.* 2009: 13).

Mapa 4. Municipio de Salinas de Garci Mendoza. Comunidad Sivingani.



Fuente: Elaborado por Jorge Ledezma M., 2015.

Estas especies están adaptadas al clima de la región. En el área que corresponde al municipio de SGM, la temperatura oscila entre 14.0 °C (máxima media) y 1.7 °C (mínima media), aunque en algunas zonas puede llegar hasta -8.8 °C (Aroni *et al.* 2009: 10). Por ello, no sorprende que el promedio de heladas en el municipio de SGM abarque entre 170 y 250 días al año. Asimismo, este municipio se caracteriza por tener bajas precipitaciones, mismas que se concentran en los meses de diciembre a febrero, y que fluctúan entre 133 mm a 273 mm anuales (Schneider 2014: 22). Por otro lado, los suelos que caracterizan al municipio de SGM son de origen volcánico proveniente de la Cordillera Oriental. Son de textura arenosa y franco arenosa, con reducida estructura y, por lo mismo, bajo contenido de materia orgánica; esto los hace altamente erosionables, en especial por erosión eólica. Por su cercanía con los salares de Uyuni y Coipasa, los suelos del municipio de SGM son altamente salinos (Schneider 2014: 22).

En cuanto a su conformación político-administrativa, el municipio de SGM cuenta con una superficie de 4875 km² (Schneider 2014: 22). Se conecta al norte con la provincia de Sur Carangas, al oeste con la provincia de Atahuallpa, al este con el Municipio de Pampa Aullagas (que pertenece a la misma provincia de Ladislao Cabrera) y al sur con el departamento de Potosí, más específicamente con las provincias de Daniel Campos y Nor Lípez (Mapa 4). El municipio de SGM se subdivide en ocho cantones: Salinas de Garci Mendoza (la cabecera de municipio), Jirira, Villa

Esperanza, San Martín, Aroma, Challacota, Concepción de Belén y Ucumasi. Dentro de su organización originaria destacan la presencia de cuatro *ayllus* menores: *ayllu* Cora Cora, *ayllu* Huatary, *ayllu* Tunupa (al que pertenece Sivingani) y *ayllu* kully Llaretani. Estos se aglutinan en torno a un *ayllu* mayor el cual rota cada año, en este caso el *ayllu* de Huatari (Taller para la Planeación Comunitaria, Salinas de Garci Mendoza, 2015; INE 2001: 2).

Según el censo de 2001, la población en el municipio de SGM era de 8723 habitantes. Para 2012, la población era de 11 878 habitantes, entre 6215 hombres y 5663 mujeres. En este municipio las lenguas habladas predominantes son la castellana y la aymara (INE 2012: 1). No se pudieron conseguir datos específicos sobre Sivingani. Sin embargo, los datos obtenidos en campo hacen referencia a un promedio de 20 familias productoras de quinua real orgánica en la comunidad.²² Según la autoridad originaria entrevistada, del total de las familias que forman la comunidad, 50% serían residentes y el otro 50% estantes; cabe señalar que de las personas entrevistadas ninguna dijo ser estante en la comunidad de Sivingani aunque sí del pueblo de Salinas (la cabecera de municipio). Esto se explica principalmente por la proximidad entre Sivingani y la cabecera municipal de SGM, lo cual permite una especie de “doble estancia” tanto en Sivingani como en SGM (Comunicado personal, Vladimir, comunidad de Sivingani, 2015).

Según datos del Ministerio de Salud y Deportes (MSyD 2007), en el municipio de SGM existían, para ese año, siete establecimientos de salud, dos centros de salud (en Salinas de Garci Mendoza) y cinco puestos de salud (en el resto del municipio) (MSyD 2007: 83). Esto significa, según la valoración del Índice de Salud Municipal, que la situación relativa de salud en el municipio de SGM para el año 2007 es baja²³ (MSyD 2007: 33). Si bien la variación en el tiempo es alta (diferencia de casi una década), se pudo constatar que, en el pueblo de Salinas de Garci Mendoza, solo hay dos centros de salud: un centro de salud primario y un centro de salud de la Caja Nacional de Salud. En la comunidad de Sivingani no existe un establecimiento de salud, pero por su proximidad al pueblo de SGM (unos 2.5 km) la mayoría de los comunarios que residen ahí tiene acceso a centros de salud de primer nivel. Así lo manifestaron los productores entrevistados en esta comunidad, los cuales señalaron que acuden principalmente al centro de salud de SGM, luego a centros de salud de primer y segundo nivel en ciudades intermedias como Challapata, y en último caso a ciudades capitales como Oruro o La Paz para atención en centros de segundo y tercer nivel.²⁴

En educación, hasta el año 2003 el municipio de SGM contaba con 35 unidades educativas, las mismas que tenían unos 111 docentes y 1636 alumnos matriculados (INE 2005: 40). En el caso de Sivingani, por su cercanía con la cabecera de municipio, no existe una unidad educativa. Así lo revelaron algunos de los productores al mencionar que sus hijos atendieron y atienden al colegio en

²² Es importante recalcar que estos datos no son una descripción fidedigna de la población que habita en las comunidades estudiadas, sino que cumple más la función de revelar la perspectiva de las personas entrevistadas, acerca de cómo perciben la composición de las familias de sus respectivas comunidades.

²³ Según la valoración propuesta en el Índice de Salud Municipal (ISM) del 2005, éste puede tener valores entre 0 (mínimo) y 1 (máximo). Así, los índices que se acercan a 1 representan una mejor situación relativa de salud, mientras que los que se acercan a 0 representan la peor situación relativa de salud en el municipio (MSyD 2007: 33).

²⁴ La clasificación boliviana del sistema de salud se divide en tres niveles: el primer nivel consta de puestos y centros de salud básicos, sin ninguna clínica. El segundo nivel está formado por hospitales, con algunas clínicas básicas como medicina interna, pediatría, ginecología, etc. Por último, el tercer nivel está formado por hospitales generales, los cuales contienen todas o la mayoría de las clínicas.

SGM hasta el nivel secundario, y continúan sus estudios superiores en distintos centros urbanos, principalmente en la Universidad Técnica de Oruro y en menor medida en La Paz.

Según los datos del Instituto Nacional de Estadística, para 2001 el municipio de SGM contaba con 2769 hogares; para el año 2012 ese número se incrementó a 5067 hogares (INE 2005: 46; INE 2012: 2). De estos hogares en el municipio, 2543 disponían de energía eléctrica y 1925 tenían acceso a agua por cañería o pileta pública (INE 2012: 2). De acuerdo con la información obtenida en la entrevista realizada en Sivingani, allí existen alrededor de 17 hogares de familias productoras de quinua real orgánica, entre residentes y estantes. Los productores entrevistados señalaron que la comunidad cuenta con luz continua y con acceso a agua potable accesible por cañería y por pozo (Foto 2). Por otro lado, se pudo observar que la mayoría de las casas habitadas en Sivingani han sido construidas con adobe y sólo unas cuantas con ladrillo, a diferencia de la cabecera del municipio donde ocurre lo inverso. Por otro lado, las casas visitadas tienen pisos de cemento y la mayoría cuenta con techo calaminado y unos cuantos de pajonal (Foto 3).

Foto 2. Pozo de agua, comunidad de Sivingani, 2015.



Fuente: El autor.

En temas de transporte, por su cercanía con la cabecera municipal, la comunidad de Sivingani tiene acceso continuo, por carretera de terraplén, hacia ciudades intermedias como Challapata o Uyuni y a ciudades capitales como Oruro. Específicamente, en Sivingani se observaron caminos vecinales de tierra que conectan a la comunidad con la carretera hacia Salinas y con el Salar de Uyuni.

En el municipio de SGM se pueden identificar dos zonas agroecológicas: una zona ganadera en el norte del municipio y una zona agrícola en el sur, este y oeste (Schneider 2014: 24). La actividad agropecuaria es la más relevante del municipio (INE 2005: 42). La quinua juega un papel crucial, pues abarcó 44 223 ha en 2013, lo que representó el 33% de la producción total de quinua real en el Altiplano Sur de Bolivia. El municipio de SGM es uno de los principales productores de quinua real con certificación orgánica (61% con certificación orgánica en 2012) (Schneider 2014: 23-25). No obstante, otras fuentes de ingreso tales como trabajos asalariados en centros urbanos y mineros, como turismo, entre otros, también tienen un papel importante en la economía local (Schneider

2014: 26). Más de la mitad de los entrevistados en la comunidad de Sivingani mencionaron tener actividades económicas que alternan con la producción de quinua real, principalmente trabajos asalariados en cooperativas mineras (en el municipio de SGM), o negocios propios (fuera del municipio y en otros departamentos). Asimismo, la mayoría de los entrevistados mencionó que no crían llamas, y los que las crían tienen hatos de entre 3 a 10 cabezas.

Foto 3. Infraestructura de las viviendas, comunidad de Sivingani, 2015.



Fuente: El autor.

Según los datos proporcionados por Schneider (2014: 27), en 2011 el municipio de SGM contaba con 1200 productores permanentes de quinua, con una superficie promedio de tierra de 17,56 ha por productor, lo cual generaba una producción promedio por hectárea de 114,14 quintales (5250,44 kg). Es importante remarcar que el municipio de SGM tiene la cantidad más alta de tractores en todo el Altiplano Sur (unos 300 tractores) (Schneider 2014: 27). En el caso de la comunidad de Sivingani, el territorio se distribuye en mantos, cuatro en total y dos por cada ciclo agrícola. Según la entrevista hecha a la autoridad originaria de la comunidad de Sivingani, la mayoría de los productores de quinua real orgánica en la comunidad son pequeños y medianos.

Por otro lado, se pudo constatar el predominio de la mecanización en el sistema de producción de la quinua en esta comunidad. Todos los entrevistados mencionaron que contratan tractor de los mismos comunarios de Sivingani (o directamente en Salinas), o poseen su propio tractor (Foto 4). Esto se relaciona con el hecho de que todos los entrevistados manifestaron cultivar quinua real en pampa, o en pampa y en menor medida ladera. Asimismo, la mayoría mencionó que producen otros cultivos adicionales a la quinua real, principalmente papas, cebollas y habas, pero como huertos de traspatio.

Foto 4. Tractores y arados de disco, comunidad Sivingani, 2015.



Fuente: El autor.

5.2. Comunidades del sur, suroeste y este. Entre ganaderos y agricultores

Como vimos, algunas comunidades del norte del Salar de Uyuni, por las características ecológicas donde yacen y por su contexto social, cultural, económico e histórico, basan gran parte de sus medios de vida en la producción agrícola (principalmente la producción de quinua real orgánica). Ahora procuraremos describir comunidades localizadas al sur, sur oeste y este del Salar de Uyuni, las cuales varían tanto en la importancia de sus componentes de producción pecuaria y agrícola, como en la conectividad y relacionamiento con el exterior.

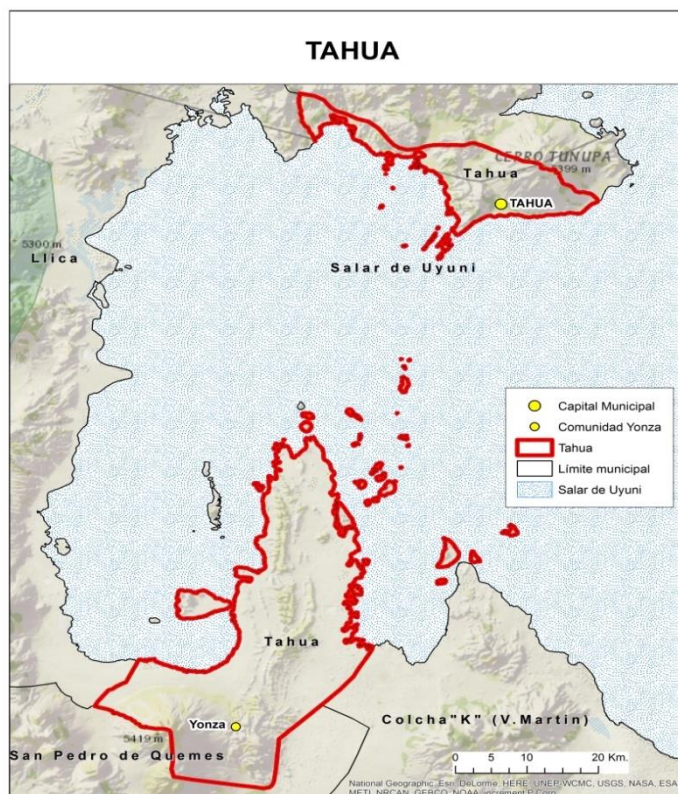
5.2.1. Municipio de Tahua

El municipio de Tahua tiene una altitud promedio de 3750 m, y está conformado por laderas, planicies y llanuras. De acuerdo al Plan de Desarrollo Municipal del Gobierno Autónomo Municipal de Tahua (GAMT) los suelos en este municipio son mayormente arenosos, franco arenosos y franco limosos, con una estructura pobre y baja retención de humedad (GAMT 2012: 10, 12). El clima es árido y sub-húmedo seco en el norte, y semiárido y árido frío en el sur. Es por ello que la temperatura oscila entre un máximo de 21.7 °C a un mínimo de -8.9 °C y una media de 9 °C. El promedio anual de lluvias en el municipio es de 187.1 mm; la época de lluvias se presenta de diciembre a marzo (GAMT 2012: 10-12). La vegetación, al igual que en la mayoría del Altiplano Sur, es característica de la puna xerofítica; en ella predomina la vegetación denominada genéricamente como tholar (con predominio de *Parastrephia* sp.). Ésta es habitada por fauna silvestre, que varía entre mamíferos (pumas, zorros, vicuñas), aves (flamenco parihuana, huallata, patos), y reptiles (víboras y lagartos), entre otros (GAMT 2012: 13-15).

El municipio de Tahua, en su distribución político-administrativa, limita al norte con el departamento de Oruro, al este y sur con la provincia de Nor Lipez, al oeste con la República de Chile y al suroeste con la provincia de Baldivieso. Cuenta con una extensión de 5505 km² (Mapa 5), y está dividido en siete cantones: Tahua (cabecera de municipio), Ayque, Coqueza, Yonza, Cacoma,

Caquema y Alianza. Paralelamente, el municipio está conformado por dos *ayllus* Aransaya y Maransaya (GAMT 2012: 3). La comunidad de Yonza pertenece al cantón del mismo nombre y al *ayllu* de Aransaya. Esta comunidad se localiza entre 20°43' latitud sur y 68°17' longitud oeste, y se encuentra a 3620 msnm (GAMT 2012: 3).

Mapa 5. Municipio de Tahua. Comunidad Yonza.



Fuente: Elaborado por Jorge Ledezma M., 2015.

Para 2001, la población del municipio era de 1719 habitantes y para 2012 la población empadronada llegó a ser de 1700 habitantes (878 hombres y 822 mujeres) (INE 2012: 1); esto significa una relativa estabilidad poblacional a lo largo de diez años. Según el censo de 2001, Yonza contaba con 331 habitantes, mismos que hablaban castellano y aymara (GAMT 2012: 23-25, 32). Para la comunidad de Yonza no se pudieron obtener datos específicos sobre la población actual; sin embargo, según datos proporcionado por los productores entrevistados, existen alrededor de 130 familias productoras de quinua real orgánica. De éstas, 80 serían estantes y 50 residentes. En el caso específico de los entrevistados, todos mencionaron ser estantes en Yonza, excepto uno con doble residencia en Uyuni.

En temas de educación, para 2003 el municipio de Tahua contaba con 13 unidades educativas (INE 2005: 49), y 32 docentes y 369 alumnos en el año 2001 (GAMT 2012: 40). En la comunidad de Yonza se pudo constatar que existe una unidad educativa llamada “Franz Tamayo” (Foto 5); esta unidad, según uno de los docentes entrevistados (que también es productor de quinua real orgánica), cubre los grados de primaria y parte de la secundaria (hasta segundo grado) (Comunicación personal, don Édgar, comunidad de Yonza, 2015). En este sentido, todos los productores

entrevistados mencionaron que sus hijos asistieron o asisten a la unidad educativa en Yonza y continúan sus estudios en la ciudad de Uyuni.

Foto 5. Unidad educativa, comunidad de Yonza, 2015.



Fuente: El autor.

En relación con la atención a la salud, el municipio de Tahua cuenta con un centro de salud en la cabecera de municipio y dos puestos de salud en Caquena y Yonza. De acuerdo con los datos del censo de 2001, el puesto de Yonza atendía 145 pacientes en el año, y contaba con un auxiliar de enfermería (GAMT 2012: 42, 43, 46; INE 2005: 41). Cuando se preguntó a los entrevistados sobre donde acuden cuando se enferman, respondieron que asisten al puesto de salud de Yonza (Foto 6), y si es de mayor complicación asisten directamente a los centros de salud en la ciudad de Uyuni. Por otro lado, según los datos del año 2001, no existe agua potable en el municipio de Tahua; para acceder al agua se recurre a pozos, vertientes, ojos de agua, ríos y agua de lluvia (GAMT 2012: 49-50). En la comunidad de Yonza se pudo observar que la mayoría de la población tiene acceso a agua por cañería, la cual proviene de un pozo de extracción y tanques de almacenamiento, y es recibida por una pileta en el traspatio de la vivienda. Este sistema de dotación de agua es producto del proyecto del Gobierno central para dotación de agua potable denominada “Mi Agua”.

La actividad económica principal en el municipio está concentrada en la agricultura (sobre todo la producción de quinua real), en la ganadería (cría de camélidos) y en la minería (GAMT 2012: 2-6). En 2001, la producción agrícola, fundamentalmente de quinua real y en menor medida de papa y haba, era una de las actividades económicas más importantes en el municipio (GAMT 2012: 267). Según expresaron los entrevistados, la quinua real es el principal cultivo en la comunidad de Yonza, donde del total de entrevistados, solo uno mencionó producir otras cosechas adicionales a la quinua (papa en sus parcelas de cerro). No existe una clara tendencia en relación con la geoforma donde se produce quinua, ya que la mayoría de los entrevistados mencionó cultivar quinua real tanto en pampa como en ladera y en cerro. Según los entrevistados de la comunidad de Yonza, se consideraba como un gran productor a aquella persona que poseyera más de 10 ha de cultivo de quinua. Sin embargo, de acuerdo con los datos obtenidos, en la actualidad la mayoría sobrepasa las

10 ha de cultivo (distribuidas en tres mantos distintos). Asimismo, la mayoría contrata el servicio del tractor de la misma comunidad, y sólo unos cuantos lo poseen.

Foto 6. Puesto de salud, comunidad de Yonza, 2015.



Fuente: El autor.

En la comunidad de Yonza, la actividad agraria juega un papel importante en la población; sin embargo, más de la mitad de las personas entrevistadas mencionaron que tienen otra formación laboral, como albañiles, profesores y técnicos mecánicos; estas profesiones las ejercen en Yonza y/o en la ciudad de Uyuni. Por otro lado, el municipio de Tahua se caracterizaba por la cría de camélidos. Los mismos productores de quinua real en Yonza manifestaron que su comunidad era tradicionalmente criadora de llamas. Ello se revela en los productores entrevistados, ya que la mayoría de ellos dijeron criar llamas en hatos desde 4 hasta 160 cabezas. La cría de llamas se limita principalmente al consumo familiar y a la venta de carne en la comunidad, por lo que el ganado es una fuente principal para adquirir alimentos, pero no necesariamente para adquirir ingresos adicionales importantes.

Para 2001, en el municipio de Tahua había alrededor de 456 hogares con vivienda propia; éstas adquirían energía eléctrica mediante un generador diésel (GAMT 2012: 51-52). Según el informe del Plan de Desarrollo Municipal de 2012 (elaborado con datos del censo poblacional del 2001), la comunidad de Yonza contaba con 127 casas, de las cuales la mayoría eran de adobe, con pisos de tierra y con techo de paja (GAMT 2012: 53-54). De acuerdo con la información adquirida en campo, actualmente viven allí unas 130 familias productoras de quinua real orgánica, entre residentes y estantes. Las personas entrevistadas señalaron que cuentan con servicio de luz continua, telefonía móvil, radio y telecomunicaciones. Se pudo atestiguar la existencia de casas construidas de adobe y con techo de pajonal, pero también casas de ladrillo y con techo calaminado. Asimismo, se pudo ver que algunas cuentan con piso de cemento, mientras que otras sólo tienen piso de tierra (Foto 7). Por otro lado, existen caminos vecinales y principales, los cuales son tierra y atraviesan el Salar de Uyuni. No hay medios de transporte públicos para llegar a Yonza; lo que explica parte de las dinámicas sociales y productivas que tienen los productores en esta comunidad.

Foto 7. Infraestructura de las viviendas, comunidad de Yonza, 2015.



Fuente: El autor.

5.2.2. Municipio de San Pedro de Quemes (SPQ)

Según los datos del Plan de Desarrollo Municipal del Gobierno Autónomo Municipal de San Pedro de Quemes (GAMSPQ) éste se encuentra a una altitud de 3750 m y se caracteriza por grandes campos de llanuras (zonas usadas para el pastoreo y agricultura) y por laderas y pies de monte sobre distintos volcanes pertenecientes a la Cordillera Oriental (zonas usadas preferentemente para la agricultura) (GMAS PQ 2012: 4, 7). El municipio de SPQ tiene un clima frío, semiárido y árido correspondiente al clima de alta montaña o de puna. Es por ello que la temperatura media anual es de unos 8.3 °C, con una máxima media de 18.0 °C y una mínima media de -4.0 °C; lo que hace que el municipio tenga unos 211 a 300 días de heladas en el año. Asimismo, el municipio se caracteriza por tener poca precipitación anual (110 a 180 mm), concentrada en el periodo de diciembre a marzo (GMAS PQ 2012: 8-11; Laguna 2011: 22).

El municipio de SPQ tiene suelos arenosos, franco arenosos y franco limosos, con una baja estructuración, baja retención de humedad y altamente salinos. Por la fragilidad en la composición del suelo, estos son altamente erosionados por los fuerte vientos que alcanzan 21.6 km/h (GMAS PQ 2012: 10-12). Estos suelos, conjuntamente con el clima, forman una escasa cobertura vegetal, de tipo matorral desértico, montano templado, semidesértico andino y xerofítica. En ella predomina las especies koa thola (*Fabiana squamata*), kanlly (*Tetraglochin strictum*), chachacoma (*Escallonia resinosa*), paico (*Dysphania ambrosioides*) y wira wira (*Gamochoeta*) (GMAS PQ 2012: 8, 15-16) (Foto 8). La fauna silvestre que habita el municipio es variada, ya que se encuentran distintas aves (suri y flamenco andino), mamíferos (vicuña, gato montés, puma, zorro, vizcachas y ratas) y algunos peces (GMAS PQ 2012: 17).

La cabecera del municipio de SPQ se encuentra en las coordenadas 20°44'35''S y 68°02'54''O. Limita al norte con la provincia Daniel Campos (municipio de Taha), al este y al sur con el municipio de Colcha K y al oeste con la República de Chile. Este municipio cuenta con una superficie de 4291 km², distribuidos en cinco cantones: San Pedro de Quemes (la cabecera del

municipio), Pelcoya, Kana, Pajancha y Chiguana (Mapa 6) (GMASPQ 2012: 3). En el municipio de SPQ ya no perdura el sistema organizacional originario del *ayllu*, aunque su existencia todavía queda en la memoria colectiva (Laguna 2011: 5). Según los datos del último censo nacional llevado a cabo en 2012, el municipio cuenta con 1060 habitantes, 568 hombres y 492 mujeres. Esta población habla la lengua castellana, y en segundo lugar la lengua quechua (INE 2012: 1). No se consiguieron datos específicos sobre la población que habita la comunidad de SPQ. No obstante, de acuerdo a las entrevistas realizadas a los productores de quinua real orgánica, en la comunidad de SPQ viven alrededor de 200 familias productoras de quinua real orgánica, la mayoría (unos 120 de estos) estantes y los demás residentes. Por otro lado, se pudo denotar que todas las personas entrevistadas hablan castellano y algunos (los mayores) quechua.²⁵

Foto 8. Tholar, comunidad San Pedro de Quemés, 2015.

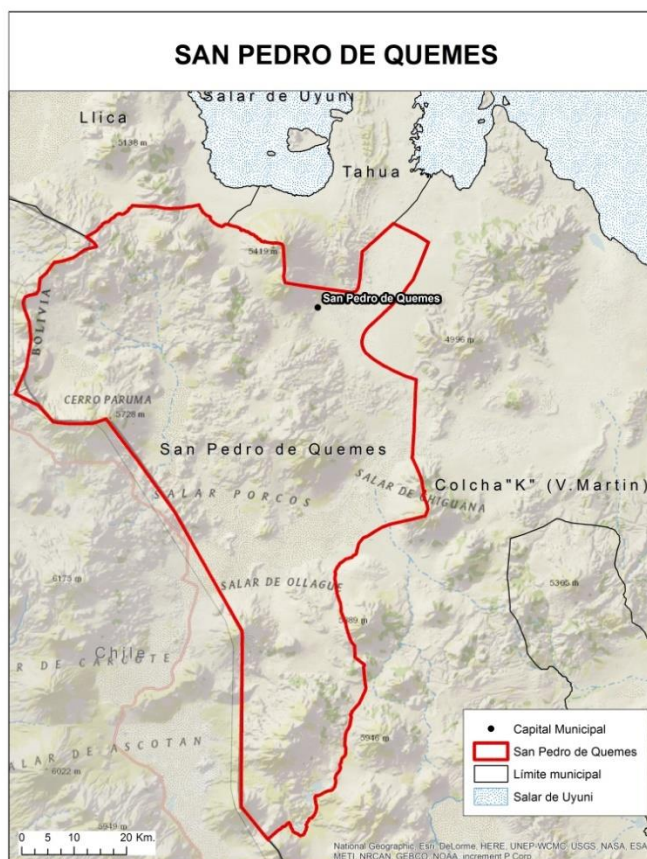


Fuente: El autor.

En temas de educación, el municipio de SPQ contaba en 2003 con cuatro unidades educativas a nivel municipal, con 17 docentes para 163 alumnos (INE 2005: 48). En SPQ se encuentran dos unidades educativas: “Cecilio Veliz” que llega al grado de primaria y “Tupac Katari” que llega al grado de secundaria (GMASPQ 2012: 42). Según los datos obtenidos en las entrevistas aplicadas a los productores de la comunidad de SPQ, la mayoría mencionó que sus hijos asistieron o asisten a las unidades educativas en SPQ para cumplir el nivel primario y llegar hasta el nivel secundario; y que, los que así lo hacen, continúan sus estudios superiores en Uyuni, Potosí, Sucre, Oruro o La Paz.

²⁵ El tema lingüístico en el sur del Salar de Uyuni, y específicamente en el caso de la Provincia de Nor Lipez, tiene que ver con un largo proceso de vinculación e inserción a los distintos procesos de formación del Estado Nacional boliviano. Para datos más profundos sobre la relevancia de los procesos de educación es la región periférica del Salar de Uyuni véase a Laguna (2011: 21-108).

Mapa 6. Municipio de San Pedro de Quemes. Comunidad San Pedro de Quemes.



Fuente: Elaborado por Jorge Ledezma M., 2015.

El municipio de SPQ tiene un porcentaje medio dentro del Índice de Salud Municipal del año 2005 (MSyD 2007: 33). Específicamente, el municipio de SPQ cuenta con un centro de salud de primer nivel, localizado en la cabecera de municipio, el cual recibe pacientes de las demás comunidades; este centro de salud es atendido por un auxiliar de enfermería (MSyD 2007: 33; GMAS PQ 2012: 49-50). De acuerdo con los datos obtenidos de las entrevistas con los productores de quinua real, la mayoría de ellos acude al centro de salud en SPQ y, cuando requieren de una atención más especializada, se dirigen a centros de salud u hospitales en la ciudad de Uyuni. Algunos de los entrevistados mencionaron que recurren a la medicina tradicional en lugar de acudir al centro de salud de SPQ.

Como ya mencionamos (ver apartado anterior), debido a la existencia de grandes extensiones de pampa en este municipio, las actividades principales de la población son la cría de ganado camélido y la agricultura (cultivos de quinua real, papa y algunas hortalizas) (GMAS PQ 2012: 4). Las entrevistas dan prueba de esa tradición ganadera en SPQ, donde la mayoría de las personas entrevistadas dijeron poseer hatos de llamas, mismos que varían entre 8 y 90 cabezas de ganado. No obstante, se pudo constatar que la agricultura, específicamente la producción de quinua real orgánica, se constituye como la actividad principal que llevan a cabo las familias en la comunidad de SPQ; la cual es complementada con cultivos adicionales de traspatio como la papa, cebolla y zanahoria. La mayoría de la producción de quinua real orgánica se lleva a cabo en los terrenos de

pampa y en menor medida en laderas de pendiente suave (Foto 9). Según comunicación personal de uno de los productores, en SPQ se considera a un gran productor de quinua real como aquél que cultiva entre 20 a 30 ha. Sin embargo, la mayoría los productores entrevistados mencionaron tener superficies mayores a las 30 ha (en tres mantos) para este cultivo. Esta producción agrícola se lleva a cabo de forma mecanizada, y todos los productores entrevistados mencionaron contratar los servicios del tractor de otros comunarios para la actividad agropecuaria. A pesar de que la agricultura cumple un papel importante en la economía familiar, la mayoría de los entrevistados mencionaron que tienen o tenían una segunda actividad económica, tanto en la comunidad de SPQ como en ciudades intermedias como Uyuni. Las actividades que destacaron fueron: profesores del magisterio, albañiles, comerciantes y profesionales agrícolas.

Foto 9. Terrenos de cultivo de quinua real orgánica sobre la pampa, comunidad de San Pedro de Quemes, 2015.



Fuente: El autor.

En temas de infraestructura, según los datos del Ministerio de Salud y Deportes de Bolivia (2007), en el municipio de SPQ sólo el 2.9% del municipio tiene cobertura eléctrica (MSyD 2007: 21). No obstante, según el censo de población y vivienda de 2012, llevado a cabo por el Instituto Nacional de Estadística, en el municipio de SPQ existen 498 viviendas, de las cuales 372 están ocupadas y con acceso a la energía eléctrica. Según los datos proporcionados por los productores entrevistados, en SPQ viven alrededor de 200 familias productoras de quinua real, entre estantes y residentes; estas familias cuentan con vivienda ya sea construida con adobe y con techo de pajonal o con ladrillo y techo de calamina. Se pudo atestiguar en los domicilios que se visitaron, que todos contaban con piso de cemento (Foto 10).

Según los datos del Instituto Nacional de Estadística, el acceso al agua se lleva a cabo en la cabecera del municipio principalmente por cañería a los domicilios o pileta pública y por extracción de pozos. Así pues, de acuerdo con los datos del censo de 2012, de las 372 viviendas ocupadas, 234 tenían acceso a agua por cañería de red (INE 2012: 2). Los productores entrevistados señalaron que, en la actualidad, la comunidad de SPQ cuenta con servicio de energía eléctrica continua y con

acceso a agua por cañería y por pozo, la cual generalmente es distribuida a una pileta ubicada en el traspatio de cada vivienda.

Foto 10. Infraestructura de las viviendas, comunidad de San Pedro de Quemes, 2015.



Fuente: El autor.

En referencia a caminos, la carretera principal entre la ciudad de Uyuni y la cabecera del municipio de SPQ está conformada por un terraplén. Asimismo, en la comunidad existen caminos vecinales y locales, también de terraplén, que conectan con otras comunidades y estancias en el municipio. Sin embargo, en el tiempo del trabajo de campo, se pudo constatar la construcción de la nueva carretera internacional que une SPQ con la frontera chilena. Se verificó en el trabajo de campo la existencia de transporte público desde la ciudad de Uyuni a SPQ el cual opera dos veces a la semana. Por último, en temas de comunicaciones se observó que la mayoría de la población tiene acceso a telefonía móvil, radio y telecomunicación en la cabecera de municipio.

5.2.3. Municipio de Uyuni

El Gobierno Autónomo Municipal de Uyuni (GAMU), mediante su Plan de Desarrollo Municipal, menciona que éste municipio se encuentra a una altitud que oscila entre 3665 m y 5000 m, con geformas de serranías, laderas y planicies, y clima frío y árido. La temperatura promedio oscila entre 8°C y 10°C, la media máxima es de 20°C y la media mínima de -12°C (GAMU 2012: 3, 8-10, 14, 59). Así, no sorprende que el promedio anual de heladas llegue a 320 días. A estas temperaturas se suman las bajas precipitaciones anuales que oscilan entre 180 y 250 mm, y que se concentran en los meses de diciembre a febrero (Laguna 2011: 22; Winkel (coord.) 2011: 4).

Los suelos del municipio son principalmente arenosos y franco arenosos, con poca a moderada profundidad, escaso material orgánico y con niveles importantes de salinidad en las planicies. En las laderas los suelos son de textura arenosa, franca arenosa y arcillosa, pero con fragmentos rocosos en la superficie. (GAMU 2002: 18-20). Estos suelos, por su composición, poca estructuración y poca cobertura vegetal, son sujetos a una alta erosión eólica, ya que se registran vientos que pueden llegar hasta los 60 km/h (GAMU 2002: 54, 59).

La vegetación nativa del municipio es característica de la puna xerofítica, conformada por praderas de tholar (*Parastrephia quadrangularis*), praderas de pajonales (*Festuca orthophylla*) y por praderas de bofedales (conformadas principalmente por especies del género *Distichlis*) (GAMU 2002: 21-22). Dentro de la fauna silvestre del municipio destacan perdices (*Nothoprocta ornata* y *Nothura darwinii*), vicuñas (*Vicugna vicugna*), vizcachas (*Lagidium viscaccia*), zorrinos (*Conepatus rex*, conocido comúnmente como Añatuya), zorros andinos (*Lycalopex culpaeus*), liebres (*Lepus capensis*), yaca yacas (*Colaptes rupicola*), condores (*Vultur gryphus*), huallatas (*Chloephaga melanoptera*), halcones María o alkamaris (*Polyborus megalopterus*), leke lekes (*Vanellus resplendens*), ratones (*Oryzomys keaysi*), gatos montes Titi (*Leopardus jacobitus*), pumas (*Puma concolor*), lagartos (*Liolaemus sp.*), entre otros (GAMU 2002: 23).

Mapa 7. Municipio de Uyuni. Comunidad de Chita.



Fuente: Elaborado por Jorge Ledezma M., 2015.

El municipio de Uyuni se encuentra entre 66° 15' a 67° 15' de longitud Oeste y 19° 20' a 21° 00' de latitud Sur. Tiene una superficie de 5322 km², y en su conformación político-administrativa se distinguen seis cantones: Uyuni-Tolopampa (cabecera de municipio), Coroma, Chacala, Cerdas, Hunchaca y Pulacayo (GAMU 2002: 3, 14, 94). Asimismo, se menciona la existencia de dos *ayllus* menores principales: el *ayllu* de Aransaya y el *ayllu* de Urunsaya (el cual pertenece la comunidad de Chita), los mismos que van rotando en la formación el *ayllu* mayor de Tolopampa (Comunicación personal, don Herminio, comunidad Chita, 2015). Este municipio limita al norte con el municipio de Salinas de Garci Mendoza (Departamento de Oruro), al sur con el Municipio Colcha "K" (Provincia Nor Lípez) y con el municipio de Atocha (Provincia Sur Chichas). Al este limita con el

Municipio de Urmiri (Provincia Tomas Frías), con el municipio de Tomave (provincia Antonio Quijarro) y el municipio de Cotagaita (Provincia Nor Chichas). Por último, al oeste limita con el municipio de Colcha “K” (Provincia Nor Lípez) (Mapa 7) (GAMU 2002: 6).

El municipio de Uyuni, según el censo de 2001, contaba con 18 705 habitantes, de los cuales 10 551 corresponden al área urbana y 8154 al área rural (GAMU 2002: 26). Para 2012, según los datos del censo de población y vivienda, la población total del municipio de Uyuni era de 29 672 habitantes, entre 14 504 hombres y 15 168 mujeres; las lenguas habladas predominantes son la castellana y quechua (INE 2012: 1; GAMU 2002: 36). No se pudieron obtener datos sobre la población de la comunidad de Chita, pero de acuerdo con los datos obtenidos en el trabajo de campo, en ella viven alrededor de 50 familias productoras de quinua real con certificación orgánica, 20 estantes (comunarios) y las demás residentes. Del total de productores entrevistados, todos menos uno dijeron ser estantes en la comunidad y uno tenía doble residencia entre Chita y Uyuni.

Según los datos del INE para 2005, el Índice de Salud Municipal del municipio de Uyuni estaba valorado como una situación relativa de salud medio (INE 2005: 33), y contaba en 2004 con 11 puestos y centros de salud (INE 2005: 40). No obstante, en el caso de la comunidad de Chita, se pudo constatar que no existe ningún puesto de salud fijo, sólo un puesto de salud móvil con un médico interino y un auxiliar de enfermería provenientes de la comunidad de Colchani, quienes visitan Chita en días determinados del mes. Es por ello que la totalidad de los productores mencionaron que, cuando tienen algún problema de salud, acuden a los centros médicos en la ciudad de Uyuni y casualmente al puesto de salud móvil cuando llega a la comunidad.

Foto 11. Unidad educativa, comunidad de Chita, 2015.



Fuente: El autor.

En temas de educación, según los datos del INE en el año 2003, el municipio de Uyuni contaba con 63 unidades educativas, con unos 7833 alumnos matriculados y 385 docentes (INE 2005: 49). Para 2007, el municipio de Uyuni contaba con 73 unidades educativas, con una población de 8986 alumnos efectivos, para los cuales existían 475 docentes (GAMU2002: 29). Estas cifras se deben manejar con cuidado, ya que Uyuni se conforma como una de las ciudades más grandes e importantes de esta región; por ello, los altos valores corresponden más a la cabecera de municipio

que a las comunidades circundantes. En el caso de Chita, los productores entrevistados mencionaron que existe la Unidad Educativa “Franz Tamayo”, la cual cubre el nivel primario (Foto 11). Sin embargo, los datos obtenidos hacen referencia a una gran variedad de planteles donde han asistido y asisten sus hijos (ubicados en Chita, Colchani y Uyuni). Lo que si predomina en las respuestas, es la asistencia a Uyuni para cursar el nivel secundario, y a ciudades capitales para niveles técnicos y universitarios. En este sentido, la cercana relación y dependencia de la comunidad de Chita con la ciudad de Uyuni se explica principalmente por la cercanía y por el acceso (la carretera Uyuni – Challapata pasa por la comunidad de Chita).

En el municipio de Uyuni la actividad pecuaria, principalmente la cría de camélidos y ovinos, jugaba un papel importante en la economía de las familias rurales (GAMU 2002: 67). Sin embargo, hoy en día predomina la agricultura, la cual va ganando importancia como una de las principales actividades económicas para las familias rurales (GAMU 2002: 57-65). Ello se puede observar en el caso de la comunidad de Chita, donde los datos de las entrevistas a los productores revelaron que la mayoría tienen hatos de llamas, desde 15 hasta 250 cabezas por familia. Asimismo, de los entrevistados, todos menos uno mencionaron ser agricultores de tiempo completo, es decir, no ejercen una actividad complementaria; la mayoría de ellos solo cultiva quinua real y unos cuantos cultivan productos adicionales como la papa en huertos de traspatio. La mayoría de los productores entrevistados declaró tener entre 30 a 60 ha para la producción de quinua real orgánica, lo cual los posiciona como medianos productores según la declaración proporcionada por la ex autoridad originaria.

Las tierras de cosecha para la quinua se concentran principalmente sobre la pampa y sobre laderas con pendiente suave, las cuales son distribuidas de forma particular ya que en la comunidad de Chita no existe el sistema de mantos. Se pudo constatar que, todos los productores entrevistados menos uno tenían tractor propio, y el que no poseía tractor contrataba sus servicios en la misma comunidad (Foto 12).

Foto 12. Tractores y arados, comunidad de Chita, 2015.



Fuente: El autor.

Según el Instituto Nacional de Estadística INE, en el año 2005 el municipio de Uyuni contaba con 7203 viviendas (GAMU 2002: 37). Para 2012, el municipio incrementó la cantidad de viviendas a 11 668 (INE 2012: 2). Los entrevistados de la comunidad de Chita mencionaron que allí viven unas 50 familias, entre residentes y estantes, con sus respectivos hogares en la comunidad. En los hogares visitados se pudo observar que todos contaban con piso de cemento y que tenían techo de calamina. Algunos estaban contruidos con ladrillos, aunque también se pudieron observar varias casas contruidas con adobe y techos de pajonal. En temas de acceso al agua, el censo de población y vivienda de 2012 señala que, del total de viviendas censadas en el municipio de Uyuni, 9597 tenían acceso al agua, 5991 accedían por cañería y 2141 por pozo (INE 2012: 2). Según los datos proporcionados por los productores entrevistados, las viviendas en la comunidad de Chita cuentan con agua por cañería, la cual se acopia en una o varias piletas en el traspatio de la vivienda. Por otro lado, conforme a los datos oficiales del INE para el año 2012, 7732 de las viviendas tenían energía eléctrica. Asimismo, la mayoría de las viviendas en ese año tenían acceso a radio, telecomunicación y servicio de telefonía fija y móvil (INE 2012: 2). Los entrevistados mencionaron que la comunidad cuenta actualmente con servicio continuo de luz, acceso a telefonía móvil y a radio y telecomunicaciones.

El municipio cuenta con diferentes vías de comunicación, como terraplenes, carreteras asfaltadas, y caminos por el Salar de Uyuni; también cuenta con un aeropuerto y tramos de línea férrea. Es por ello que existe abundante y continuo flujo de medios de transporte hacia la cabecera del municipio y comunidades aledañas. En el caso específico de la comunidad de Chita, por su proximidad con la ciudad de Uyuni y por estar localizada sobre la carretera Uyuni-Challapata, se pudo constatar una circulación constante de vehículos privados y públicos. También se observaron caminos vecinales de tierra que conectan con la carretera y con las parcelas de cultivo. Por la comunidad de Chita también pasa la línea férrea y cuenta con una estación de tren en desuso (Foto 13).

Foto 13. Infraestructura y conectividad, comunidad de Chita, 2015.



Fuente: El autor.

5.3. Organización comunal y conformación de la estructura social

En los apartados anteriores pudimos ver como en las comunidades estudiadas existe una variedad de componentes que caracterizan sus medios de vida. En este sentido, para completar la caracterización de estas comunidades, es importante entender cómo la composición de algunos de los activos de sus modos de vida es influenciada por la interacción con su estructura organizacional. Para ello, en este apartado nos enfocamos en describir las distintas y variadas formas que caracterizan la estructura organizacional de la comunidad.

5.3.1. Pequeños productores y múltiples de actores. El caso de la comunidad de Sivingani

Para temas político-administrativos la comunidad de Sivingani interactúa y se relaciona principalmente con el municipio de SGM, ya sea con el alcalde municipal y/o directamente con el concejo municipal (Comunicación persona, don Vladimir, comunidad de Sivingani, 2015). A nivel de la comunidad, los cargos político-administrativos son representados por el corregidor, el alcalde de agua y el representante de la OTB. En el caso particular de Sivingani, el corregidor cumple simultáneamente las funciones de representante de la OTB y de alcalde de agua.

La estructura originaria funciona de forma paralela a la estructura político-administrativa. La comunidad de Sivingani forma parte del *ayllu* de Tunupa, uno de los cuatro *ayllus* que en su conjunto conforman la *marka* de Salinas de Garci Mendoza. Es importante señalar que existe una mayor interacción y relación de la comunidad con el *ayllu* que con la *marka*. Los cargos originarios en la *marka* de Salinas de Garci Mendoza van desde el mallku a nivel de la *marka*; en orden descendente de jerarquía, seguirían el *jilaqata* (en total cuatro *jilaqatas*, uno por cada *ayllu*), el alcalde de mando, el deslinde (encargado de límites) y el mayordomo a nivel del *ayllu*; por último, a nivel de la comunidad, se ubica el cargo de corregidor. Asimismo, en el nivel de la comunidad existen otros cargos de carácter cultural, como son el de presidente del club deportivo y los pasantes de fiestas (Cuadro 7).

Estas dos estructuras operan en paralelo mediante una coordinación de funciones y obligaciones, y generalmente desempeñan tareas y jurisdicciones distintas. Sin embargo, según señala la autoridad originaria entrevistada, en la totalidad de la *marka* de Salinas existe un “reforzamiento” de los cargos y funciones originarios frente a los político-administrativos (Comunicación personal, don Vladimir, comunidad de Sivingani, 2015). Este proceso, observado por Laguna (2011: 286-300), viene dándose desde los años ochenta, cuando los movimientos indigenistas y sindicalistas impulsaron un discurso de renovación y revaloración de la estructura organizacional y cultural originaria andina en la región del Altiplano Sur.

A nivel de la comunidad, gran parte del sistema social funciona con base en la asamblea comunal. Ésta se reúne dos veces por año en forma plenaria, y cuando así se requiere se convoca a asambleas extraordinarias. El corregidor es quien convoca, coordina y dirige el debate. Asimismo, es el encargado de presentar los informes a los comunarios, mantener un seguimiento a los proyectos, y proporcionar una solución a los conflictos, entre otras funciones. En la asamblea comunal de Sivingani los temas que más se discuten son los referentes a proyectos, infraestructura y gestión territorial. Según los productores entrevistados, los estantes asisten constantemente a las reuniones (ya sean plenarias y extraordinarias), mientras que los residentes generalmente asisten solo a las

reuniones plenarias para discutir temas de tierras. Es importante destacar que la temática de tierras es una de las que generan más debate, tanto a nivel de la comunidad como a nivel del *ayllu* y la *marka*.

Cuadro 7. Estructura organizacional originaria y político-administrativa comunidad de Sivingani.

	Estructura originaria	Cargos originarios	Estructuras político-administrativas	Cargos político-administrativos
Nivel supra-comunal	<p>Marka de Salinas de Garci Mendoza</p> <p>↓</p> <p>Ayllu mayor Watari</p> <p>↓</p> <p>Ayllu menor Tunupa</p> <p>↓</p>	<p>Mallku</p> <p>↑</p> <p>Jilaqata</p> <p>Alcalde de mando</p> <p>Deslinde</p> <p>Mayordomo</p> <p>↑</p>	<p>Departamento de Oruro</p> <p>↓</p> <p>Provincia Ladislao Cabrera</p> <p>↓</p> <p>Municipio de Salinas de Garci Mendoza</p> <p>↓</p>	<p>Gobernador</p> <p>↑</p> <p>Alcalde municipal y concejo municipal</p> <p>↑</p>
Nivel de la comunidad	<p>↓</p> <p>Comunidad de Sivingani</p>	<p>Corregidor</p> <p>↓</p> <p>Presidente de club deportivo</p> <p>Pasantes de fiesta</p>	<p>Comunidad de Sivingani</p>	<p>Corregidor (que cumple función de representante de la OTB y de Alcalde de Agua)</p>

Fuente: Elaboración propia.

La conflictividad dentro de la comunidad de Sivingani impulsó la elaboración de normas escritas para la gestión territorial. Estas normas determinan, entre otras cosas, las sanciones para las personas que no cumplen con los acuerdos de la asamblea comunal. Estas sanciones son de carácter económico y generalmente equivalen al pago de un día de jornal.²⁶ El juicio y la decisión del tipo de sanción son potestad del corregidor. Sin embargo, si el conflicto supera sus capacidades sube al siguiente nivel, el de *ayllu*, en este caso con el *jilaqata*. Si el conflicto perdura, escala hasta la *marka* donde el *mallku* debe brindar una solución. Si lo anterior no se logra, entonces el conflicto, pasa a ser competencia de la justicia ordinaria, en el ámbito político-administrativo.

Según la autoridad originaria de la comunidad de Sivingani, la norma comunal ha ayudado a reducir la cantidad de conflictos en su comunidad. A lo anterior se suma que, en Sivingani, ya hubo una distribución de los terrenos comunales; debido a ello ya no existe tensión entre los comunarios por el acaparamiento y avasallamiento de terrenos. Esta distribución de terrenos se dio, en su mayoría, entre los contribuyentes (comunarios estantes). Si bien cada contribuyente maneja sus tierras de forma particular, la gestión global recae en el nivel comunal; en la comunidad de Sivingani aún se distribuye las tierras en forma de mantos (cuatro mantos en total). El sistema de mantos garantiza una gestión colectiva de las tierras debido a que impulsa a todos los comunarios a cultivar en dos mantos específicos por año; los otros dos se dejan en barbecho y para el pastoreo de las llamas.

²⁶ Un día de jornal corresponde a un monto aproximado entre 100 a 200 bolivianos, unos 14 a 30 USD según el tipo de cambio del mes de agosto de 2015.

Sin embargo, otras formas de gestión territorial comunal ya no se ejercen a nivel de la comunidad. De acuerdo a lo que manifestaron los productores entrevistados, en la comunidad de Sivingani el trabajo comunal en forma de *ayni* ya no se practica. Así, la mayoría de los entrevistados mencionó que acuden a la contratación de jornaleros para los distintos ciclos agrícolas, a quienes se paga mayormente en efectivo y en algunos casos con quinua. No obstante, los datos obtenidos con las encuestas señalan que si bien el *ayni* no se practica entre distintas familias de la misma comunidad, se siguen practicando trabajos grupales entre los miembros de una misma familia. Según explicó la autoridad originaria entrevistada, la transformación en la forma de practicar trabajos comunales para la producción de quinua se debe a la mecanización de la producción agrícola con el tractor y a la contratación de mano de obra asalariada.

Sin embargo, en la comunidad de Sivingani aún existen otros trabajos comunales, como las denominadas *faenas*. El trabajo comunal se enfoca principalmente en la construcción y mantenimiento de sistemas de riego y abastecimiento de agua. Estos se construyen con la *faena* de los comunarios, y no están destinados para la producción de quinua real, sino para el suministro de agua a las casas y para el riego de cultivos de traspatio (hortalizas, papa, alfalfa, etc.). Las otras actividades de *faena* constan de limpieza y mantenimiento de caminos. Asimismo, debido al incremento de proyectos provenientes del gobierno central o departamental para los municipios y para las comunidades, también se exige el trabajo comunal en su ejecución. Según los datos obtenidos en el Taller de Diagnóstico para la Planeación Comunitaria con Enfoque de Medios de Vida llevado a cabo el día 14 de mayo de 2015 con las autoridades originarias en la *marka* de Salinas, estos proyectos son coordinados con las autoridades locales (tanto originarias como político-administrativas). Según señala la autoridad originaria, este apoyo es reciente debido al creciente peso económico que conlleva la producción de quinua para el país.

En Sivingani existen múltiples actores relacionados con la producción de quinua real. En la *marka* de Salinas, y en la comunidad, destacan dos asociaciones de productores: la Asociación de Productores de Quinua Salinas (APQUISA) y las Comunidades de Productores de Quinua Real (COPROQUIR) (la regional de ANAPQUI en la *marka* de Salinas). Según los datos obtenidos en campo, la mayoría de los productores entrevistados eran socios de alguna de estas asociaciones de productores. Igualmente, se pudo constatar que en Sivingani también existen empresas privadas relacionadas con la producción de quinua real. Estas operan en la región mediante su “programa de proveedores”, el cual brinda apoyos en insumos, asistencia técnica, transporte de la cosecha y, principalmente, el pago del costo de la certificación orgánica; a cambio, la empresa asegura la venta exclusiva de lo que cosecha el productor (Schneider 2014: 44). Otros actores son los intermediarios. Ellos juegan un papel importante en el sistema productivo de la comunidad. Así lo revaloraron los productores entrevistados, cuando mencionaron que, por lo general, venden su quinua de mejor calidad a la asociación de productores o a la empresa privada, y la quinua de menor calidad a los intermediarios, quienes la compran directamente en Sivingani o en el mercado de Challapata.

Por último, en el Taller para la Planeación Comunitaria, se reveló la presencia de la banca privada, otro tipo de actor, aunque menos importante, ya que en la comunidad de Sivingani sólo uno de los productores entrevistados manifestó contar con un crédito bancario. También se mencionó la presencia de distintas ONG (como la Fundación AUTAPO y la Fundación PROINPA), las cuales trabajan con los productores de quinua real en temas de capacitación, proporcionan maquinaria y

herramientas y colaboran en la construcción de infraestructura. Por último, se pudo constatar la presencia de la Universidad Técnica de Oruro (UTO), la cual se relaciona con los productores de quinua con asesoría en la obtención y aplicación de abonos orgánicos; para ello, algunos comunarios permiten a la UTO llevar a cabo pruebas en sus parcelas (Foto 14).

Foto 14. Parcelas de pruebas de la Universidad Técnica de Oruro, comunidad de Sivingani, 2015.



Fuente: El autor.

5.3.2. San Pedro de Quemes. Asociación de productores de quinua y capital social

Al igual que en el caso de la comunidad de Sivingani, la comunidad de SPQ interactúa con las instituciones políticas y administrativas a nivel del municipio, con la diferencia de que SPQ es la capital del municipio y por ende tiene más relevancia, vinculación e interacción con las instituciones municipales. Los cargos a nivel municipal corresponden al alcalde municipal y al concejo municipal, los cuales son elegidos en comicios municipales y su mandato dura cinco años. A nivel comunal, los cargos político-administrativos que existen son: el corregidor, el representante de la OTB, el agente municipal, el representante de las juntas escolares y el comité de salud (Cuadro 8).

Como se mencionó anteriormente, en SPQ ya no existe la estructura organizacional del *ayllu*. Sin embargo, aún existen en la comunidad cargos originarios, dentro de los cuales el principal es el ejercido por el *kuraka*. También existen cargos de carácter cultural, como presidente del club deportivo o pasante de fiesta. El cargo de corregidor vendría a ser el de mayor peso en la comunidad de SPQ, pues es el que tiene que resolver los conflictos, llamar a las asambleas comunales, dar seguimiento e informes de proyectos y representar a la comunidad ante el municipio. Por otro lado, en el caso de SPQ, el cargo de *kuraka* cumple la función de soporte del corregidor, ya que lo asesora y apoya en la solución de conflictos, en las asambleas comunales, en los proyectos y ante el municipio; adicionalmente el *kuraka* también juega un papel de guía espiritual y es el encargado de las ceremonias religiosas y costumbres de la comunidad.²⁷ Los cargos de corregidor y de *kuraka* tienen un periodo de gestión de un año y son elegidos en la

²⁷ En forma general, a los rituales culturales de origen andino se los denomina como “costumbres”.

asamblea comunal, mediante una terna entre comunarios (en el caso del corregidor), o de forma nominal (en el caso del *kuraka*, generalmente un comunario de edad mayor) (Cuadro 8).

Cuadro 8. Estructura organizacional originaria y político-administrativa de la comunidad de San Pedro de Quemes.

	<i>Estructura originaria</i>	<i>Cargos originarios</i>	<i>Estructuras político-administrativas</i>	<i>Cargos político-administrativos</i>
Nivel Supra-comunal			Departamento de Potosí ↓ Provincia Nor Lípez ↓ Municipio de San Pedro de Quemes ↓	Gobernador ↑ Alcalde municipal Concejo municipal ↑
Nivel de la comunidad	Comunidad de San Pedro de Quemes	<i>Kuraka</i> Presidente club deportivo/ pasante de fiesta	Comunidad de San Pedro de Quemes	Corregidor Representante OTB Agente municipal Representante Junta escolar Comité de salud

Fuente: Elaboración propia.

La asamblea comunal de SPQ tiene dos tipos de reuniones: una de carácter ordinario (que se lleva a cabo dos veces en el año) y otra de tipo extraordinario (que se lleva a cabo de forma irregular e indefinida, de acuerdo a lo que disponga el alcalde municipal, el corregidor o el *kuraka*); ambas exigen asistencia obligatoria. En la asamblea comunal se discute mayormente sobre proyectos para la comunidad, temas de salud y de educación, así como de producción y de tierras. Según mencionaron los productores entrevistados, generalmente asisten los estantes (comunarios) a las asambleas comunales, ya sean de carácter ordinario o extraordinario, mientras que los residentes asisten casi exclusivamente a las asambleas ordinarias. Esto sucede debido a que, por lo general, en la asamblea ordinaria se discuten temas de producción, y de gestión y distribución de tierras. La discusión sobre tierras se enfoca más a temas de repartición de terrenos entre los comunarios y no tanto sobre su gestión, ya que en SPQ aún perdura el sistema de mantos (tres mantos en total) y este sistema es respetado por todos.

Actualmente, en la comunidad de SPQ se está elaborando la norma comunal de forma escrita; con ella se pretende acreditar las costumbres ancestrales y proporcionar una base para la gestión y solución de conflictos territoriales. En este mismo sentido, se mencionó la intención de hacer un proyecto de geo-referenciación para determinar quiénes tienen mayor acceso a tierras y así destinar las nuevas reparticiones de terrenos.²⁸ Esto nos revela cómo el tema de la tierra tiene un peso importante en el debate comunitario. Según se pudo observar, la conflictividad por los terrenos es

²⁸ El productor entrevistado mencionó que, la idea de la geo-referenciación no se centra en quitar o prohibir el acceso a los terrenos a los comunarios. Más bien se centra en distribuir el terreno, ya que a los grandes productores no se le permitirá adquirir más terrenos y a los pequeños productores se les proporcionarán terrenos. Sin embargo, por costumbre comunal, no se pueden “quitar” terrenos a los comunarios, por ello se habla más de “vender” los terrenos de los grandes productores. Es importante señalar que, en este caso no se compra el terreno, sino el trabajo invertido por el anterior comunario en “destholar” (retirar las tholas) (Comunicación personal, Jamire, comunidad de SPQ, 2015).

un tema en boga en la comunidad de SPQ, por ello mismo surgen proyectos, como los ya descritos, para su solución. De acuerdo con los entrevistados, existen sanciones para las personas que incumplen ya sea las normas ancestrales o las decisiones que se toman en la asamblea comunal. Estas sanciones constan generalmente de aportes económicos o trabajos comunales. Sin embargo, aún no se han logrado gestionar los conflictos de forma efectiva.

Asimismo, los niveles de conflictividad por acceso a territorios no sólo ocurren entre residentes y estantes, sino que se manifiestan hasta niveles supra-comunales. Ello lo pudimos advertir, cuando los productores señalaron que entre SPQ y Llica (municipio colindante, ver Mapa 6) existen roces y confrontaciones para establecer límites territoriales entre ambas demarcaciones, que garanticen el acceso a terrenos de cultivo. Según señalaron algunos productores entrevistados, estos conflictos no se manifestaban en los años previos a la producción de quinua real para la exportación, ya que todos asistían a la asamblea comunal y se cumplían los acuerdos comunales.

Por otro lado, los productores entrevistados señalaron que, todavía se llevan a cabo trabajos comunitarios conjuntos, las así denominadas *faenas*; estos trabajos se destinan al mejoramiento de la infraestructura de la comunidad. Las *faenas* comunales se realizan para la construcción y mantenimiento de caminos, construcción de centros comunales, y mantenimiento de la iglesia, entre otros. Sin embargo, trabajos comunales agropecuarios, tales como el *ayni*, ya no se practican. La mayoría de los productores entrevistados mencionó que trabajan con su familia cercana en la producción de quinua real, y sólo un productor dijo trabajar ocasionalmente en *ayni* con otras familias de la comunidad.

Foto 15. Militares trabajando como jornaleros. Trillado y venteado de la quinua, comunidad de San Pedro de Quemes, 2015.



Fuente: El autor.

La simplificación de la producción de quinua real gracias a la mecanización (introducción de tractores, arados, zarandas, etc.) puede ser la causa del abandono del *ayni* en la comunidad de SPQ. Todos los entrevistados contratan el servicio del tractor para la producción de quinua real.

Asimismo, la mayoría contrata los servicios de jornaleros externos a la comunidad. Ello se pudo constatar en el periodo de trabajo de campo pues se observó la contrata de jornaleros (militares del Cuartel ubicado en Colcha “K”) para la cosecha, trillado y venteado de la quinua, a quienes se pagó en efectivo por día de jornal (Foto 15). No obstante, según menciona un productor de quinua con parcelas en mantos de ladera y cerro, allí aún se siguen usando las herramientas tradicionales (pues no puede entrar la maquinaria) y el trabajo sigue siendo de tipo manual; un importante rasgo cultural es la práctica de ofrendar hojas de coca (*Erythroxylum coca*) a la *Pachamama*.²⁹ Por todo ello, el trabajo con la familia cercana en estas parcelas es fundamental.

En la comunidad de SPQ existen distintos actores que se relacionan con los productores de quinua real orgánica. La principal institución es la Sociedad Provincial de Productores de Quinua (SOPROQUI), la regional de ANAPQUI en la provincia de Nor Lítez. Según los datos obtenidos, la mayoría de los productores de quinua real orgánica en la comunidad de SPQ están asociados a SOPROQUI. Ésta brinda apoyo técnico a los productores, el cual consta de capacitación para producir orgánicamente mediante maquinaria que puede ser comprada por los productores y con la certificación de producto orgánico y de comercio justo. Durante el trabajo de campo, se pudo observar, en parcelas experimentales de SOPROQUI, la puesta a prueba de nueva maquinaria diseñada para el harneado, venteado y embolsado de la quinua en un solo proceso (Foto 16). La mayoría de los productores manifestó interés por la maquinaria, pero a la vez refirió la carencia de presupuesto para adquirirlo.

Foto 16. Parcelas de prueba de SOPROQUI. Prueba de máquina de harneado, venteado y embolsado de quinua, comunidad de SPQ, 2015.



Fuente: El autor.

Asimismo, SOPROQUI brinda apoyo crediticio a sus asociados para continuar con la producción de quinua real orgánica; también existe crédito proporcionado por la banca privada. Adicionalmente existe una Asociación de Productores de Camélidos en la comunidad de SPQ, la cual procesa y vende carne. No obstante, si bien SOPROQUI es la principal asociación de productores en SPQ,

²⁹ La *Pachamama* vendría a ser la deidad mayor en la cosmovisión andina, la cual es dueña y proveedora de todos los recursos naturales a los cuales accede el hombre (Laguna 2011: 238).

existen otros actores que también participan en la producción de quinua real orgánica, como la asociación Real Andina. Por último, es importante señalar que los intermediarios siguen teniendo un peso importante en el sistema productivo y de comercialización de la quinua real en SPQ. Todos los entrevistados mencionaron que venden parte de su producción (la segunda o tercera clase) a los intermediarios, tanto en ferias locales (Uyuni) como directamente en la comunidad de SPQ.

5.3.3. Comunidad de Yonza. Entre empresas privadas e intermediarios

Al igual que los anteriores casos descritos, la comunidad de Yonza interactúa con las instituciones político-administrativas del Estado boliviano a nivel del municipio. Por lo mismo, los cargos municipales con los que la comunidad se relaciona e interactúa son el alcalde municipal y el concejo municipal. A nivel de la comunidad, los cargos político-administrativos están conformados por el corregidor, el alcalde de mando, el agente municipal, el representante de la OTB y el representante de la junta escolar (Cuadro 9).

Cuadro 9. Estructura organizacional originaria y político-administrativa de la comunidad de Yonza.

	Estructura originaria	Cargos originarios	Estructuras político-administrativas	Cargos político-administrativos
Nivel supra-comunal	Ayllu Aransaya/ Ayllu Maransaya	Kuraka ↑ Jilaqata	Departamento de Potosí ↓ Provincia Daniel Campos ↓ Municipio de Tahua ↓ Cantón de Yonza	Gobernador ↑ Alcalde municipal Concejo municipal
Nivel de la comunidad	Comunidad Yonza	Corregidor ↓ Presidente club deportivo / pasante de fiesta	Comunidad de Yonza	Alcalde de mando Agente municipal Encargado de OTB Representante junta escolar

Fuente: Elaboración propia.

Paralelamente, en la esfera de la organización originaria, la comunidad de Yonza pertenece al *ayllu* de Aransaya (uno de los dos *ayllus* en el municipio de Tahua). Los cargos originarios a nivel del *ayllu* están conformados primeramente por el *kuraka* (que representa a dos *ayllus*, el de Aransaya y el de Maransaya) y seguidamente por el *jilaqata* (que representa al *ayllu* al cual pertenece). A nivel de la comunidad, y en el caso de Yonza, el corregidor es considerado un cargo originario. En esta organización originaria, el corregidor es el que tiene mayor autoridad en la comunidad, ya que se encarga de resolver conflictos comunales, convocar y dirigir las asambleas y dar seguimiento e informar sobre los proyectos. Por otro lado, tanto el *kuraka* como el *jilaqata* cumplen funciones de apoyo al corregidor en la resolución de conflictos internos de la comunidad o del *ayllu* y en los proyectos comunales. Adicionalmente, las autoridades originarias cumplen funciones culturales ya que están encargadas de organizar las fiestas y de llevar a cabo ceremonias tradicionales comunales para la siembra de la quinua. Estos cargos originarios tienen una duración de un año y son elegidos

en la asamblea comunal. También hay cargos culturales como los presidentes de clubes deportivos y de pasantes de fiestas religiosas (Cuadro 9).

La asamblea comunal de Yonza se congrega mensualmente en reuniones ordinarias (de asistencia obligatoria.) Cuando las autoridades lo consideran necesario se convoca a reunión extraordinaria (sin asistencia obligatoria). En la asamblea comunal se tocan temas concernientes a la comunidad, como proyectos para el municipio y para la comunidad, educación y salud, así como tierras, gestión de mantos, y cuidado de terrenos, entre otros. Según manifestaron los productores entrevistados, a las reuniones ordinarias asisten tanto residentes como estantes, pero las reuniones extraordinarias se llevan a cabo generalmente sólo entre estantes. Esto se debe a que, por lo general, en las asambleas ordinarias se discute y decide sobre la gestión y distribución de tierras, tema en el que la mayoría de las personas tienen interés de participar. En este sentido, se manifestó que en temas habituales por lo general no hay problemas de cumplimiento de las decisiones de la asamblea; sin embargo, en lo referente a tierras, no todos los miembros de la comunidad cumplen con lo que se decide.

En este sentido, en la comunidad de Yonza se está elaborando una norma comunal, donde se estipule de forma escrita el reglamento interno de la comunidad y las sanciones correspondientes por faltas al mismo. Sin embargo, los productores entrevistados mencionaron que existen sanciones, generalmente multas económicas, para las personas que incumplen las decisiones que se toman en la asamblea comunal; un ejemplo de sanción es el pago de un día de jornal a la comunidad. No obstante, existen complicaciones al momento de hacer cumplir las determinaciones de la asamblea e imponer las sanciones. Esta situación genera conflictos dentro de la comunidad de Yonza, donde los productores entrevistados mencionaron que el tema más problemático es el referente a la gestión y distribución de tierras entre grandes y pequeños productores. Todo ello fortalece la intención de elaborar la norma comunal como una manera de solucionar estos diferendos.

Por otro lado, los productores entrevistados señalaron que no trabajan conjuntamente con otras familias de la comunidad para la producción de quinua en forma de *ayni*. La mayoría de los entrevistados mencionó que contratan a trabajadores de la comunidad y de otras comunidades para los distintos ciclos de la producción de quinua; la mayoría paga en efectivo, o en efectivo y con quinua por día de jornal realizado. Sin embargo, los productores entrevistados hicieron notar que aún se practican trabajos comunales en forma de *faenas*, las cuales constan de actividades para el beneficio de la comunidad, como construcción de pozos y tanques de almacenamiento de agua, o mantenimiento de caminos, iglesia y colegios, entre otros.

Al igual que en los otros casos, con la mecanización de la producción de quinua real se sustituyó la necesidad de trabajar entre las distintas familias de la comunidad en la forma del *ayni*, principalmente en lo concerniente a la producción en pampas. No obstante, por las condiciones topográficas de Yonza, existe una importante cantidad de productores que tienen sus parcelas en laderas y cerros, en donde no se puede utilizar maquinaria. Es por ello que la mayoría de los productores entrevistados mencionaron que aún utilizan técnicas (tapado de la quinua cuando cae la helada) y herramientas (taquiza³⁰) tradicionales para la producción de la quinua en la ladera y en el cerro. Por ello, el trabajo con la familia cercana tiene una relevancia importante en esta comunidad. Asimismo, algunos productores entrevistados manifestaron que aún se llevan a cabo costumbres

³⁰ Tipo de pala que se usa para cavar un hoyo en el suelo para llegar a la parte húmeda y depositar la semilla de quinua.

tradicionales, tanto a nivel comunal y como a nivel familiar, en los distintos ciclos de la producción de quinua.

En Yonza se pudo notar un número reducido de actores que interactúan con los productores e influyen en la forma de producción y comercialización de la quinua real. Allí se notó el predominio de una empresa privada. Al igual que en Sivingani, la empresa privada trabaja con los productores mediante su “programa de proveedores”. De esta manera, los productores entrevistados dijeron vender su quinua a la empresa a cambio de recibir la certificación de producto orgánico, insumos para la producción y capacitación técnica para cultivar quinua real bajo los estándares de la certificación orgánica. Por otro lado, también se pudo notar el papel importante que tienen los intermediarios en la comunidad de Yonza. Según los datos obtenidos por medio de las entrevistas, la amplia mayoría de los productores vende parte de su quinua (tanto de primera, como de segunda clase) a los intermediarios, quienes la compran directamente en Yonza. En este sentido, por las distancias y el difícil acceso, los intermediarios han tenido un papel importante en el sistema de producción y comercialización de la quinua. Todavía se practica la tradición de trueque con los intermediarios (se cambia quinua por otros productos que no existen en la comunidad, por ejemplo frutas). La mitad de los entrevistados mencionó que poseía créditos proporcionados por la banca privada, los cuales estaban destinados principalmente a la compra de maquinaria (tractores y cernidoras, entre otros) para la producción de quinua real orgánica.

5.3.4. Comunidad de Chita. Conectividad y movilidad

De la misma manera que en los otros casos, la comunidad de Chita interactúa y se relaciona con la estructura político-administrativa del Estado boliviano a nivel del municipio de Uyuni. A nivel comunal, los cargos político-administrativos están constituidos por el corregidor (al cual se le considera también como un cargo originario), por el agente municipal, por el representante del OTB y por el comisionado o alcalde de mando. Estos cargos son elegidos a nivel de la comunidad, en la asamblea comunal y tienen una vigencia de un año (Cuadro 10).

Paralelamente, la comunidad de Chita se rige bajo una estructura originaria. En este sentido, en la región existen dos *ayllus*: el *ayllu* de Urunsaya, conformado por siete comunidades incluyendo a la de Chita y donde se eligen a tres *jilaqatas* y a un *kuraka*; y el *ayllu* de Aransaya, conformado por catorce comunidades y donde se eligen a cuatro *jilaqatas* y a un *kuraka*. Estos dos *ayllus* forman un *ayllu* mayor llamado Tolapampa. De esta manera, la organización originaria a nivel del *ayllu* se conforma por los cargos del *kuraka* (el representante de cada *ayllu*) y del *jilaqata* (que representa a las comunidades en el *ayllu*). Estas autoridades son elegidas anualmente por las comunidades del *ayllu*. La comunidad de donde se elige y donde residirá el *kuraka* va rotando anualmente en el *ayllu*, proceso que se denomina como *mullu* (Cuadro 10).

A nivel de la comunidad es el cargo de corregidor el que tiene mayor importancia. El corregidor preside la asamblea comunal, convoca a asambleas extraordinarias, gestiona y mantiene un seguimiento a los proyectos, y proporciona soluciones a los conflictos internos de la comunidad. Sin embargo, si a la comunidad de Chita le toca el *mullu*, es entonces el *kuraka* quien cumple esas funciones. Es así que, para la solución de conflictos comunales primero se recurre al corregidor; si el conflicto persiste entonces pasa a una instancia superior, hacia el *jilaqata*, y posteriormente llega hasta el *kuraka*; si se agotan estos medios, el conflicto pasaría a instancias de la Justicia Ordinaria

(Comunicación personal, don Herminio, comunidad de Chita, 2015). A diferencia de las otras comunidades estudiadas, en el caso de Chita los cargos originarios no tienen las funciones culturales de llevar a cabo las costumbres o actos ceremoniales tradicionales.

Cuadro 10. Estructura organizacional originaria y político-administrativa de la comunidad de Chita.

	Estructura originaria	Cargos originarios	Estructuras político-administrativas	Cargos político-administrativos
Nivel supra-comunal	Ayllu mayor de Tolapampa ↓ Ayllu de Aransaya/ Ayllu de Urunsaya ↓	Kuraka ↑ Jilaqata ↑	Departamento de Potosí ↓ Provincia Antonio Quijarro ↓ Municipio de Uyuni ↓	Gobernador ↑ Alcalde municipal y Concejo municipal ↑
Nivel de la comunidad	Comunidad de Chita	Corregidor	Comunidad de Chita	Corregidor Agente municipal Representante de OTB Comisionado o alcalde de mando

Fuente: Elaboración propia.

La asamblea comunal en Chita tiene dos tipos de reuniones: las reuniones generales u ordinarias que se llevan a cabo cada semestre, y las reuniones de emergencia o extraordinarias que se llevan a cabo cuando las autoridades ven necesario convocarlas. En estas asambleas comunales se discuten temas referentes al interés de la comunidad, como el informe de la gestión de las autoridades, la evaluación de proyectos comunales o municipales, temas de educación y salud, planificación de las actividades anuales, y temas de distribución y gestión de territorios comunales para la producción de quinua. Según mencionan los productores entrevistados, existe una continua participación de los comunarios en las asambleas (tanto estantes como residentes). No obstante, y al igual que en los otros casos, se mencionó que los residentes participan más en las reuniones generales, ya que es en estas asambleas donde por lo general se discute acerca de los temas de tierras. Es importante señalar que, en el caso de la comunidad de Chita, no existe ya el sistema de mantos, lo cual complica aún más la gestión territorial.

Los productores entrevistados mencionaron que, generalmente no existen muchos conflictos por incumplimiento de las decisiones que se toman en la asamblea comunal. Sin embargo, como en los otros casos, el tema de tierras es el que provoca mayor discordia en la comunidad; y en el caso de Chita con otras comunidades cercanas.³¹ Si bien para el caso de la comunidad de Chita no se pudo indagar si existe una normativa interna comunal escrita, se mencionó que existen sanciones que se aplican a las personas que no cumplen con lo que se decide en la asamblea comunal. Estas sanciones son generalmente de tipo económico, llegando incluso a la prohibición de sembrar en la comunidad por un ciclo agrario.

³¹ Chita tiene actualmente un conflicto limítrofe con la comunidad vecina de Coroma, con la cual discute el acceso de territorios para la producción de quinua real (Comunicación personal, don Hipólito, comunidad de Chita, 2015).

Todos los productores entrevistados manifestaron que trabajan en sus parcelas con la familia cercana. Ninguno mencionó practicar trabajos comunales para la producción agraria en forma de *ayni* con otras familias de la comunidad. Asimismo mencionaron que contratan jornaleros para la producción de quinua, pagándoles en efectivo por día de jornal realizado. Por otro lado, tampoco se informó de otras prácticas comunales, como las *faenas*. En este sentido, por las características de la comunidad de Chita (predominio de pampas), existe una gran mecanización en el sistema productivo. Todos usan tractores, ya sea propios o por contrato de servicios. Sólo uno de los entrevistados manifestó usar métodos tradicionales para producir quinua real, como la predicción y pronóstico del tiempo de para decidir cuándo sembrar.

Se pudo observar que, en la comunidad de Chita, existe un número reducido de actores que interactúan e influyen en la producción y comercialización de la quinua real. El actor principal que identificaron los entrevistados fue la empresa privada, la cual, al igual que en los otros casos, accede a los productores mediante su programa de proveedores. Este tipo de programa garantiza el suministro de quinua real orgánica a la empresa, y ésta, a cambio, cubre los gastos de la certificación, insumos y capacitación técnica a los productores para que se lleve a cabo una producción bajo los estándares orgánicos.

Según los datos de las entrevistas, otros actores importantes en la comunidad de Chita son los intermediarios. Todos los productores entrevistados mencionaron que venden parte de la quinua de primera calidad a la empresa privada, y a los intermediarios la quinua de primera, segunda y tercera clase. La interacción con los intermediarios se lleva a cabo en el mercado de Challapata o directamente en la comunidad de Chita, donde compran la quinua de los productores. Según mencionaron algunos de los entrevistados, los productores de Chita tienen una larga tradición de intercambiar y vender quinua a los intermediarios, la cual se llevaba (en caravanas de llamas o por tren) a centros mineros, a ciudades aledañas (como Challapata o Uyuni) o se vendía en la misma comunidad. Por ello, no sorprende que algunos de los productores de la comunidad mantengan buenos vínculos con los intermediarios. Por último, las entrevistas revelaron que algunos de los productores entrevistados tienen créditos bancarios, los cuales destinan principalmente a la compra de maquinaria para la producción de quinua real orgánica.

Es así que, en términos generales, podemos ver cómo la diversa estructura organizacional de estas comunidades, conjuntamente con los distintos actores e instituciones, al igual que las formas y mecanismos de interacción y producción agraria, propician escenarios distintos para la conformación de los medios de vida de las familias productoras de quinua. Las particularidades de cada comunidad, simultáneamente con las posibilidades de movilidad, conectividad e identidad propias de cada familia productora, dan forma a distintas, variadas y complejas configuraciones en el sistema social del Altiplano Sur boliviano. En este sentido, quedaría pendiente analizar cómo este sistema social se ve influenciado por las nuevas tendencias de producción de quinua real con certificación orgánica, análisis que se abordará en el siguiente capítulo.

6. ANÁLISIS DE LAS TRANSFORMACIONES EN LOS MEDIOS DE VIDA DE LAS FAMILIAS Y EN LA ESTRUCTURA COMUNAL

Hasta aquí vimos a grandes rasgos cómo se configuran los medios de vida y la organización comunal de las comunidades estudiadas. En el cuadros 11 y 12 (ver apartado de discusión) podemos ver los principales procesos que se agregaron y articularon entre ellas, y que en conjunto impulsaron una reconfiguración en esta región. Así pues, en el marco de la producción de quinua real orgánica, los procesos relacionados con la movilidad y conectividad de los individuos y familias, los nuevos ideales de desarrollo, modernidad y bienestar, los programas del gobierno nacional o regional, y el contexto histórico y ambiental, formaron e impulsaron la transformación social en el Altiplano Sur boliviano. En este sentido, ahora nos concentraremos en describir como estos procesos influyeron específicamente en transformar los medios de vida de las familias y en la estructura comunal. Así, en la primera parte de este capítulo está dirigida a describir las principales transformaciones que se observaron tanto en las estructuras y procesos como en los activos de los medios de vida de éstas familias. En esta parte trataremos de dilucidar cuales son las dinámicas y procesos que, en su conjunto, dieron pie a las transformaciones en el sistema. En la segunda parte, describiremos los principales cambios que suscitaron dentro de la estructura comunal. Se identificará la articulación de los distintos procesos locales y regionales y como estos impulsan la formación de fuerzas opuestas (tanto de desestructuración y reestructuración) dentro de la comunal.

6.1. Transformaciones y medios de vida

6.1.1. Estructuras y procesos de producción de la quinua real orgánica

Como mencionamos, una de las principales causas de las transformaciones que tuvieron la estructura y procesos en los medios de vida de los productores fue la mayor demanda en el mercado internacional y la consecuente alza del precio de la quinua. Este cambio en el mercado repercutió en diferentes dimensiones y niveles. Uno de los mayores cambios se manifiesta en la calidad de la misma quinua, la cual ha pasado de ser un cultivo de autoconsumo y de trueque local a ser un cultivo con valor mercantil y para la exportación. Asimismo, la inserción del mercado internacional también ocasionó que la quinua se transformara en un producto orgánico certificado bajo esquemas de comercio justo.

La mayor demanda del mercado, influyó las formas de producción del cultivo. La posibilidad de generar mayor ingreso económico por la producción de quinua impulsó la expansión de la superficie cultivada sobre las pampas para así incrementar la cantidad cosechada por productor. A esto se suma, tanto la mayor demanda de movilidad y conectividad de las personas y de la región, como la nueva perspectiva de modernidad y bienestar, y una introducción del sistema mecanizado en la producción agrícola en la región (uso de tractores y arados de disco). Este cambio en el proceso de producción refuerza las tendencias de acceso y distribución de terrenos comunales para el cultivo, al igual en que la forma en que se gestionan los recursos comunales. Tema que abarcaremos a mayor profundidad más adelante.

“(…) Bueno a todas luces es el, como factores externos, está el precio ¿no? Hay una especie de shock externo muy fuerte, una subida de precios extraordinaria podríamos llamar, que ha tenido un impacto pues en el tema de la tenencia de la tierra (...) pero han

sido los precios, lo que han, digamos, explotado algo que ya estaba ocurriendo adentro, pero que no tenía una materia para explotar. (...)” (Entrevista a Enrique Ormachea, Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario CEDLA, La Paz, 2015).

El alza del precio de la quinua, como consecuencia de la mayor demanda, propició la formación e inserción de nuevas instituciones y actores en el proceso de la producción del grano. Los datos obtenidos señalan que las principales instituciones y actores se centran en: las OECA, las empresas privadas, los intermediarios, las diversas ONG y las instituciones financieras. Igualmente, esta alza de precios, sumada a la mayor movilidad y conectividad, impulsó la transformación de la forma en que se organizan las instituciones político-administrativas y originarias a nivel de las comunidades. Derivando en el desvanecimiento de normas y tradiciones ancestrales, y en una adecuación y/o creación de normas y reglas para el nuevo proceso de producción, cuestión que retomaremos más adelante en este capítulo. Por último, el alza del precio de la quinua en el mercado internacional, promovió nuevos procesos, como ser: el retorno de muchas personas a sus comunidades, nuevos conflictos, grandes presiones para acceder a tierras de cultivo, y la creación de nuevas normas tanto para la producción (certificación orgánica y comercio justo), como para la gestión territorial (elaboración de nuevas normas comunales).

“(...) casi no había apoyo, tu sabes que antes no se podía digamos (...) no era así. Casi la quinua no conocían, ahora ya se volvió famoso y hay más salida; ahora todos quieren participar (...)” (Entrevista a don Vladimir, comunidad de Sivingani, 2015).

En general, las transformaciones en las estructuras y procesos se reflejan en todos los niveles del sistema social analizado. En el siguiente apartado trataremos de describir de manera más específica cuáles fueron las principales transformaciones en los activos de los medios de vida de las familias, y cuáles fueron los principales percutores que impulsaron esos cambios.

6.1.2. Capital financiero

Fuentes de financiamiento

Con la valoración de la quinua real en el mercado internacional y la mayor movilidad y conectividad individual y regional, en la última década se ha presentado un “afloramiento” de nuevas fuentes financieras que proporcionan créditos para la producción de la quinua real. De acuerdo a lo que señalaron los entrevistados, antes de la mercantilización de la quinua les era muy difícil acceder a préstamos semejantes. Estos programas crediticios tienen objetivos diversos, como el financiamiento a la producción orgánica, así como su transformación, acopio y comercialización (Schneider 2014: 85-86). Según los datos proporcionados por los productores entrevistados, las principales instituciones de las cuales obtuvieron créditos son: el Estado Boliviano, mediante el programa del Banco de Desarrollo Productivo (BDP, a través del Banco Unión), o bien mediante las agencias financieras privadas, principalmente el Instituto para el Desarrollo de la Pequeña Unidad Productiva (IDEPRO), así como mediante fondos comunes de ahorro de las asociaciones de productores, como SOPROQUI.

Siendo más específicos, el BDP proporciona créditos que van desde 1000 bolivianos hasta 105 000 bolivianos,³² con tasa de interés anual del 11.5% y con el 10% de contraparte de pago aportado por el productor (el cual tiene que comprobar que está afiliado a una asociación de productores o que tiene residencia en la comunidad). Siendo el mismo banco quien determina, según la extensión del terreno del productor, cuanto crédito podrá ser otorgado (Comunicación personal, funcionario Banco Unión, ciudad de La Paz, 2015). IDEPRO, por otro lado, mediante sus distintos programas, proporciona créditos que van desde 50 000 hasta 160 000 USD con una tasa de interés anual entre 16 y 19% (Schneider 2014: 51, 86). Por último, SOPROQUI proporciona a sus asociados créditos que van desde 2 000 hasta 7 000 USD, sin tasas de interés, y solo con la garantía de ser productor de quinua real orgánica afiliado a la asociación (Comunicación personal, don Jacinto, comunidad de SPQ, 2015).

Por lo general, estos créditos son destinados, tanto a la compra de maquinaria para la producción de quinua (tractores, arados, venteadoras, etc.), como de otros insumos para la producción (fertilizantes y pesticidas orgánicos, trampas para plagas, etc.). También los créditos son utilizados para comprar automóviles, pagar a los jornaleros o para invertir en otras actividades económicas (Comunicación personal, comunidad de SPQ, 2015).

“(...) se lo saca para eso [el crédito], para producir quinua, porque después vienen los del banco a verificar, claro, no podemos mentir ¿no? si hemos dicho para la quinua, para la quinua hay que sacar (...) si gracias a la quinua ahora se puede tener un ahorro (...)” (Entrevista a don Teófilo, comunidad de SPQ, 2015).

“(...) yo saqué dinero para comprar más ganados y después también para comprar ‘venteadora’, porque como tenía harta cosecha, para ello (...) y de IDEPRO saqué para poder pagar, digamos, a los que me ayudaban a cosechar [jornaleros] (...)” (Entrevista a doña María, comunidad de SPQ, 2015).

“(...) nosotros mismos hemos creado un pequeño banco, hemos hecho un aporte de un quintal de quinua, ese es como un fondo de arranque (...) de la organización, de SOPROQUI (...) entonces con eso sacamos créditos hasta 5 000 dólares, hasta 7 000 sacamos. Pero eso ya lo han fondeado, tenemos una directiva, además de eso ya hay un gerente, en fin; pero está creciendo también eso (...) entonces eso nos ayuda, cuando necesitamos sacamos (...) en el día sacamos [créditos] (...) no, no hay que pagar [interés], basta nuestra certificación, que tenemos terrenos, cosecha, eso garantiza. (...)” (Entrevista a don Jacinto, comunidad de SPQ, 2015).

Ahorros e inversiones

Por otro lado, la producción actual de quinua real orgánica para la exportación, además de ayudar a acceder a nuevas fuentes de financiamiento, también permite a los productores generar distintos mecanismos de ahorro. En las cuatro comunidades estudiadas, la mayoría de los entrevistados mencionó que las cantidades de quinua real que producen, y el precio al que se vende, les permiten generar un ahorro. Este ahorro es invertido principalmente en la construcción y/o mejoramiento de sus viviendas, tanto en la misma comunidad como en ciudades aledañas (generalmente Uyuni,

³² El equivalente a 145 USD y 15 200 USD según el tipo de cambio del mes de agosto 2015.

Challapata, o incluso Oruro y La Paz). Asimismo, al igual que lo observado por Laguna (2011: 166), mucho del ahorro generado por estos productores es invertido en otras actividades económicas, principalmente en la formación de negocios locales, como tiendas de abarrotes, puestos de comida, talleres mecánicos u hospedaje para viajeros. Por otro lado, parte de este ahorro es transferido a los gastos educativos de los hijos, alimentación y transporte, entre otros. Sin embargo, la mayoría de los ingresos que se generan con el cultivo de quinua real se destinan a cubrir los mismos gastos de la producción; esto es, a la adquisición de insumos, pago de jornaleros o tractoristas, y compra de maquinaria, entre otros.

Si bien el mayor ingreso proveniente de la producción mercantilizada de la quinua real posibilita a la mayoría de los productores el ahorrar y diversificar sus actividades económicas, se observaron diferencias importantes. Este es el caso de Sivingani, donde los productores que mencionaron que tenían ahorros y que invertían en otras actividades eran aquellos con mayor superficie agrícola, y por tanto con mayor producción. En contraste, los productores con superficies menores no lograban generar capital suficiente con el cultivo de la quinua para ahorrar e invertir en otras actividades económicas. Por otro lado, en Chita, SPQ y Yonza, algunos de los productores con mayor superficie cultivada tampoco generaban ahorros, ya que invertían sus ingresos en financiar la educación de sus hijos en los centros urbanos. En este sentido, existe una diversidad en las dinámicas de ahorro e inversión entre las familias; diversidad que se conforma tanto por la desigual acumulación de capital por la comercialización de la quinua, como por la movilidad y conectividad, y por las nuevas perspectivas de modernidad y bienestar que tienen las familias.

“(...) si claro, me permite ahorrar [con la producción de quinua] (...) si, me invierto de ahí, inversión siempre se hace (...)” (Entrevista a don Hipólito, comunidad de Chita, 2015).

“(...) si me permite ahorrar (...) generalmente es para la quinua [la inversión], nos proveemos de algunos insumos, materiales, en fin (...) pero accede, por ejemplo, a mejorar las casas por ejemplo (...) a que estudien los hijos, ayuda. No es tan grande pero nos ayuda (...)” (Entrevista a don Jacinto, comunidad SPQ 2015).

“(...) me he hecho mi casita en Uyuni y aquí también me he hecho mi casa [en SPQ], en pagar los albañiles ¿no ve? (...) en aumentar mi negocio, mejoras así, para mejorar un poco (...)” (Entrevista a doña María, comunidad de SPQ, 2015).

6.1.3. Capital físico

Infraestructura y acceso

La principal transformación que se observó en el capital físico es en la infraestructura. La producción mercantilizada de quinua real ha permitido a las familias obtener ingresos suficientes, lo que les posibilita mejorar la infraestructura de sus hogares, e incluso adquirir nuevos domicilios en ciudades cercanas como Uyuni o Challapata. De esta manera, se observó cómo la mayoría de los productores refaccionaron o construyeron viviendas conforme a nuevos materiales (paredes de ladrillo, techos de calamina y pisos de cemento), y dimensiones (más y mayores cuartos o ambientes). Las mejoras que hacen las familias a la infraestructura de sus hogares también corresponde a un nuevo concepto de modernidad y bienestar, concepto que han adoptado gracias a

su mayor movilidad y conectividad. Estas mejoras son a nivel particular de cada familia, conforme a sus ingresos y a su interés en invertir. Por ejemplo, en la comunidad de Sivingani la mayoría de los entrevistados mencionaron que no tenían mejoras en las viviendas de su comunidad, pero que habían mejorado (o tenían la intención de mejorar) sus domicilios fuera de la comunidad (principalmente en Salinas, Challapata y La Paz). Por otro lado, en el caso de SPQ, Yonza y Chita, casi todos los productores entrevistados dijeron haber mejorado sus domicilios en la comunidad y sólo unos cuantos dijeron haber mejorado sus casas en la ciudad de Uyuni.

Según manifestaron los productores, las mejoras que se tienen a nivel de la comunidad no se deben a la producción de quinua real, sino a distintos proyectos provenientes del gobierno central y municipal. Ejemplo de ello son los programas de abastecimiento de agua en las comunidades de Yonza y Sivingani, o la construcción de carreteras que conectan a las comunidades de Yonza y SPQ a centros urbanos nacionales e incluso internacionales, así como la canalización de agua en la comunidad de Chita. Por eso mismo, la mayoría de los entrevistados mencionaron que todos tienen acceso a las mejoras de la comunidad, pero no todos tienen la posibilidad de mejorar sus viviendas.

“(...) sí, en alguna manera, ahí está [la luz], agua también hay (...) ahí estamos construyendo casas de ladrillos bien, ya en forma ‘civilizado’, ya no estamos como antes; los abuelos vivían en piedritas, en Choj’ias. (...)” (Entrevista a don Vicente, comunidad Sivingani, 2015).

“(...) sí, hay bastantes mejoras, se ha mejorado [las casas]; y eso es también producto de la quinua, porque en los últimos años es donde más ha costado la quinua (...)” (Entrevista a don Jacinto, comunidad SPQ, 2015).

“(...) algo ha mejorado, por ejemplo el caso del camino (...) no había por ejemplo el terraplén, así no más era (...) después bueno la escuela también, el colegio (...) si está mejorando [la comunidad]. (...) casi no mi casa, así no más está, pero algo, pero bueno así está un poco deteriorado, pero quiero mejorarlo (...)” (Entrevista a don Astenio, comunidad de SPQ, 2015).

“(...) por la producción no, yo diría no, por los proyectos que se están haciendo en los municipios se está mejorando [la infraestructura de la comunidad], por ejemplo: hay telecentro, la red de la luz, la energía ¿no? (...) si del gobierno, después la agua, la captación de las aguas. Ha venido ‘Mi Agua I’, ‘Mi Agua II’, esos proyectos se han hecho (...)” (Entrevista a don Eusebio, comunidad de Yonza, 2015).

6.1.4. Capital natural

Diversidad del uso de recursos

Una de las transformaciones más relevantes en los medios de vida de los productores concierne a la diversidad de uso de los recursos naturales. Como vimos, las características ambientales e históricas de cada comunidad han influido en la conformación de las actividades económicas de las familias. Ello se relaciona con la marcada diferencia de ingresos que genera la producción agrícola frente a la pecuaria. Según observaba Laguna (2011: 138-139), en general producir una hectárea de

quinua real orgánica es entre 100 a 130 veces más ventajoso que criar llamas en una hectárea de tholar. De esta forma, el mayor ingreso que significa cultivar quinua, impulsó a las familias a conceder mayor importancia a la producción agrícola que a la pecuaria. En general, las comunidades de SPQ, Yonza y Chita (sur, sureste y suroeste del Salar), por su tradición ganadera, aún mantienen la cría de llamas (si bien en menor cantidad) conjuntamente con la producción agrícola. Mientras que en la comunidad de Sivingani (norte del Salar) la producción agrícola se volvió predominante.

La hegemonía de la producción agrícola en estas comunidades va de la mano con su especialización. La mayoría de los entrevistados de las comunidades de Yonza y Chita mencionaron que sólo producían quinua real orgánica. Mientras que, los productores consultados de las comunidades de SPQ y Sivingani declararon producir otros cultivos (principalmente papas, cebollas, zanahorias y habas) tanto en huertos de traspatio como en las parcelas que mantienen en la ladera o cerro. Estos cultivos se destinan casi enteramente al autoconsumo y, en menor medida, a la venta o trueque en la comunidad. De esta manera, aunque algunos productores mantienen cierta variedad de cultivos, la tendencia en las familias estudiadas es hacia la especialización de la producción mercantilizada de quinua real con certificación orgánica en las pampas.

Uso de los recursos

La producción para el mercado internacional representó un aumento de la producción de quinua real orgánica por productor. En el caso de Chita, los entrevistados mencionaron que antes de producir quinua de exportación cultivaban entre 10 y 100 quintales (460 y 4600 kilos). Actualmente cosechan entre 300 y 500 quintales por productor (13800 y 23000 kilos). En Sivingani, los productores consultados cultivaban entre 6 y 16 quintales (276 y 736 kilos) antes del auge de la quinua, y actualmente cosechan entre 15 y 250 quintales (690 y 11500 kilos). En Yonza, los entrevistados mencionaron que producían desde 10 hasta 50 quintales (460 hasta 2300 kilos), y que actualmente cosechan de 20 a 100 quintales (920 a 4600 kilos). Por último, en SPQ los productores señalaron que antes cultivaban entre 20 y 80 quintales (920 y 3680 kilos) frente a los 50 a 280 quintales (2300 a 12880 kilos) que cultivan en la actualidad.³³

El aumento en los volúmenes de producción de quinua por productor es en función de la expansión de la superficie de cultivo, la cual se dio predominantemente sobre los terrenos en pampas. En todos los casos estudiados, los productores manifestaron que aumentaron (o en todo caso mantuvieron) la superficie destinada a la producción mercantilizada de quinua real orgánica. En Yonza mencionaron que la superficie de cultivo de quinua aumentó entre 10 y 50%; y que esta se expandió primordialmente sobre la pampa, y en menor medida en la ladera (en dependencia del manto). En Sivingani, los productores que aumentaron sus parcelas (la mitad de los entrevistados) lo hicieron principalmente en la pampa, en proporciones que van del 5 al 50%. En el caso de SPQ, todos los entrevistados mencionaron haber ampliado sus parcelas desde un 5% hasta más de 100%,

³³ Las cifras y porcentajes que se presentan corresponden a la perspectiva de los productores entrevistados respecto a sus propias parcelas y producción. Por ello, pueden existir variables que generen sesgo en estos datos; por ejemplo, estimaciones imprecisas, recelo y/o desconfianza; probablemente no se aportaron cifras verídicas al investigador por temor a represalias comunales, o a sanciones fiscales. Por ello, no se deben tomar como datos estadísticos rigurosos sobre el aumento de la superficie del cultivo y de la producción de quinua real orgánica, pero sí como indicadores de tendencias generales.

especialmente en terrenos de pampa. Por último, la mayoría de los entrevistados en Chita mencionaron que expandieron su zona de cultivo sobre la pampa, desde 30% hasta más de 100% de la superficie originalmente cultivada. La expansión de la superficie de cultivo, como señala Laguna (2011: 129-134), se logró fundamentalmente por la incorporación del tractor; el cual permitió abrir rápidamente nuevas parcelas de cultivo de quinua mediante el *desthole* en las pampas.³⁴ Tendencia que, como señalamos anteriormente, comenzó desde los años 70 y perdura hasta hoy en día.

Calidad de los recursos

La expansión de la superficie cultivada, y el concomitante aumento de la producción por productor, trajo consecuencias en relación con la calidad de los suelos y con los rendimientos por unidad de superficie. En este sentido, los rendimientos en comunidades que producen quinua real hace ya mucho tiempo (el caso de Sivingani), fueron catalogados como bajos por los productores entrevistados, quienes han tenido que recurrir al abonamiento de las parcelas. Así también lo percibieron los productores de Chita, quienes revelaron que necesitan abonar sus tierras para mantener un rendimiento aceptable; es probable que esto tenga relación con el hecho de que en Chita no existe un sistema de mantos, por lo tanto cada productor cultiva y cría llamas de forma individualizada y sin coordinar con los demás miembros de la comunidad. En contraste, los productores de Yonza, comunidad relativamente nueva en la producción mercantilizada de la quinua real, mencionan que los rendimientos de sus parcelas se mantienen iguales que antes. Más aún, en SPQ, comunidad productora de quinua desde hace ya mucho tiempo, la percepción de los productores es que el rendimiento del suelo es bueno, por lo que no necesitan recurrir a abonos.

Sin embargo, es importante considerar que, si bien la mayoría de los productores en SPQ atribuyen el buen rendimiento a la persistencia del sistema de mantos, al preguntarles si empleaban algún método para aumentar los rendimientos de sus parcelas, la mayoría de ellos dijeron recurrir a abonos orgánicos. Esto se explica por el mismo proceso de expansión de la superficie de cultivo. Al habilitar nuevas superficies, los productores mencionan que se obtienen buenos rendimientos, en comparación a las parcelas “más antiguas”. De esta manera, debido a que todos los entrevistados en SPQ mencionaron haber expandido sus parcelas, la percepción general es que estas tienen un buen rendimiento:

“(...) bueno, los que son terrenos digamos jóvenes, como de pocos años sacados, rinden bien. Pero los terrenos que ya son viejos, como le decimos, los que nos han dejado por ejemplo mi suegra, mi mamá que me ha regalado, esos ya rinden menos. Pero a esos terrenos nosotros los hemos abonado con guano de llama, entonces ha dado en los últimos años mejor (...)” (Entrevista a doña María, comunidad de SPQ, 2015).

Calidad y uso de los recursos

De esta manera, la necesidad de abonar las tierras nos revela el desgaste que ejerce sobre los suelos la nueva forma de producción de quinua real orgánica, así como su influencia en las nuevas dinámicas entre agricultores y ganaderos. En este sentido, si bien todos los productores en Sivingani reconocieron la importancia de criar llamas, tanto como un medio de adquirir mayores ingresos

³⁴ El *desthole* es la denominación local del proceso de remover la cubierta vegetal nativa (tholas), tanto en las pampas como en las laderas, para habilitar nuevas parcelas de cultivo.

como para proporcionar abono a sus parcelas, se pudo constatar que sólo uno de los productores entrevistados cuenta con hatos de llamas. En las demás comunidades (SPQ, Chita y Yonza) la cría de llamas juega un papel importante en el sistema productivo, pues proporciona abono orgánico, así como ingresos adicionales, y carne para el autoconsumo o venta local. Incluso en las comunidades de SPQ y Yonza, la cría de llamas aún tiene un papel importante en el aspecto cultural de estas comunidades y familias, por ejemplo en las costumbres (tanto a nivel comunal como familiar) donde generalmente se sacrifican llamas para pedir lluvias y agradecer por el cultivo a la *Pachamama*. Tema que se desarrollará más adelante.

“(...) porque si usted digamos, cría ganado, por ejemplo ese año toco sembrar hacia allá, entonces este año toca el cerro [sembrar]; entonces todos los que crían llamas lo echan hacia allá las llamas [en las parcelas ya cosechadas] y usted sabe que las llamas dejan su guano donde sea. Entonces eso nos ayuda a los que tenemos chacras [parcelas] (...) a abonar. Por eso yo siempre estoy peleando, no deben terminar los ganados; porque si, digamos, en un lugar que no hay ganado, no hay producción de quinua. (...)” (Entrevista a doña María, comunidad de SPQ, 2015).

“(...) como le digo ya están agotados [los suelos] necesitan mantenimiento fuerte para que sean fértiles para la producción de la quinua (...) ya están pues desde unos 10 años (...) estamos abonando con guano ahí produce, si no, no produce quinua (...) antes tenía [llamas] ahora ya no hay, por eso compramos guano (...) antes tenía [llamas] ahora la edad ya no nos permite, además ya no hay campo para la crianza de animales, todo es producción de quinua (...)” (Entrevista a don Vicente, comunidad de Sivingani, 2015).

“(...) creo que vamos a desertizar con el correr del tiempo (...) ahora la agricultura ha cerrado el camino al ganado, o sea que ya no estamos practicando la agropecuaria. La pecuaria estaría casi a un lado, incluso los accesos de donde tomaban agua las llamitas están cerrados por chacras (...) [las llamas] botan abono, nosotros sembramos por mita, este año hemos barbechado allá al frente para el año nos vamos a ir a este otro lado, en mantos, entonces las llamitas se van a ese lado y al pasar por las chacras dejan su guanito (...)” (Entrevista a don Santiago, comunidad de SPQ, 2015).

“(...) bueno de acuerdo al tiempo que ha pasado y utilizado, los suelos que utilizamos así para la agricultura de la quinua, vienen cansando el terreno y merma en su rendimiento, en la producción. Los que aún estamos fertilizando con digamos abonos o algo vuelve, pero no vuelve siempre como el primero, en algo se mantiene. (...) si [ayuda la cría de llamas] porque siempre en el hogar, como somos la familia, utilizamos digamos la carne a diario. (...) vendo también [la carne de llamas] (...) ayuda [para la producción de quinua], en lo que significa el abono (...)” (Entrevista a don Herminio, comunidad de Chita, 2015).

Gestión de los recursos

En general, la producción mercantilizada de la quinua promovió un debilitamiento de la gestión territorial a nivel de la comunidad. Esto es evidente en el caso de Chita, donde ya no se practica un

sistema de manto y no existe una gestión global de los terrenos de cultivo. No obstante, es necesario señalar que el contexto histórico y ambiental juega un papel importante en la gestión de los recursos en cada comunidad. Como mencionamos, Yonza, SPQ y Sivingani aún mantienen una gestión comunal de los terrenos, representados en el sistema de mantos. Esta forma de gestión permite una rotación de los terrenos de cultivo, y garantiza un periodo de descanso de las parcelas. Igualmente, en SPQ y Yonza, el sistema de manto garantiza la disposición de forraje para el ganado y simultáneamente un abonamiento de las parcelas. Por lo cual, si bien el sistema de mantos no limita necesariamente el proceso de expansión de las superficies de cultivo, ayuda a una mejor gestión de los recursos de forma colectiva.

“(...) eso antes nuestros abuelos ya habían decidido los mantos, entonces nosotros vamos sigue respetando. Por ejemplo, si usted tocó este año sembrar allá, allá tenemos que sembrar todos, nadie puede sembrar otro lado (...) de esto no se discute, todos aquí ya sabemos; porque si, digamos, por decir este año nos toca acá [sobre la pampa], el que tiene ganado ataja este lado [en el cerro]; ahora este año nos tocó cerro, entonces el que tiene ganado ataja toda la pampa (...) ahora si en caso, digamos, usted vuelve a sembrar en este lado donde ya no toca ¿no ve? entonces el dueño del ganado ya no se hace responsable, nadie se hace responsable (...) es desde antes. (...)” (Entrevista a doña María, comunidad de SPQ, 2015).

La producción de quinua real con certificación orgánica implica no sólo un cambio en la forma de producir sino también en la gestión de los recursos. Para obtener la certificación de producto orgánico, los productores (de forma individualizada) están obligados a seguir ciertas normas estandarizadas a los reglamentos de la Unión Europea y de los Estados Unidos de Norteamérica, proporcionados por la asociación Boliviana de Certificación (BOLICERT). Estos, en términos generales, exigen un proceso de transición de las parcelas de cultivo (de convencionales a orgánicas), el uso de abonamiento de material orgánico, poseer adicionalmente animales de granja para el abonamiento con estiércol, rotar los cultivos, y conservar los suelos con barreras vivas, entre otros (Comunicación personal, Agente de BOLICERT, comunidad de Yonza, 2015; Schneider 2014: 75-78). Sin embargo, los datos obtenidos hacen notar que, según el caso, no siempre se cumplen a cabalidad estos requerimientos, como por ejemplo con la rotación de cultivos, la implementación de las barreras vivas o la cría de animales para el abono. Muchos de los entrevistados señalaron que no todos los productores llevan a cabo los requerimientos (por ejemplo cría de animales), o que no son aplicables al contexto de la región (rotación de cultivos), e incluso que se generan conflictos (por el derribo de las barreras vivas).

Acceso y distribución de los recursos

Uno de las transformaciones más importante en los medios de vida de los productores fue en el acceso y distribución de los recursos (entendidos como terrenos de cultivo). La subida del precio de la quinua real en el mercado internacional y las nuevas formas de producción modificaron e intensificaron las dinámicas de acceso a la tierra en estas comunidades. En este sentido, la mitad de los productores entrevistados mencionaron que existe igual acceso a tierras para el cultivo de quinua; mientras que la otra mitad opinó que el acceso es desigual o restringido. El que exista acceso ya sea en menor o en mayor medida, no significa que exista igual distribución de las tierras entre los comunarios. La mayoría de los productores entrevistados en las diferentes comunidades opinaron

que la distribución de los terrenos es desigual entre los miembros de la comunidad. Así, la distribución de terrenos para la producción agrícola se constituye como un tema polémico entre las familias estudiadas, ya que involucra distintos procesos y dinámicas tanto relacionados con las nuevas formas de producir quinua, como por la movilidad y conectividad de las familias, y sus nuevas ideas de modernidad y bienestar.

En este sentido, existen dos factores principales que forman estas nuevas dinámicas de distribución: por un lado, el uso del tractor, y por el otro lado, las dinámicas de movilidad de las familias. Ya Ormachea y Ramírez (2013: 93) advirtieron que un factor clave en la inequitativa distribución de tierras fue la introducción del tractor en los años 70 y 80. Así también lo revelaron muchos de los productores entrevistados, al mencionar que aquellos comunarios que poseen tractor, les es más fácil *destholar* la pampa y habilitar nuevas superficies de cultivo de quinua, en comparación con aquellos comunarios que no poseen tractor y tiene que o *destholar* a mano o contratar el servicio del “tractorista” para habilitar más o nuevas parcelas.

Las nuevas dinámicas que forma el uso del tractor son evidentes en comunidades como Sivingani, donde las personas con sus propios tractores pudieron acaparar terrenos que van desde cinco tareas (unas 3 ha) hasta las 25 tareas (unas 16 ha), en comparación con los productores que no tienen tractor, quienes cuentan con terrenos aproximados de una tarea (unos 6400 m²). Esto también se observó en Yonza, donde los productores con tractor tienen terrenos que abarcan de 20 a 30 ha, frente a los productores que no tienen tractor y que apenas cuentan con superficies de unas 10 ha. No obstante, el contexto histórico y ambiental de cada comunidad genera diferencias importantes. Es por ello que, en el caso de SPQ, los productores entrevistados que tienen grandes parcelas de cultivo mencionaron no tener tractor propio. Por lo contrario, en la comunidad de Chita, todos menos uno de los productores con medianas parcelas de cultivo, declararon tener uno o varios tractores.

“(...) en su mayoría hay medianos entre chicos, porque no hay mayor extensión. (...) sobre dos tareas, una tarea los pequeños,³⁵ después están los medianos tres, cuatro, cinco tareas, así no más tenemos, porque corto es mi comunidad, no es extenso (...) ellos [los grandes productores] tienen 10, algunas como 15 tareas. Casi por eso somos medio acotados [de terrenos] (...)” (Entrevista a don Vladimir, comunidad de Sivingani, 2015).

“(...) [los grandes productores] deben tener una cosa de 100 hectáreas, 80 (...), [los medianos productores] unos 50, 30, 40 hectáreas, [y los pequeños productores] los pocos unos 15 hectáreas así deben tener por ahí (...)” (Entrevista a don Herminio, comunidad de Chita, 2015).

Por otro lado, en concordancia con lo observado por Winkel ((coord.) 2011: 19), los productores entrevistados destacaron la diferencia que existe en la distribución de terrenos entre residentes y estantes. Algunos de los productores mencionaron que los residentes, por la subida de los precios a finales de los años 80, al volver a sus comunidades para producir quinua se encontraron con que ya

³⁵ Una tarea equivale a 80 x 80 metros, haciendo un total de 6400 m²

se había distribuido la mayoría de los terrenos entre los estantes, y por lo tanto quedaba poco espacio para que los residentes adquirieran o expandieran sus superficies de cultivo.

“(...) aquellos que han podido apropiarse de la tierra (...) eran campesinos que previamente, a través de o por una serie de actividades de la producción de la propia quinua, pudieron acceder a la tenencia de tractores, etc., cosa que les facilitó enormemente esa acumulación de tierra. (...) había ya un pequeño sector que había acumulado [capital] (...) y que había comenzado a tener propiedad sobre tractores y medios de producción, y son los que comienzan a tener preponderancia en la producción de quinua y en la apropiación de tierras (...)” (Entrevista a Enrique Ormachea, Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario CEDLA, La Paz, 2015).

“(...) sí, sí tenemos igual acceso, porque más antes no decían nada, no se decía nada. El que sacaba, sacaba no más, tenía no más. Pero no sacábamos grandes cantidades porque el costo de la quinua no valía la pena, sólo era para comer, para consumo interno. Pero ahora no, con lo que los costos han subido de la quinua, entonces todo el mundo ¿no? Es una forma de poder subsistir también ¿no? (...)” (Entrevista a Don Jacinto, comunidad de SPQ 2015).

“(...) no se puede, porque hay otros que han acaparado más antes, porque debido a que tienen maquinaria ¿no ve? Entonces ellos son los que más en ‘extensidad’ han agarrado que otros que no tenemos maquinaria (...) eso ha sido la gran ventaja que ha habido, para algunos. (...) Esto desde que empezó ya con el precio de la quinua, mejoramiento del precio de la quinua, desde ahí, desde unos cuatro a cinco años. (...)” (Entrevista a don Teófilo, comunidad de SPQ 2015. 7).

“(...) los que tienen tractor siempre tienen más pues, los que no tenemos tractor tenemos más menitos siempre, a pulso también nos sacamos. (...) o sea, que otros se han ido pues más antes a otro lugar, se han ido. Ahora con lo que ha valido la quinua ¿no ve?, llegó a 2.000 [bolivianos] casi, entonces han vuelto, han regresado, han vuelto por quinua, entonces recién están agarrando [terrenos] (...)” (Entrevista a doña Narcisa, comunidad de Yonza, 2015).

“(...) tiene todos derecho de acceder [a terrenos], pero hay una diferencia pues, hay algunos que tienen bastante y otros que no también (...) no hay una distribución equitativa, hay bastante diferencia (...)” (Entrevista a don Édgar, comunidad de Yonza, 2015).

“(...) hay otros que tienen, otros trabajan en otras comunidades, así como terratenientes (...) tienen dos, tres contribuciones en alguna comunidad también, acá también (...) trabajan en dos, tres comunidades (...)” (Entrevista a don Vicente, comunidad de Sivingani, 2015).

“(...) si todos tienen, todos tenemos [acceso a tierras] (...) si casi iguales [la distribución de las tierras], pero a veces los que estábamos permanentes tenemos un poquito más, los

que han llegado últimos, que vivían en otro lado, tienen menos (...)” (Entrevista a don Hipólito, comunidad de Chita, 2015).

6.1.5. Capital humano

Formas y conocimientos para la producción

Los nuevos procesos en la producción de quinua real, sumados a las nuevas ideas de modernidad y bienestar impulsados por la movilidad y el contexto histórico y ambiental (Laguna 2011: 164-167), promovieron el cambio generalizado hacia la mecanización. Así lo dieron a conocer todos los entrevistados al mencionar que es cotidiano el empleo del tractor en diferentes momentos del ciclo agrario. Sin embargo, la mecanización no solo se centra en el tractor, también significa el uso de otras herramientas agrarias, como arados de disco, sembradoras, venteadoras, cernidoras y trilladoras mecánicas. Así pues, el sistema de producción mecanizado viabiliza gran parte de las nuevas formas de producción de la quinua real, principalmente permite incrementar la extensión de la superficie agrícola para así aumentar los volúmenes de producción por productor. Estos cambios también se pueden observar en nuevas dinámicas sociales en la forma de producir quinua real, por ejemplo el estatus de “tractorista” o la contrata asalariada de jornaleros.³⁶

Si bien la mecanización de la producción de quinua es generalizada, se pudo advertir que aún se siguen utilizando métodos y herramientas tradicionales. Este es el caso de SPQ y Yonza donde, por su contexto histórico y ambiental, varios productores siguen practicando una agricultura tradicional, entendida como el trabajo manual en la roturación, siembra, cuidado y cosecha del cultivo. No obstante, por la forma de la distribución del sistema de mantos, los productores entrevistados en estas dos comunidades tienen parcelas tanto en pampa como en ladera o cerro; por lo anterior, suelen practicar ambas formas de cultivar quinua (tradicional y mecanizada). Por otro lado, los productores que poseen una hegemonía de terrenos en la pampa (como los de Sivingani y Chita) declararon que, para la producción de quinua real orgánica, emplean exclusivamente maquinaria, y que han dejado de usar métodos tradicionales.

“(...) ahora es con tractor, todo maquinaria (...) en el cerro antes hacíamos, yo como no tengo tierra en el cerro, hago en la pampa no más, todo el terreno tengo en la pampa no más. (...) el tractor, el único es ese [método de producción] (...)” (Entrevista a don Heraldo, comunidad de Sivingani, 2015).

La mayor demanda en el mercado internacional, bajo los nuevos parámetros de producto orgánico y comercio justo, también transformó la forma de producir quinua. La forma en que se certifica a estos productores es por medio de actores e instituciones que se crearon en las últimas décadas. Al respecto, los entrevistados mencionaron que reciben algún tipo de capacitación por parte de la asociación a la que pertenecen o de la empresa privada a la que venden. Esta consta del desarrollo de habilidades en el uso y aplicación de insumos, herramientas y métodos para producir bajo los parámetros de la certificación orgánica. Así, los productores afiliados con la asociación de

³⁶ El “tractorista”, es aquel comunario que, ha logrado canalizar su capital en la adquisición de maquinaria agrícola (es decir tractores), y que vende su fuerza de trabajo a otros productores como operador del tractor (Ormachea y Ramírez (2013: 93).

productores o con la empresa privada, están obligados a implementar esas técnicas para adquirir la certificación orgánica; aunque, como vimos, esto no siempre se cumple a cabalidad.

“(…) si, justamente, (…) hay unos técnicos que vienen de la asociación y que nos imparten eso (…) más o menos en manejos de suelos, en la producción, en todos esos aspectos (…)” (Entrevista a don Teófilo, comunidad de SPQ, 2015).

“(…) o sea, más que todo, no para producir exactamente, sino para producir orgánicamente; porque la producción todos lo sabemos, pero muchos no aplicamos lo que es la producción orgánica. Nosotros como productores, como organización, exigimos que tengan que cumplir las normas de la producción orgánica (…) para tener certificación (…)” (Entrevista a Jamire, comunidad de SPQ, 2015).

Capacidades laborales (pluriactividad)

Por la mayor demanda e ingresos provenientes de la comercialización de la quinua real, la agricultura se constituyó como una de las actividades económicas preponderantes en estas comunidades. Sin embargo, se observa que la pluriactividad es predominante a nivel de los medios de vida de las familias. La mayoría de los productores entrevistados lleva a cabo actividades económicas adicionales al cultivo de la quinua, tanto en sus respectivas comunidades como en otros centros urbanos. El grado de pluriactividad se relaciona tanto por el contexto histórico y ambiental de donde provienen las familias, por los grados de movilidad y conectividad individuales y grupales, como por los nuevos ideales de bienestar y modernidad que poseen las familias. De esta forma, la producción de quinua real es sólo una de las actividades económicas dentro del abanico de actividades que realizan estos productores para generar ingresos y para cumplir con sus expectativas de vida.

No obstante, si bien la pluriactividad es generalizada entre la mayoría de los productores entrevistados, el grado en que se ejerce difiere entre ellos. En otras palabras, con la producción mercantil de la quinua y la mayor captación de capital, el sentido de la pluriactividad cambia en función del ingreso que genera. Esta diferencia fue ya observada por Ormachea y Ramírez (2013: 129-131), al analizar el proceso descampesinización de las comunidades del Altiplano Sur boliviano. En este sentido, para algunos productores, como en el caso de Chita, la quinua se constituye como el ingreso central para la reproducción de sus formas de vida; mientras para otros productores, como es el caso de Sivingani, Yonza y SPQ, el ingreso proveniente de la quinua sólo es complementario a la totalidad de su economía familiar, la cual depende más de otras retribuciones.

“(…) [por ejemplo] yo puedo ser un campesino ¿no es cierto? que durante tres meses, por ejemplo, me quedo en mi parcela, pero nueve meses del año estoy afuera vendiendo mi trabajo, ¿qué es eso? eso es casi un proletario. Pero también puede encontrar un campesino que vive nueve meses como campesino, y que solo sale tres meses a buscar salario, ese es más campesino que asalariado. Entonces el tema de la pluriactividad hay que tomarlo en esa perspectiva, es decir ver cuál es el ingreso central (…) y también los tiempos que dedicas a una cosa o a la otra, pero sobre todo en base a que

te reproduce (...)” (Entrevista a Enrique Ormachea, Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario CEDLA, La Paz, 2015).

Acceso a salud

En lo referente a salud, se pudo observar que, si bien existe un impulso de proporcionar un mejor servicio por parte del gobierno nacional, solo en dos de las comunidades (SPQ y Yonza) existen puestos sanitarios que brindan una atención de primer nivel a las familias. En la comunidad de Sivingani no existe un puesto sanitario, pero por su cercanía con la cabecera de municipio, se accede a los centros de salud de SGM. Por lo contrario, en Chita no hay ningún tipo de atención médica constante, sólo las rondas sanitarias que periódicamente hace el puesto de la comunidad de Colchani. De esta manera, la situación de salud en estas comunidades, sumada a la mayor acumulación de capital por la producción de quinua, como por los nuevos procesos y capacidades de movilidad y conectividad, refuerza las redes y lazos de las familias con los centros urbanos cercanos (Uyuni y Challapata); ya que estas ciudades representan su único medio de obtener atención médica de primer, segundo y tercer nivel. Esto es evidente en el caso de los productores entrevistados, donde todos mencionaron que pueden acceder a los centros médicos en las ciudades cercanas. Por otro lado, se pudo constatar que las formas de medicina alternativa, como la medicina tradicional, no son contempladas por la mayoría de los entrevistados. Esta situación evidencia como se conforman las nuevas perspectivas de modernidad y bienestar de las familias de en torno al sistema de salud.

Acceso a educación

La difícil situación del sistema de educación rural boliviano se refleja en las comunidades estudiadas. Sólo las comunidades de Chita, Yonza y SPQ tienen unidades educativas, mientras que los estudiantes de Sivingani se ven obligados a asistir a las unidades educativas en SGM.³⁷ Así, para acceder a mayores niveles de educación, las familias se ven forzadas a llevar a sus hijos a centros educativos en las ciudades cercanas. Como observó Laguna (2011: 58-88), el largo y cambiante proceso de educación en el Altiplano Sur boliviano ha jugado un papel fundamental en la representación, formación y aceptación de conceptos relativos a la modernidad y el bienestar de las familias de esta región. Esto se puso de manifiesto cuando los productores entrevistados señalaron que, para poder brindar mejor educación a sus hijos, necesariamente tienen que recurrir a los centros educativos ubicados fuera de sus comunidades. Así pues, para completar sus perspectivas de modernidad, estos productores buscan acceder a centros de educación en ciudades intermedias (como Uyuni o Challapata) para educación primaria y secundaria; y a ciudades capitales (como Oruro, Potosí y La Paz) para acceder a educación superior técnica o universitaria. De esta forma, la nueva acumulación de capital proveniente de la comercialización de la quinua impulsa aún más este proceso. Así, al tener mayores recursos, las familias amplían sus posibilidades de acceder a educación secundaria, técnica y universitaria.

No obstante, en las comunidades que tienen unidades educativas (Yonza, Chita y SPQ) pudimos percibir la formación de nuevos procesos en torno a la educación. Como mencionamos, para satisfacer sus deseos de modernidad y bienestar, y facilitados por los mayores ingresos de la quinua,

³⁷ En Chita se cubre sólo el nivel de primaria; en Yonza primaria y parte de secundaria; en SPQ y Salinas primaria y secundaria.

las familias llevan a sus hijos a unidades educativas fuera de sus comunidades; esto provocó una abrupta disminución del alumnado en las unidades educativas de estas comunidades. Frente a ello, las autoridades comunales determinaron que las familias con hijos en edad escolar, y que quisieran acceder a nuevos y/o más terrenos de cultivo de quinua, estarían obligadas a inscribir a sus hijos en los centros educativos de sus comunidades (Comunicación personal, comunidad de Yonza y SPQ, 2015). Es así que, la educación viene a cumplir un mecanismo simultáneo de doble articulación, por un lado, como elemento que desvincula a los productores y de la comunidad, y por el otro lado, como un mecanismo que los vincula y atañe con su comunidad y con terrenos para cultivar quinua real; tema que retomaremos más adelante en este capítulo.

6.1.6. Capital social

Lazos y redes de conexión

Como mencionamos anteriormente (ver capítulo de Marco Teórico), las redes y lazos en los medios de vida de las familias se forman en dos canales de interacción principales: entre las familias y la comunidad, y entre las familias y la supra-comunidad. Tanto por el contexto histórico como por los procesos de movilidad y conectividad, muchos de los lazos y redes que se formaban entre las familias se llevaban a cabo en la comunidad; por ejemplo en la asamblea comunal o en fiestas y costumbres. Así pues, los mecanismos de la estructura organizacional comunal (como las instituciones político-administrativas al igual que originarias) proporcionaban los medios y mecanismos para formar esos lazos y redes entre las familias y la comunidad. Sin embargo, la producción mercantilizada de quinua impulsó la transformación en la conformación de estos lazos y relaciones, las cuales actualmente giran principalmente en torno a gestionar conflictos y en el acceso a terrenos de cultivo para la quinua. Tema que se retomará en detalle más adelante en este capítulo.

Igualmente, se observan transformaciones importantes en las interacciones entre las familias y el nivel supra-comunal. Con la producción mercantilizada de la quinua, surgieron nuevos actores e instituciones con los cuales las familias forman sus redes y lazos de conexión afuera de sus comunidades, principalmente en centros urbanos como Uyuni y Challapata. Estas interacciones a nivel supra-comunal son fomentadas gracias a la acumulación de capital que facilita a las familias comprar casas, establecer negocios o acceder a educación en las ciudades; lo que refuerza aún más esas redes y lazos que ya se estaban entretejiendo.

Grupos e instituciones de afiliación y participación

Como vimos, la gran mayoría de estas agrupaciones e instituciones (OECA, empresas privadas, ONG, etc.) se conformaron en torno a la producción mercantilizada de quinua real orgánica. No obstante, el nivel de participación y de presencia de estos grupos e instituciones difiere entre las distintas comunidades. Ello se ejemplifica en el caso de Sivingani, donde se advierte una amplia presencia de diversas instituciones y grupos que se relacionan con las familias. Mientras que, en el otro extremo, en la comunidad de Yonza sólo existe un número limitado de grupos e instituciones que interactúan con las familias. De esta forma, la vinculación con diversos actores influencia la forma en que las familias estudiadas conforman sus redes y lazos con su comunidad y con las instituciones y grupos supra-comunales.

Paralelamente a estas instituciones y grupos formales, resalta la importancia de los grupos informales; en otras palabras, los intermediarios. Estos tuvieron un papel importante en el proceso de transformación del sistema social y en la producción de la quinua real, ya que posibilitaron su transporte y venta en el mercado nacional e internacional, e impulsaron la formación de nuevos grupos e instituciones. Asimismo, las dinámicas que se suscitaron entre los productores e intermediarios a principios de los años 1980 estimularon la conformación de OECA (como fue el caso de ANAPQUI), y con ello la propulsión de las tendencias de mercado orgánico y de comercio justo en la región del Altiplano Sur (Laguna 2011: 333-355).

Así pues, en todos los casos analizados, observamos que los intermediarios aún juegan un papel fundamental en la conformación de las redes y lazos que tienen las familias productoras. Los intermediarios cumplen distintas funciones en la configuración de los medios de vida de los productores. Por un lado, son una fuente adicional de ingresos, ya que estos compran a los productores la quinua de menor calidad que no es adquirida por la asociación o la empresa privada. Por otro lado, los intermediarios constituyen una especie de banco de ahorro para las familias, ya que la mayoría de los productores entrevistados manifestó que, del total de la quinua que se guarda, parte va para el autoconsumo y parte se vende a los intermediarios cuando se requiere dinero en efectivo. Por último, como observó Ofstehage (2012: 448-450) en el caso de San Agustín en la provincia Baldivieso de Potosí, los intermediarios cumplen la función de proporcionar otros bienes y servicios que no se encuentran en la comunidad,³⁸ construyendo así un espacio en el cual las familias e intermediarios interactúan y socializan.

La importancia de los intermediarios también se relaciona con el contexto histórico, ambiental, como de movilidad y conectividad de cada comunidad. Esto se pudo constatar en el caso de la comunidad de Yonza, donde por su difícil acceso (pocos caminos y en mal estado) y por su relativo aislamiento (sin medios de transporte que accedan a la comunidad), los intermediarios han tenido y tienen aún un peso importante en la conformación de los medios de vida de los productores, por ejemplo, al mantener prácticas de trueque. Asimismo, en el caso de la comunidad de Chita, por su gran accesibilidad y cercanía con la ciudad de Uyuni, los intermediarios han jugado un papel importante al extender la movilidad y la conectividad de los productores con otros centros urbanos y mineros.

6.2. Transformaciones en las estructuras y procesos de la organización comunal

6.2.1. Entre organización originaria y político-administrativa

Las comunidades estudiadas, por su distinto contexto histórico y por su movilidad y conectividad, conforman su estructura organizacional en formas distintas y variadas; tanto en la estructura originaria como en la político-administrativa. De las cuatro comunidades estudiadas, tres (Sivingani, Chita y Yonza) basan su organización en la estructura originaria, aunque existen algunas diferencias. De acuerdo con las entrevistas hechas a ex autoridades originarias, en las comunidades de Chita y Yonza predomina el nivel organizacional del *ayllu*, aunque sólo en Chita se mencionó la existencia de un *ayllu* mayor. Mientras que, en la comunidad de Sivingani, se observó que existe

³⁸ Frutas, verduras, material escolar, material de lavandería y vestimenta, entre otros.

una estructura organizacional originaria más interactuante, que comprende tanto al *ayllu*, *ayllu* mayor, y a la *marka* Salinas como a los niveles organizacionales de los cuales depende la comunidad (Taller para la Planeación Comunitaria, Salinas de Garci Mendoza, 2015). Paralelamente, en la estructura organizacional político-administrativa notamos que, a nivel supra-comunal, todas las comunidades tienen una vinculación importante con la municipalidad a la que pertenecen.

Sin embargo, los distintos contextos y trayectorias históricas de estas comunidades hacen que existan diferencias notorias entre ellas, y que se conforme en cada comunidad una estructura organizacional particular. En general se notó, a nivel de la comunidad, una dificultad para diferenciar los cargos originarios y los cargos político-administrativos. Así pues, la mayoría de los entrevistados consideraban al corregidor como un cargo tanto originario como político-administrativo. Ello es igualmente notorio en otros cargos, como el de presidente de club deportivo o el pasante de fiesta (esto se refiere tanto a fiestas patronales de la comunidad como las tradicionales andinas). Por otro lado, en cuanto a los cargos político-administrativos, a nivel de la comunidad, se pudo advertir que una gran variedad de estos cargos difieren según el caso. Así por ejemplo, en Sivingani, el corregidor cumple paralelamente la función de corregidor, representante de la OTB y alcalde de aguas. Mientras que, en las comunidades de Chita, SPQ y Yonza, variaba el orden entre el alcalde de mando, el agente municipal y el representante de la OTB. De las comunidades con unidades educativas, solo SPQ y Yonza contaban con el cargo de representante de la junta escolar. Asimismo, de las comunidades con puestos de salud, solo en SPQ se mencionó contar con un comité de salud.

Según las declaraciones obtenidas, y con base en las observaciones realizadas, se pudo percibir que existen diferencias en las funciones que cumplen tanto los cargos originarios como los político-administrativos. Si bien la mayoría de los entrevistados concordó que, en los últimos años, existe mayor aval de los cargos originarios, se notó que estos tienen mayor relevancia en las comunidades del norte (caso de Sivingani) que en las comunidades del sur (SPQ, Yonza y Chita). Según manifestó la autoridad de Sivingani, las autoridades originarias cumplen distintas funciones: desde la gestión, seguimiento y ejecución de proyectos, pasando por la solución de conflictos, hasta representante cultural de la comunidad. Mientras que, en las comunidades de Chita y Yonza, no se logró evidenciar la mayoría de las funciones de los cargos originarios, ya que los entrevistados se enfocaron en manifestar que estas autoridades se dedican a solucionar conflictos dentro de la comunidad o del *ayllu*. En este sentido, se advirtió que, en el caso de Yonza y SPQ, la función que cumplen las autoridades originarias se centra más en atender temas culturales, como pasar las fiestas de la comunidad y ser el encargado de efectuar las ceremonias y las costumbres comunales. De esta manera, como señaló Laguna (2011: 233-286), la variada conformación, percepción, conservación y funcionalidad del sistema de cargos en estas comunidades corresponde a la distinta articulación e interacciones de estas comunidades con el Estado Nacional boliviano, así como a la mayor movilidad regional y nacional de sus habitantes, al cambio en las perspectivas de modernidad y bienestar de las personas, y a las dinámicas derivadas de la producción mercantilizada de la quinua.

6.2.2. Conformación de la estructura comunal. Relaciones, normas y responsabilidad comunal

Relaciones y afecciones

Los nuevos procesos de producción, sumados a los patrones de movilidad y conectividad, transforman la forma en que se relacionan las familias y la comunidad. Anteriormente vimos que la asamblea comunal es uno de los escenarios principales para la conformación de las relaciones y afecciones entre las familias y la comunidad. Sin embargo, como señalaron Félix y Villca (2009: 24), también es el escenario donde se manifiestan los cambios en la estructura comunal promovidas por las nuevas dinámicas de producción de la quinua real. En este sentido, en las comunidades estudiadas vemos que cambió el sentido en que se forman estas relaciones y afecciones; donde la diferencia en el acceso a la tierra de cultivo de quinua es el principal percutor que construye las nuevas dinámicas de relaciones y afecciones, por lo general conflictivas, entre los productores de quinua. Al ser la asamblea comunal el espacio principal donde se busca gestionar estos nuevos conflictos, se manifiestan en ella parte de las nuevas dinámicas de relación y afección entre las familias y la comunidad (por ejemplo en los patrones de asistencia a la asamblea comunal). Según comentan los entrevistados, por lo general los residentes asisten casi exclusivamente a las asambleas ordinarias, ya que es en estas asambleas donde se discuten temas de distribución de tierras para la producción de quinua; sin embargo se ausentan en las asambleas extraordinarias, en las cuales se discuten temas más concernientes a la comunidad pero no sobre distribución de terrenos.

“(...) si siempre he estado participando [en las reuniones], también, van también [los residentes] (...) pero, algunos no van. Van más los estantes, siempre estamos, por lo menos estamos un cincuenta por ciento, a veces más a veces un poco menos (...)” (Entrevista a don Astenio, comunidad de SPQ, 2015).

“(...) ellos casi no [los residentes], solamente ellos vienen directamente a servirse, no a servir al pueblo. Porque nosotros mayormente hemos servido, nos hemos dedicado a servido al pueblo, no como hacer como ellos, como lo están haciendo ahora, actualmente en este año, desde el anteaño pasado. Ahora vienen ellos, parecen ser micro empresarios, porque una cosecha no se puede cosechar así en cantidad uno solo o con su familia (...) ahora ellos traen, no sé de dónde traerán, gentes [jornaleros] (...)” (Entrevista a don Faustino, comunidad de SPQ, 2015).

“(...) si participo [en la asamblea] (...) obligación es ¿no? (...) casi no vienen esos [los residentes] los estantes estamos al cien por ciento, los otros si están participan, si no están entonces no (...)” (Entrevista a don Eusebio, comunidad de Yonza, 2015).

“(...) ellos [los residentes] solamente vienen cuando tenemos que hablar de terrenos, de parcelas, vienen ellos, después no (...) ahí ellos, se llena el local, cuando no hay ellos, nosotros somos pocos (...)” (Entrevista a doña María, comunidad de SPQ, 2015).

“(...) si participan [los demás miembros de la comunidad], también [los residentes]. (...) son llamados, son comunicados, llegan. Para esas reuniones de emergencia ahí

claro no llegan, para las reuniones semestrales están. (...)” (Entrevista a don Herminio, comunidad Chita, 2015).

Cultura y tradición compartida

La subida del precio de la quinua en el mercado internacional, el proceso de expansión de la superficie de cultivo y la nueva distribución de tierras que implicó, es el escenario donde se genera la mayor conflictividad entre las familias estudiadas. El conflicto por acceso y distribución de tierras no sólo se da entre estantes y residentes, sino también entre los mismos estantes de la comunidad. Como ya vimos, el acceso a la tierra forma nuevas dinámicas de relación y afección conflictivas entre las familias y la comunidad, las mismas que contribuyen a la deconstrucción de la identidad comunal. No obstante, observamos que los conflictos por la distribución de tierras de cultivo de quinua también han propiciado la formación de nuevos mecanismos para solucionarlos, los mismos que contribuyen a reconfigurar la identidad comunal. Esto es evidente en las comunidades de SPQ, Yonza y en especial Sivingani, que vienen impulsando la conformación de nuevos reglamentos internos escritos para confirmar, restablecer y adaptar sus normas y valores ancestrales a las nuevas condiciones contextuales a las que se enfrentan. Es decir, estos mecanismos no sólo se enfocan a solucionar conflictos internos de distribución de terrenos, sino también a confirmar, revalidar y asegurar la funcionalidad de normas, valores, tradiciones y cultura compartida de la comunidad.

“(...) al principio si [había conflicto] pero ahora, como ya tenemos una norma y todo esas cosas, se está poniendo digamos reglas en la comunidad. Se está acatando digamos la norma de la comunidad (...) desde el 2012 o sea vigente ¿no? más antes se tenía, pero como que no estaba tan vigente, ahora ya tenemos la norma escrita (...) evidente había ¿no? pero no lo estábamos poniendo en práctica, algunas cosas sí, pero ahora es más práctico digamos. Hay sobre costumbres, todas esas cosas, están dentro de la norma, asistir a las costumbres, pasar cargos, entonces sí o sí tienen que cumplir (...)” (Entrevista a don Félix, comunidad de Sivingani, 2015).

“(...) estamos también elaborando la norma comunal, escrita. Donde vamos a regirnos en eso, tanto autoridades, lo que decía estantes, residentes, eso. Vamos a hacer esa pequeña carta, esa norma (...) ojalá que, para el año ya tengamos esta norma comunal; ya estamos escribiéndolo, tenemos ya escrito, pero falta su aprobación (...) entre, esto es lo que último hemos dicho, estantes y los residentes, incluyendo. Los residentes tienen ahora, esto es lo que deben hacer, los estantes estos sus deberes, así. Yo también estoy, no elaborando, pero en una comisión. (...)” (Entrevista a don Jacinto, comunidad de SPQ, 2015).

“(...) tienen todos derecho a acceder [a la tierra] pero hay diferencias; hay algunos que tienen bastantes [terrenos] y otros que no también (...) no hay una distribución equitativa (...) hay bastante diferencia. (...) En alguna manera [genera conflicto] por eso estamos queriendo normar eso, con una norma comunal, algo queremos tratar sobre eso; hay pues algunos conflictos, como le decía hace rato, conflictos particulares sobre la quinua. (...)” (Entrevista Don Edgar, comunidad de Yonza, 2015).

Sin embargo, es importante mencionar que los productores entrevistados remarcaron que existen limitantes en el cumplimiento de la norma comunal. Si bien se incorporaron nuevos tipos de sanciones, tanto económicas como prohibitivas,³⁹ estas no llegan a cumplir a cabalidad su objetivo de impulsar la cohesión de grupo e imponer funcionalmente a la comunidad sobre el individuo. Esto se debe a múltiples factores, desde la falta de autoridad para hacer cumplir la norma e imponer las sanciones, pasando por el control y presión social de la comunidad para su imposición, hasta la falta de voluntad de algunos productores para cumplir la norma (promovida por los beneficios económicos de la producción de quinua, los cuales cubren los gastos de las sanciones económicas). En este sentido, al ser la escritura de estas nuevas normas comunales un proceso incipiente, estas comunidades recién están configurando y ajustando dichas normas a sus nuevas necesidades y reacciones. Por lo mismo, no se puede tener aún una valoración precisa de su efectividad y capacidad para imponer una cohesión grupal para la gestión territorial y crear una nueva identidad comunal.

“(...) hay algunos, casos, tratados que se cumplen, hay otros que no, que son poco difícil de cumplir; a veces es fácil decir haremos esto, o esto, pero poner en la práctica es un poco difícil (...) por eso estamos en eso [en establecer sanciones]; eso se ha determinado que si va a haber, pero estamos en aplicar nuestro reglamento interno comunal (...) si entra en vigencia, eso se va a aplicar, porque ahí está estipulado (...)” (Entrevista a don Édgar, comunidad de Yonza, 2015).

“(...) se cumple [las decisiones de la asamblea], a veces no, no siempre al cien por ciento (...) si hay sanciones [para los que no cumplen] (...) multas económicas (...)” (Entrevista a Eusebio, comunidad de Yonza, 2015).

“(...) correcto, yo en nada debo a la comunidad, trabajos, tanto en estas, cuotas, en fin, todo estoy al día yo, en nada debo a la comunidad (...) algunos no [cumplen] son medios duros, no se dignan en trabajar; son buenos para llorar de tierras no más, para acaparar terrenos ajenos (...) hay [sanciones], tenemos norma (...)” (Entrevista a don Vicente, comunidad de Sivingani, 2015).

“(...) cuantas veces se ha definido [la gestión de las tierras], pero no, no obedecen. Siempre invade a otros, o si no, se saca de por demás. Si tiene un permiso para sacar cinco hectáreas, le mete 15, 10 hectáreas. Es así, aquí es lo que está primando en este momento (...)” (Entrevista don Santiago, comunidad de SPQ, 2015)

“(...) bueno no todos, siempre hay pues los que no vienen a la reunión, en fin, o cuando les convienen no más (...) hay sanciones, las sanciones es por ejemplo a las reuniones comunales 100 bolivianos, (...) con dinero o por trabajo, pero el jornal se lo reconoce con 100 bolivianos (...)” (Entrevista a don Jacinto, comunidad de SPQ, 2015).

“(...) en parte sí, porque usted sabe que no somos todos iguales, hay personas que comprendemos y otras que no quieren comprender, medio caprichosa es la gente;

³⁹ Desacuerdo a los datos obtenidos en campo, se mencionan multas que van desde el pago de un día de jornal, unos 200 bolivianos, hasta multas que llegan a 2 mil bolivianos. También se mencionan sanciones que prohíben a los infractores de la norma sembrar o cosechar quinua por un periodo determinado.

entonces hay algunos que no quieren cumplir las determinaciones que se toman en la reunión. (...) Se quiere hacer sanciones, se ha tomado medidas ¿no ve?, pero siempre se ha evadido, nos falta una autoridad (...) se decide [sanciones] pero no siempre se cumple al cien por ciento, hay personas que si cumplimos lo que se dice, pero hay personas que no, no lo hacen. (...) Este año se ha dicho que ya no se les va a dejar sembrar, tampoco se les va a dejar cosechar, esas determinaciones se han llegado, pero tampoco sé si se cumplirán ¿no? (...)” (Entrevista a don Teófilo, comunidad de SPQ, 2015).

La movilidad, la conectividad y la producción de quinua real para la exportación conllevan a transformaciones en los procesos de socialización y construcción de una identidad comunal. Ejemplo de ello son los cambios en el sistema de trabajo comunal. Si bien en las comunidades estudiadas se mantienen los trabajos grupales enfocados a la construcción y mantenimiento de infraestructura, las denominadas *faenas*; los trabajos comunales orientados a las actividades agrícolas, por ejemplo la práctica del *ayni*, sufrieron transformaciones. Bajo los parámetros mecanizados de producción de la quinua, todos los productores entrevistados, salvo en un caso en la comunidad de SPQ, mencionaron que ya no se practica ese tipo de trabajo comunal. En todo caso mencionan que se llevaban a cabo trabajos agrarios con la familia cercana, una especie de “*ayni familiar*”, que se hacen solo con los miembros de una misma familia. Asimismo, debido al incremento de la escala de la producción, la amplia mayoría de los productores entrevistados mencionó que, además del trabajo familiar, ellos se ven forzados a recurrir a la contrata de jornaleros asalariados tanto de la comunidad como fuera de ella para producir quinua en las escalas actuales. En esta manera, es perceptible como, por la producción de quinua para la exportación, algunas de las tradiciones y costumbres que conformaban la estructura comunal van transformándose, traspasándose y reforzándose a otros niveles, principalmente a nivel familiar.

El trabajo comunal en *ayni* no solo se constituía como una práctica para la producción agrícola, también constituía una práctica social para la construcción de espacios de socialización e identidad entre las familias y con su comunidad (Laguna 2011: 137). Sin embargo, al transformarse el sentido de estas prácticas, vemos que se pierden estos espacios de interacción entre las familias y repercuten en la formación de la identidad comunal.

“(...) ahora ya casi ya no es como antes, porque digamos ha entrado (...) el sistema de maquinaria, por el tractor, por esos casos trabaja el tractor no más ya. Ya no es, digamos, a por pulso, más antes todo era a pulso, entonces ahí ya hacíamos ayni, nos hacíamos el otro para el otro y el otro para otro. (...) eso ahora se ha cortado. (...) ahora es norma, trabajar con [contratar] jornaleros. (...) vienen aquí mismo, también de aquí en la población tenemos quiénes podemos ir a trabajar (...) ellos aparecen. (...)” (Entrevista a don Vladimir, comunidad de Sivingani, 2015).

“(...) se hace ayni con la familia, exacto. Siempre continuamente, cada año, todos los años. Ya sea en la cosecha, en la siembra, barbecho, en todo (...)” (Entrevista a Severino, comunidad de Sivingani, 2015).

“(...) si, con algunos que son, todos juntos trabajamos, pero ya no hay ayni ni nada, los que somos familiares no más trabajamos (...)” (Entrevista a don Vicente, comunidad Sivingani, 2015).

“(...) no, porque ahora hacemos todo con tractor. Antes claro se hacía eso, pero cuando se sembraba manualmente; ahora como hay tractor no pues, ya no hay eso de ayni (...)” (Entrevista a don Astenio, comunidad de SPQ, 2015).

“(...) generalmente los trabajos son familiares, no tanto comunal (...) yo conocí [el trabajo en ayni], pero últimamente un poco se quedó poco aislado, pero si familiar hacemos, (...) pero si vamos a retomar, aunque vamos a comenzar de familiares, pero era muy bueno el ayni (...) volver al ayni. (...)” (Entrevista a don Jacinto, comunidad de SPQ, 2015).

“(...) el ayni en familia (...) De repente, cuando digamos el vecino no tiene dinero entonces viene, dice haremos ayni, iremos a trabajar, ya listo. Entonces yo voy con tres por decir, entonces el viene con tres a mi chacra; y así, cuando no hay dinero, tenemos formas de ayudarnos (...)” (Entrevista a doña María, comunidad de SPQ, 2015).

“(...) no, no se practica, hay unos cuantos que hacen, yo trabajo con mi familia; muchos trabajan así, con la familia no más (...) tampoco hay mantos (...)” (Entrevista a don Hipólito, comunidad de Chita, 2015).

“(...) muy poco, muy poco [se practica ayni] (...) es más entre la familia, con mi mamá, con mis hermanos; después con otros comunarios ya no se practica. (...)” (Entrevista don Édgar, comunidad de Yonza, 2015).

Niveles de responsabilidad

La mayor movilidad y conectividad, concomitante con la producción mercantilizada de la quinua real, repercute en la dimensión y el grado de responsabilidad de los individuos hacia su comunidad. Este proceso ya fue observado por Félix y Villca (2009: 24) los cuales señalan que, gracias al aumento del precio de la quinua real en el mercado internacional, se generan distintos niveles de responsabilidad comunal entre los residentes y estantes. No obstante, en las comunidades estudiadas se pudo percibir que los distintos espacios de socialización (como por ejemplo la asamblea comunal), conjuntamente con la reconfirmación y reconstrucción de normas y valores comunales, funcionan paralelamente como mecanismos que buscan reforzar estos niveles de responsabilidad de sus miembros hacia la comunidad. Aunque cada comunidad tiene sus particularidades y singularidades en su estructura organizacional, todas ellas presentan mecanismos que buscan impulsar formas de responsabilidad hacia la comunidad; las cuales van transformándose y adaptándose a los cambios sociales asociados con la producción de quinua real para la exportación y con los distintos niveles de movilidad de su población.

En este sentido, los niveles de responsabilidad son diversos y complejos, desde mecanismos que podríamos considerar tradicionales, como pasar cargos, trabajos comunales (las *faenas*), y asistencia a la asamblea, entre otros; hasta formas más recientes, como la exigencia de inscripción de los hijos

a las unidades educativas de la comunidad (cuando las tienen), ser contribuyente,⁴⁰ la obligatoriedad de asistencia a las asambleas y de brindar aportes comunales o la exigencias de tener que residir en la comunidad. De esta manera, estos mecanismos que impulsan niveles de responsabilidad entre sus miembros se vinculan directamente con el deseo y/o necesidad de las personas de acceder a tierras en sus comunidades para cultivar quinua real, estimulando tanto a residentes como estantes a reafirmar ese vínculo con la comunidad. No por ello se quiere decir que estos mecanismos sean infalibles y que inevitablemente van a generar ese sentimiento de responsabilidad y vinculación con la comunidad.

Esto es evidente en la mayoría de las comunidades visitadas, principalmente las de Yonza y SPQ, donde se mencionó que existe mayor predisposición para asumir cargos de tipo cultural, los cuales son de corta duración y no implican una permanencia constante en la comunidad. Incluso se mencionó que existe una competencia para acceder a cargos de pasantes de fiestas patronales de la comunidad, religiosas o cívicas. Estos cargos culturales no solo corresponden a mecanismos para acceder a terrenos, sino que, como lo observó Laguna (2011: 301-302), también representan formas de responsabilidad, prestigio, e integración de la persona con la comunidad, así como por devoción religiosa. En contraste, se observó que existe mayor desinterés de pasar los cargos originarios o político-administrativos, incluso se mencionó que a veces se obliga a las personas a pasar estos cargos. Esto se debe a que, estos cargos que implican mayor tiempo, responsabilidad y permanencia con la comunidad, interfieren con las nuevas dinámicas de vida de estas personas, manifestadas en la mayor movilidad y conectividad con otros centros urbanos (proceso que facilita la producción de la quinua real). De esta manera, es evidente que existe un cambio en la forma como se genera la responsabilidad de los individuos hacia su comunidad y en la importancia del papel que cumple cada uno de estos mecanismos.

“(...) Si participo yo (...) yo soy contribuyente tengo que asistir a la fuerza (...) en todo está el contribuyente, en reuniones, en hacer fiestas, costumbres, todo. Si le toca el turno ya (...) sin negar nada, ya tienes que ir (...)” (Entrevista a don Heraldo, comunidad de Sivingani, 2015).

“(...) así también estamos exigiendo, digamos, los alumnados que traigan, porque somos pocos los padres de familia que mantenemos la escuela y el colegio [con estudiantes] (...)” (Entrevista a doña María, comunidad de SPQ, 2015).

“(...) estoy en todas las reuniones, también he sido autoridad he sido dirigente (...) participan [los demás miembros] (...) porque todo es en bajo lista, si no se los sanciona con multa, así que tenemos que ser no más partícipes de todo (...)” (Entrevista a don Teófilo, comunidad de SPQ, 2015).

⁴⁰ Un contribuyente dentro de la comunidad es la persona que es dueña del terreno y que tiene responsabilidades con la comunidad (pasar cargos, pasar fiesta, asistir a la asamblea, etc.), mientras que un comunario vendría ser familiar del contribuyente y/o aquél que trabaja la tierra.

6.2.3. Actores, símbolos e identidad comunal

Símbolos y significados, e identidad comunal

Los símbolos y significados que conforman la identidad de las comunidades estudiadas son diversos y particulares a cada caso. Estas se vienen conformando en un proceso que vincula tanto a la movilidad y conectividad de las personas, y las transformaciones en la producción de quinua real, como el contexto político e histórico de la región; todos ellos representan distintos procesos en la conformación de los símbolos y sus significados tanto a nivel familiar, comunal y supra-comunal. En este sentido, compartimos la visión de Laguna (2011: 219) al considerar el sistema de cargos como uno de los principales símbolos que crea institucionalidad comunal. En las comunidades estudiadas pudimos observar la existencia de diversas valoraciones y funcionalidades en estos cargos, tanto las originarias como las político-administrativas. Al ser cargos rotativos y obligatorios, ayudan a conformar (ya sea con una valoración positiva o negativa) esa identidad y sentimiento de pertenencia hacia la comunidad y el *ayllu*. Como vimos anteriormente, en diferentes magnitudes y en diferentes comunidades, el proceso de “reforzamiento” de los cargos originarios se viene formando hace unas cuantas décadas atrás. Sin embargo, la mayoría de los productores entrevistados en las comunidades de Chita, SPQ y Sivingani coincidieron en que, desde el gobierno del Movimiento al Socialismo (MAS) y el fortalecimiento del discurso de reivindicación indígena, los cargos originarios van ganando mayor valor frente a los político-administrativos. Ello no significa, y mucho menos garantiza, la reconstrucción y fortalecimiento de la estructura comunal frente a los procesos de movilidad, conexión y producción de quinua real. Pero si puede llegar a significar el reforzamiento de uno de los símbolos que crea mayor significado e identidad comunal.

“(...) hay más aval de los originarios (...) tenemos mayor fuerza para poder controlar y tomar decisiones. Antes no era así, el alcalde tenía más poder que el jilaqata e incluso que el malku; ahora el malku tiene más poder que el alcalde, está casi por encima ¿no? tomando más que el alcalde. (...)” (Entrevista a don Vladimir, comunidad de Sivingani, 2015).

“(...) si gana diremos al corregidor el pleito que no puede solucionar, entonces directo el jilaqata o el kuraka solucionan (...) ahora si no puede solucionar, entonces ya va a la justicia ordinaria (...) hay unas leyes, diremos, que bajo la jurisdicción (...) entre la justicia ordinaria y las autoridades originarias (...) ahí compete conforme a la ley igualito [la justicia comunitaria], al igual que los jueces de partido, la justicia de los ayllus, las comunitarias, es el mismo (...) no puede el juez de la justicia ordinaria a venir a pisotear a los pueblos, mientras el kuraka tiene que saber (...)” (Entrevista a don Herminio, comunidad Chita, 2015).

Símbolos, significados y sentimientos de pertenencia e identidad

Los símbolos y significados comunales también se manifiestan en la conformación de diferentes costumbres en la comunidad. Estas costumbres, que van desde el nivel familiar hasta el comunal, conforman otro mecanismo de vinculación e identificación de las familias con la comunidad; ya que generan espacios de socialización y coadyuvan a la formación del sentimiento de pertenencia comunal. No obstante, como señaló Laguna (2011: 256-260), los procesos de movilidad,

conectividad, educación y producción de quinua, transforman la idea y funcionalidad de estas costumbres; reforzando algunas de ellas en desmedro de otras.

En las comunidades estudiadas se distinguieron dos tipos de costumbres: las religiosas, relacionadas con el santo patrón de la comunidad, y las tradicionales, relacionadas con la actividad agropecuaria. Las comunidades de Sivingani, Yonza y SPQ mencionaron tener costumbres religiosas, representadas en la celebración de las fiestas patronales; estos tienen cargos específicos en la comunidad (los pasantes de fiesta) y, por lo general, existe una gran afluencia y participación de todos los miembros. Mientras que en Chita no se refirió la realización de alguna fiesta de tipo patronal, aunque se mencionaron otras costumbres religiosas (por ejemplo asistir a misa). Por otro lado, sólo se obtuvo evidencia de costumbres tradicionales en las comunidades de SPQ y de Yonza. Estas costumbres constan de ofrendas a la *Pachamama* (llamas, hojas de coca (*Erythroxylum coca*) y alcohol).

Estas costumbres se llevan a cabo tanto a nivel de la comunidad como a nivel familiar. Las costumbres para atraer a las lluvias para la siembra o para bendecir a las semillas se realizan una vez al año sobre la montaña sagrada de la comunidad, y son organizadas y dirigidas por la autoridad originaria de la comunidad o del *ayllu*. Si bien tradicionalmente en estas costumbres participaban todos los comunarios, se mencionó que en los últimos años ha habido un decremento en la asistencia y menor interés de llevarlos a cabo. Por otro lado, las costumbres en agradecimiento a la cosecha son más cotidianas y practicadas entre la mayoría de los productores. Estas recaen a nivel familiar, donde cada familia, de acuerdo a los rendimientos de cultivo que obtuvo, agradece a la *Pachamama* ofrendándole una o varias llamas, hojas de coca y alcohol. En general en las comunidades donde aún perduran las costumbres tradicionales, se pudo percibir que, si bien se siguen practicando a nivel comunal, se están fortaleciendo a nivel familiar.

“(...) hacemos ‘Tatahuanques’, hacemos el empiezo de siembra, si (...) en el empiezo de siembra hacemos un costumbre con llamita, para ya empezar a sembrar, ya es hora de este, porque la Pachamama ya está [para atraer a las lluvias] (...) todos hacemos, toda la comunidad [participa] (...) el primero de agosto. (...) Para la cosecha, si o sea cosechamos y hacemos el espíritu, con llamitas así, agradecemos a la Pachamama [por la cosecha] (...) a nivel familiar hacemos (...)” (Entrevista a doña Narcisa, comunidad de Yonza, 2015).

“(...) A nosotros nos han enseñado que antes de empezar a sembrar debemos de poner K’oa,⁴¹ de ahí recién sembrar (...)” (Entrevista a doña María, comunidad de SPQ, 2015).

No sólo las costumbres crean símbolos y significados, también los crean los objetos. En este sentido, se advirtió cómo en las comunidades estudiadas se van incorporando nuevos símbolos que son producto de los nuevos procesos en la producción de quinua real, y que influyen en la conformación del significado comunal. Uno de estos nuevos símbolos lo ocupa el tractor, el cual se está posicionando como uno de los emblemas más importantes que crean significados e identidad entre las familias. El tractor no sólo representa la posibilidad de expandir terrenos para cultivar más

⁴¹ La *K’oa* es una ofrenda que se hace a la *Pachamama* para bendecir una actividad u objeto, así como una señal de reciprocidad y agradecimiento hacia la deidad andina.

quinua, también simboliza mayor status social entre los miembros de la comunidad; lo cual viene vinculado a la conceptualización de modernidad y bienestar. Otros objetos también representan esos nuevos símbolos de modernidad; ellos son la maquinaria agrícola (venteadoras y cernidoras mecánicas), los automóviles, y las mejoras en la infraestructura de los hogares. Así pues, los nuevos significados que adoptan los símbolos transforman el sentimiento de pertenencia de estas familias, tanto con la familia como con la comunidad.

Por último, y compartiendo la visión de Laguna (2011: 109-158), vemos que la misma quinua real orgánica se conforma como un nuevo símbolo cargado de distintos significados entre las familias y las comunidades estudiadas. La nueva valoración positiva que otorga ser un productor de quinua real es un concepto que vincula profundamente a los productores con su territorio, a nivel familiar, a nivel de su comunidad, y a nivel supra-comunal (con sus *ayllus* y con la región del Altiplano Sur). Así, se conforma un nuevo significado regional compartido, en menor o mayor medida, entre los productores, el cual a su vez tiene un peso importante en la configuración de la estructura comunal.

Actores e instituciones

La conformación de los símbolos, significados y la identidad comunal se encuentra estrechamente ligada a la conformación de nuevas instituciones y actores relacionados con la producción de quinua real. Vimos que, en comunidades como la de Sivingani, por su cercanía con centros urbanos intermedios y por su alto grado de conectividad y movilidad, existe una gran afluencia de actores que se vinculan con los productores en diferentes formas y maneras; creando así distintas influencias en cómo estos productores pueden identificarse con su comunidad.⁴² Mientras que al contrario, en comunidades como la de Yonza, por su lejanía de los centros urbanos y su dificultad de conexión y movilidad, existe un número reducido de actores, lo que favorece un alto grado de influencia de ellos hacia los productores y la comunidad.⁴³ De esta manera, las diversas interacciones con los actores e instituciones impulsan, por un lado, la desvinculación de los productores con su comunidad dada su mayor movilidad y conectividad con el nivel supra-comunal; pero, paralelamente les promueve a la conformación de un sentimiento comunal y regional de pertenencia y de protección de su identidad, como también la identidad de productores de quinua real.

6.2.4. Interacciones, intereses y relaciones de poder. Formación de procesos en la estructura comunal

Interacciones

Como vimos, entre los procesos principales que identificamos en la complejidad del sistema social y productivo de la quinua están las interacciones que sostienen las familias productoras que derivan del cultivo de la quinua para la exportación. Sin embargo, las interacciones de los productores entrevistados no solo se limitan a los distintos actores relevantes a la producción de quinua, sino que también trascienden las fronteras de la comunidad. Debido al mayor grado de

⁴² Por ejemplo, las distintas OECA, una de carácter nacional ANAPQUI y otra de carácter regional APQUISA, las cuales promueven una identidad de pequeños productores orgánicos del Altiplano Sur asociada a una causa de comercio justo. Así como las empresas privadas con su programa de proveedores y la formación de identidad de “socios de la empresa”.

⁴³ En este caso, limitando a los productores a relacionarse y vincularse con la empresa privada y/o con los intermediarios.

movilidad y a las redes de conexión que desarrollan estas familias, estas personas interactúan también con otras familias, otras instituciones y actores en otros contextos (como los centros urbanos). Ello es evidente principalmente por las dinámicas de educación y salud que describimos anteriormente (ver apartado anterior).

Igualmente, las interacciones de los productores entrevistados no sólo se limitan a contextos de producción agrícola o de socialización; también se dan en un contexto de conflictividad. Es así que, uno de los principales canales en que interactúan estas familias es el conflicto de distribución de territorio de cultivo. La distribución desigual de tierras, producto del cambio en la forma de producción de la quinua, crea nuevos y variados espacios en los cuales las personas ejercen interacciones y relaciones de intereses y de poder con otras personas de la comunidad, o incluso entre comunidades (como en el caso de SPQ y Chita). Ejemplo de ello son las interacciones en la asamblea comunal, donde las familias divergen en opiniones e intereses (entre familias residentes y estantes) sobre la repartición de terrenos y sobre otros temas concernientes a su comunidad. Asimismo, otro afluente importante de interacción se lleva a cabo entre los distintos niveles institucionales; es decir, entre las instituciones comunales y las supra-comunales (en este caso entre el *ayllu* y la municipalidad). En ellas se consensuan distintos proyectos, por ejemplo de infraestructura, que conciernen a la comunidad y a las familias. Esto conforma importantes espacios de interacción, relación y debate.

“(...) hubo conflictos con los vecinos de Llica, conflictos limítrofes. (...) vinieron a destrozar nuestros caminos, semejantes piedras han hecho rodar a los caminos (...) vinieron a destruir. (...) Es que nuestros terrenos son mejores [para producir quinua] ¿cómo se dice? la geopolítica expansionista. (...) Muchos son terratenientes [en SPQ], caprichosamente se han sacado 20, 30 hectáreas, tienen hasta 200 hectáreas; eso se llama acaparar. Como tienen tractor, le meten día y noche, (...) y nada se les ha dicho, las autoridades en vano han dicho que esto, que aquello, que nos vamos a repartir. Pero no nos hemos peleado, nos hemos entendido finalmente (...)” (Entrevista don Santiago, comunidad de SPQ, 2015).

“(...) tema tierra es un poquito complicado, en toda la marka; como ahora ya un poquito la quinua ha ido subiendo su precio, entonces ya ha hecho problemas con tierras, (...) mucho conflicto por tierras (...)” (Entrevista a don Vladimir, comunidad de Sivingani, 2015).

“(...) si, tenemos muchos conflictos (...) por ejemplo el caso de tierras, hace rato comentábamos, hay conflictos. Inclusive ahora hay conflictos entre familias, entre la familia (...) interfamiliar, por las herencias. No será generalizado, pero hay. (...)” (Entrevista a don Jacinto, comunidad de SPQ, 2015).

“(...) siempre hay [conflictos], son por los terrenos (...)” (Entrevista a don Zenón, comunidad Chita, 2015).

“(...) este año si, desde el año pasado, ya ha habido problemas con esta situación del auge de la quinua, entonces ha habido serios problemas, si se toca bastante lo de

tierras [en la asamblea comunal] (...)” (Entrevista a don Teófilo, comunidad de SPQ, 2015).

“(…) si hay esos desacuerdos, alegados, peleas entre vecinos, entre hermanos por el terreno (...)” (Entrevista a don Herminio, comunidad Chita, 2015).

“(…) ahora sí, hay bastante conflicto. Porque o sea los que tienen tractores y los que tienen más plata, entonces ellos están sacando más grandes, este, extensiones (...) ellos tienen más que nosotros, que los que vivimos aquí. Porque ellos, por arte de que digamos, se llevan de aquí su quinua, ellos trabajan ahí en la ciudad y reúnen más dinero que nosotros. Mientras que nosotros aquí solamente de la quinua vivimos y así un poco por acá por allá, digamos con lo poco que trabajamos más, usted sabe que acá no hay mucha gente, no hay mucha venta. Mientras que en la ciudad mucho más siempre oportunidades; entonces ellos vienen de allá, como ganan más dinero y vienen a sacar más hectáreas. Y nosotros somos los que estamos quedando atrás, (...) por eso de repente estamos peleando, porque tenemos gente joven, o nuestros mismos hijos que recién van a ser mayores ¿dónde van a sembrar? ¿De qué van a vivir? Obligatoriamente van a tener que migrar (...) y esa es la pelea ahorita (...)” (Entrevista a doña María, comunidad de SPQ, 2015).

Relaciones de poder

Estas interacciones nos permiten observar la conformación de las relaciones de poder que se generan en la comunidad. Las nuevas dinámicas de producción mercantilizada de la quinua real, conjuntamente con los nuevos procesos de movilidad y conectividad, intensificaron las relaciones de interés y poder que se venían suscitando en estas comunidades. De esta manera, se observó que las relaciones de interés y de poder predominantes se concentran principalmente en la distribución de la tierra;⁴⁴ las cuales se forman entre residentes y estantes y entre los mismos estantes. Estas relaciones de poder son el escenario donde se generan nuevos procesos en la estructuración comunal, por ejemplo la redacción de las normas comunales, la distribución obligatoria de cargos, la asistencia obligatoria de los hijos a las unidades educativas de la comunidad, e incluso (según el caso) una permanencia obligatoria en la comunidad. De esta manera, las relaciones de poder entre las familias por el acceso a las tierras son convergentes con nuevos procesos que están reformando la estructura comunal.

“(…) recién estamos comenzando con eso [imponer sanciones], porque ya es demasiado ya lo que ellos talan mucho chacras; y entonces no aportan nada en el pueblo. Entonces recién estamos haciendo las normas comunales y así también estamos exigiendo (...)” (Entrevista a doña María, comunidad de SPQ, 2015).

“(…) si, se está cumpliendo [las decisiones de la asamblea], tenemos una norma comunal. Ya con eso estamos cumpliendo (...) Existen, existen [sanciones] (...) son

⁴⁴ En este punto es importante mencionar que las relaciones de interés y de poder no sólo se dan entre productores de quinua real, sino también entre “quinueros” y “llameros” los cuales luchan por los distintos espacios en la comunidad. Por la magnitud del análisis y la disponibilidad de tiempo, este aspecto no se tomó en consideración en este estudio. Al respecto, el trabajo de Acosta (2007) proporciona una aproximación más detallada de la relación entre agricultura y ganadería en el Altiplano Sur boliviano.

fuertes, son de más de mil [bolivianos], son muchas, todas económicas (...) Antes como no había norma, había pues conflictos, pero ahora como ya se ha arreglado por la norma, ya [no hay conflictos] (...)” (Entrevista a don Heraldo, comunidad Sivingani, 2015).

Asimismo, las relaciones de poder por el acceso a las tierras comunales han conducido a nuevas dinámicas en la producción de quinua real. Estos procesos son los que, por ejemplo, viabilizaron la formación del estatus de “tractorista”, así como el surgimiento de instituciones y actores que se formaron alrededor de la producción de quinua (intermediarios, jornaleros, asociación de productores, empresas privadas, etc.), al igual que los nuevos valores productivos y comerciales que trajeron (producción orgánica y comercio justo). De esta forma, estas interacciones y relaciones transformaron los significados, valores y normas que corresponden a la formación de las nuevas identidades y los nuevos intereses de las familias con la comunidad y con la supra-comunidad.

Relaciones de interés

Los nuevos proceso en la producción de quinua real, conjuntamente con las nuevas dinámicas de interacción entre los productores, han formado nuevas y variadas relaciones de interés en torno al acceso a las tierras de cultivo. En este sentido, se pudo notar que muchos de los productores entrevistados se han adaptado y acoplado a los procesos surgidos de las interacciones y relaciones de poder; por ejemplo, cumpliendo con la norma comunal, pasando los cargos, e inscribiendo a sus hijos en las unidades educativas de sus comunidades, entre otros. Con ello fortalecen sus posibilidades de acceder a la tierra para cultivar quinua real. Sin embargo, ello no significa que se esté exento de conflictos por la tierra. Los intereses que tienen las familias productoras a veces sobrepasan los procesos y las estructuras comunales, y se generan nuevas formas para satisfacer sus intereses. De esta manera, varios productores han encontrado otras maneras de acceder a la tierra y producir quinua, ejemplos de ello son: simplemente incumplir las normas y decisiones comunales, repartir los terrenos familiares entre los hijos, o simplemente pagar las sanciones cometidas.

“(...) es un poco restringido ¿no? (...) ahorita no tengo yo la posibilidad, porque me exigen que tenga que estar siempre allá en la comunidad, entonces es una limitante para mí, y bueno no puedo yo tampoco exigir más ¿no? Y, y bueno, yo creo que con la cantidad, digamos, que mis papas me dan ya uno puede subsistir. (...)” (Entrevista a Jamire, comunidad de SPQ, 2015).

“ (...) yo no voy a pedir permiso a nadie, porque a nosotros en la reunión hay que solicitar permiso, los que han llegado, esos no han solicitado nada, han hecho lo que se les dio la gana; y ahora han, en la reunión, dicho que hay que solicitar (...) yo les he dicho que no voy pedir ninguno, si quisiera sacar una media hectárea, una hectárea o dos hectáreas por aquí, lo voy a hacer sin pedir permiso (...) porque yo he cumplido legalmente con el servicio con mi pueblo, en aspecto social, como autoridad con todo (...) con todo completamente (...) si tengo una parte económica para poder pagar un tractorcito, lo voy hacer sin pedir permiso (...)” (Entrevista a don Faustino, comunidad de SPQ, 2015).

7. DISCUSIÓN

El modelo analítico propuesto para este estudio resultó ser una herramienta útil para analizar las transformaciones en el sistema social del Altiplano Sur boliviano. Mediante la descripción y caracterización de las familias, sus medios de vida y sus comunidades, este modelo nos permitió visualizar las transformaciones en la organización comunal y los medios de vida de las familias productoras de quinua real. Sin embargo, tanto por limitantes conceptuales como temporales, el modelo analítico no permitió analizar con mayor profundidad las diferencias en la conformación de los medios de vida entre las familias productoras.

El sistema social en el Altiplano Sur boliviano es ampliamente complejo, y abarca diferentes procesos de movilidad, conectividad, modernidad, bienestar y producción de quinua. El conjunto articulado de estos procesos impulsa las transformaciones en el sistema social analizado. Por ello, difícilmente se puede atribuir la totalidad de cambios observados en los medios de vida de las familias y en sus comunidades a un solo factor; estos corresponden a múltiples factores que se articulan y complementan unos con otros. De esta manera, y como señalan Ormachea y Ramírez (2013: 65-71), en las mismas comunidades ya estaban reunidas las condiciones necesarias para la transformación del sistema social, y el aumento en la demanda de la quinua real fue el principal factor externo que profundizó y aceleró estos procesos. Así pues, en la primera parte de este capítulo nos enfocaremos en discutir como los distintos procesos transformaron la forma en que se constituyen e interactúan los distintos niveles del sistema social. En la segunda parte, retomaremos la propuesta del comunitarismo para discutir el papel que tienen estas transformaciones en la formación de fuerzas que llevan a la reconfiguración de las comunidades y del sistema social analizado.

En el Cuadro 11 vemos las principales transformaciones en los medios de vida de las familias productoras de quinua real. En el cual observamos como las actuales dinámicas de producción, conjuntamente con la mayor movilidad y conectividad, y los nuevos ideales de modernidad y bienestar son los principales procesos que llevan a la transformación de los medios de vida de estas familias. Igualmente, el Cuadro 11 nos revela que, si bien la mayoría de las familias han logrado mejorar y/o aumentar algunos de sus capitales (físico, financiero, humano y parte del social), esta mejora se ha obtenido en desmedro de otros capitales (natural y social) (Winkel (coord.) 2011: 4, 82). En este sentido, los datos obtenidos nos sugieren que existen diferencias en las capacidades que tiene cada familia en conformar los activos de sus medios de vida. Entre las principales diferencias que encontramos, sin duda la que tiene mayor trascendencia en el sistema es la relacionada con el acceso y distribución de los recursos (capital natural) entre las familias. Las nuevas dinámicas de apropiación de los terrenos, derivadas del incremento del precio de la quinua en el mercado internacional y de la mayor movilidad y conectividad de las personas, llevaron a una distribución inequitativa de las tierras de cultivo entre los residentes y entre residentes y estantes.⁴⁵ Todo ello se traduce en capacidades diferenciadas de generar ingresos, conformar ahorro, invertir en otras actividades económicas, e incluso en acceder a las nuevas fuentes de financiamiento (capital

⁴⁵ Es importante resaltar que antes de la producción mercantil de la quinua no existía un régimen de equidad de distribución de tierras entre las familias de la comunidad. Como bien señalaron Ormachea y Ramírez (2013: 149-150), la distribución de tierras en estas comunidades se basaba en la capacidad material de las familias para producir quinua real. En otras palabras, el acceso y distribución de tierras estaba limitada por el destino de la producción (autoconsumo) y por la forma de producción (manual y de trabajo familiar), y no en sí por las normas comunales.

financiero). Igualmente, los datos obtenidos nos sugieren que existen diferencias en el grado y calidad de educación y salud al que puede acceder cada familia; estas diferencias se relacionan con la superficie de cultivo que poseen y la cantidad de quinua que producen. Por último, y como señaló Laguna (2011: 167-175), la movilidad y conectividad que tiene cada productor refleja la mayor acumulación de capital proveniente de la comercialización de la quinua real; esto se manifiesta en las diferentes capacidades de las familias para formar redes y lazos de conexión (capital social) tanto a nivel de la comunidad como a nivel supra-comunal.

Por otro lado, a nivel de las comunidades, transformaciones que afectan tanto a su organización como a su estructura (Cuadro 12). En lo referente a la organización, la hegemonía del discurso de reivindicación indígena, sumada a los nuevos proyectos nacionales de desarrollo rural, impulsa, por un lado, una mayor presencia del gobierno nacional en estas comunidades y, por el otro lado, al predominio de la organización originaria sobre la político-administrativa. Sin embargo, ello no significa necesariamente un fortalecimiento de la estructura comunal ni de los valores atribuidos a las costumbres indígenas. Como bien lo destacaron Ormachea y Ramírez (2013: 159), la producción de quinua real destinada al mercado internacional involucra tanto a la mercantilización de las tierras comunales como a la transformación de la vida económica y social de estas comunidades. En este sentido, los distintos procesos en el sistema social han venido transformando a la estructura de estas comunidades. Estos cambios no solo tienen que ver con la forma en la cual se generan relaciones y afecciones entre los comunarios, sino también con la modificación de las tradiciones y la cultura que comparten (de lo comunal a lo familiar y de lo grupal a lo particular), así como con la alteración y readecuación de los símbolos y significados que forman la identidad comunal (de tradicionales a objetos modernos, como por ejemplo el tractor), y con el debilitamiento significativo en los niveles de responsabilidad de los individuos hacia su comunidad (ejemplo de ello sería la evasión de la obligación de asumir cargos originarios). De esta manera, estas transformaciones componen nuevas formas de interacción entre los comunarios y configuran nuevas relaciones de poder y de interés, las cuales giran principalmente en torno al acceso y distribución de las tierras de cultivo de quinua real.

Cómo mencionaron Ormachea y Ramírez (2013: 70-71), la mayor demanda de la quinua en el mercado mundial fue la circunstancia principal a nivel supra-comunal que impulsó y profundizó las transformaciones observadas en el sistema social andino. El cambio en las tendencias de consumo en los países del norte (al valorar alimentos nutritivos, saludables y certificados como orgánicos y justos) incrementó el precio de este cultivo y transformó la concepción local y nacional de la quinua. Asimismo, la expansión del precio de la quinua real impulsó la formación de nuevas instituciones y actores vinculados con la cadena de producción, acopio, transformación y comercialización de la quinua; así también, fomentó una mayor incidencia tanto de instituciones públicas como privadas que interactúan con las familias y las comunidades. De esta manera, y como lo recalcó una de las autoridades originarias entrevistadas, la mayor popularidad de la quinua derivada del alza en su precio, conllevó a una mayor interacción de las familias y las comunidades con el nivel supra-comunal (Comunicación personal, don Vladimir, comunidad de Sivingani, 2015).

Cuadro 11. Principales transformaciones en los medios de vida de los productores de quinua real orgánica, Altiplano Sur de Bolivia.

<i>Capitales</i>	<i>Parámetros principales</i>	<i>Componentes principales</i>	<i>Producción de la quinua</i>	<i>Movilidad y conectividad</i>	<i>Ideales de modernidad y bienestar</i>	<i>Programas de desarrollo</i>	<i>Contexto histórico y/o ambiental</i>	
Financiero	Fuentes de financiamiento	Mayor actores y fuentes de financiamiento	X	X				
	Ahorro e inversión	Capacidad de generar ahorros e invertir en otras actividades económicas	X					
Físico	Infraestructura básica	Mejora infraestructura de las casas particulares	X	X	X			
		Adquisición de nuevas viviendas en ciudades	X	X	X			
	Acceso y uso de la infraestructura	Mayor acceso a infraestructura y a servicios a nivel de la comunidad				X		
Natural	Diversidad en el uso de recursos	Mayor predominancia de la agricultura sobre la ganadería	X					
		Comunidades del sur, sureste, suroeste: se practica agricultura con ganadería (en distintos hatos según la familia)					X	
		Comunidades del norte: casi enteramente agricultura (con pocos hatos según la familia)						X
		Especialización del cultivo de la quinua (Chita y Yonza) y cultivos de traspatio para autoconsumo (SPQ y Sivingani)	X					
	Uso de recursos	Aumento de la de la cantidad producida de quinua real por productor	X					
		Que se explica por el aumento de la superficie cultivada por productor	X					
	Gestión de recursos	Comunidades de Yonza, Sivingani, SPQ: existe gestión del territorio en base al sistema de mantos						X
		Todos cultivan bajo el sistema de producción según la normativa de orgánico	X					
	Calidad de los recursos	Comunidad de Chita y Sivingani: se abonos orgánicos para cultivar Comunidades de SPQ y Yonza: en general no usan abonos, llamas abonan los mantos	X					
	Acceso y distribución de recursos	Acceso relativamente igual, pero distribución inequitativa (entre estantes y residentes)	X	X	X			X
Distribución se da por: El uso del tractor y por el proceso de migración (hacia la comunidad y fuera de éste)		X	X	X				

<i>Capitales</i>	<i>Parámetros principales</i>	<i>Componentes principales</i>	<i>Producción de la quinua</i>	<i>Movilidad y conectividad</i>	<i>Ideales de modernidad y bienestar</i>	<i>Programas de desarrollo</i>	<i>Contexto histórico y/o ambiental</i>	
Humano	Formas y conocimiento para la producción	Mecanización generalizada por parte de todos los productores (tractores propios o alquilados)	X		X		X	
		Comunidades con parcelas en laderas se usan métodos y herramientas tradicionales					X	
		Capacitación para producir orgánicamente (por la asociación o empresa privada)	X	X				
	Capacidades laborales (pluriactividad)	Agricultura como una de las actividad económica principales	X					
		Pluriactividad sigue siendo predominante entre los productores (en la comunidad o en ciudades)		X	X		X	
	Acceso a Salud	Solo comunidades de SPQ y Yonza: tienen puestos de salud de primer nivel.			X		X	
		Acceso a salud en ciudades	X	X	X			
		Comunidad de SPQ: se emplea medicina tradicional de forma ocasional		X	X			
	Acceso a educación	Comunidades de Yonza, SPQ, Chita: colegios en la comunidad Comunidad de Sivingani: accede a colegio en Salinas					X	
		Acceso a educación primaria y secundaria en su comunidad o comunidades/ciudades aledañas	X				X	
Acceso a educación secundaria, técnica y universitaria afuera de la comunidad		X	X	X		X		
Social	Redes y lazos de conexión	Mayor importancia los redes y lazos interfamiliares	X	X			X	
		Debilitamiento de los lazos y redes de las familias con la comunidad	X	X			X	
		Fortalecimiento de redes y lazos de las familias con nivel supra-comunal	X	X	X			
	Grupos e instituciones de afiliación y participación	Dos tipos de instituciones: 1) las político-administrativas con las originarias 2) las relacionadas a la quinua			X			X
		Mayor partición y afiliación a las instituciones originarias	X	X	X			
		En las instituciones relacionadas a la quinua son: OECA, empresas, intermediarios, ONG, gobierno, Universidad y bancos	X					
Afiliación y participación a estas instituciones es relativa a cada comunidad	X	X	X		X			

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 12. Principales transformaciones en las comunidades productoras de quinua real orgánica, Altiplano Sur de Bolivia.

Características	Transformaciones	Producción de la quinua	Movilidad y conectividad	Ideales de modernidad y bienestar	Programas de desarrollo	Contexto histórico y/o ambiental	
ESTRUCTURA	Relaciones y afectaciones	Forma y sentido en que se relacionan las familias entre ellas y la comunidad	X	X			
		Mayor conflictividad entre los miembros de la comunidad (acceso a las tierras de cultivo)	X	X			
		Dinámicas de funcionamiento y asistencia de la asamblea comunal	X	X			
	Cultura y tradición compartida	Perdida de una identidad comunal (valores y normas ancestrales)	X	X	X		
		Nuevos mecanismos de solución de conflictos y gestión comunal (sanciones y normas escritas)	X				
		Perdida y/o “traspaso” de espacios de socialización y construcción de la identidad comunal	X	X	X		
	Niveles de responsabilidad	Debilitamiento de los niveles de responsabilidad hacia la comunidad	X	X	X		
		Nuevas formas de impulsar una responsabilidad con la comunidad (normas escritas, sanciones)	X	X			
		Mayor predisposición de pasar cargos culturales que originarios/políticos-administrativas	X	X			
	Símbolos y significados e identidad comunal	Discurso político refuerza los cargos originarios (según la comunidad)				X	X
		Perdida de las costumbres comunales y fortalecimiento de las costumbres familiares (según la comunidad)	X	X	X		
		Nuevos objetos de modernidad que refuerza la identidad familiar (el caso del tractor)	X		X		
		Quinua como un nuevo símbolo de identidad familiar, comunal y supra-comunal	X				
	Actores e instituciones	Nuevos actores e instituciones que interactúan con las familias y actores	X	X		X	X
	PROCESOS	Interacciones	Mayor nivel de interacción de las familias con el nivel supra-comunal y con los nuevos actores e instituciones	X	X		X
Nuevos canales y mecanismos de interacción (por conflicto de distribución de tierra de cultivo)			X				
Mayor interacción entre instituciones comunales y supra-comunales							
Relaciones de poder y de interés		Intensificación de las relaciones de poder e interés entre los miembros de la comunidad	X	X			
		Distribución de tierras de cultivo es el motor principal en la conformación de estas relaciones	X				

Fuente: Elaboración propia.

Al transformarse los distintos niveles del sistema social también cambiaron las formas en que estos interactúan. A nivel de las familias, las diferencias en sus posibilidades y capacidades de configurar sus medios de vida generaron interacciones interfamiliares más conflictivas; esta conflictividad yace fundamentalmente en la distribución y acaparamiento de tierras para el cultivo de la quinua real. El cambio en la forma en que interactúan las personas transforma algunos de los espacios de socialización y de construcción de identidad familiar y grupal, como por ejemplo el trabajo en *ayni*. Como lo mencionó una de las autoridades originarias entrevistadas, debido a la incorporación del sistema mecanizado, las familias ya no tienen la necesidad de trabajar en *ayni* porque el trabajo físico se ha reducido (Comunicación personal, don Vladimir, comunidad de Sivingani, 2015). Esto ha generado un “traspaso” del *ayni* como trabajo comunal a un “*ayni* familiar”, lo que fortalece más las interacciones y vínculos dentro de las familias en comparación con los existentes entre ellas y la comunidad. Asimismo, con la mayor expansión de la superficie de cultivo, la fuerza de trabajo familiar ha resultado insuficiente para los actuales niveles de producción, por lo que muchas de estas familias se han visto en la necesidad de contratar jornaleros asalariados provenientes de la comunidad o comunidades aledañas (Ormachea y Ramírez 2013: 79-81), lo que ha profundizado aún más estas tendencias. Por otro lado, los distintos procesos en el sistema social han abierto paso a la formación de nuevos espacios y contextos de socialización e interacción entre las familias y la supra-comunidad; en particular destacan los vínculos con ciudades intermedias y los nuevos actores e instituciones que emergen en el sistema. Así pues, al debilitarse las interacciones entre las familias y la comunidad se refuerzan otras, por lo general, a nivel de la supra-comunidad.

Las diferencias en la conformación de los medios de vida también reflejan transformaciones en las interacciones entre las familias con la comunidad. Interacciones que, como mencionamos, se centran principalmente en torno al conflicto por el acceso y distribución de tierras de cultivo. La mayor conflictividad derivada de la producción mercantil de quinua real, sumada a los procesos de movilidad e ideales de modernidad y bienestar, modifican los espacios de socialización y afectan la formación de una identidad comunal. Los datos obtenidos nos sugieren que estas transformaciones promueven el desvanecimiento y el “traspaso” de las tradiciones y costumbres del nivel comunal al familiar. Proceso que altera la forma en que las personas conciben los símbolos y significados comunales y debilita los niveles de responsabilidad de estas personas con su comunidad. No obstante, la información recolectada en el trabajo de campo nos inspira a afirmar que en estas comunidades se vienen conformando “procesos adaptativos” que buscan reforzar las interacciones entre las familias con la comunidad. Así pues, al formarse nuevos mecanismos de interacción, cohesión y responsabilidad, se promueve la reconformación de la estructura comunal.

En este sentido, y retomando a Etzioni (1996) y su propuesta de comunitarismo, creemos que algunas de las transformaciones que se suscitan en el sistema social analizado forman fuerzas que impulsan tanto a la desestructuración como a la reestructuración de las comunidades analizadas (Cuadro 13). La elaboración de nuevas normas comunales, entendidas como parte de los “procesos adaptativos” en estas comunidades, es un claro ejemplo de estas fuerzas de reestructuración. Estas normas comunales, con todos sus vacíos, limitantes y alcances, son un mecanismo que intenta empujar a sus miembros a mayores niveles de relacionamiento, responsabilidad y pertenencia con la comunidad. De modo similar, la reestructuración comunal se refuerza, en diferentes grados y según la comunidad, con la confirmación de los distintos símbolos y significados que se construyen alrededor de los cargos, costumbres, festividades y los objetos de modernidad. A lo cual se suman

las crecientes mejoras en la infraestructura y servicios en las comunidades, las cuales son promovidas tanto por programas de desarrollo nacional e internacional como por las mismas familias. Así pues, estas fuerzas promueven la permanencia de las familias en sus comunidades y proporcionan espacios de socialización y conformación de identidad con la comunidad y la región.

Aunque existen transformaciones que ayudan a la reestructuración de la comunidad, también existen otras que juegan en desmedro de la estructura comunal (Cuadro 13). La transformación en la forma de producir la quinua real, sumada a las nuevas dinámicas de distribución de tierras de cultivo y a la conflictividad que emerge de ellas, induce a que muchos de los productores conciban a la tierra comunal en una forma mercantilizada (Ormachea y Ramírez 2013: 101-108). Es decir, para muchos de los productores, la comunidad se limita a ser sólo un conducto de acceso a la tierra para cultivar quinua real. Esto acrecienta el sentimiento de desvinculación con la comunidad y con la región, en especial cuando los mecanismos comunales no proporcionan una clara solución al conflicto. Este sentimiento se refuerza debido a la pérdida de actividades que formaban procesos de relacionamiento, socialización e identidad comunal tales como el *ayni* o costumbres ancestrales. Así también, la mayor movilidad y conectividad de las personas genera nuevos conocimientos e identidades de forma diferenciada entre los productores (Laguna 2011: 476), los cuales transforman sus visiones de modernidad y bienestar, desde aquellos estándares referenciados a la comunidad hacia otros muy diferentes proyectados por los distintos centros urbanos en el país; por ello, ahora invierten en otras actividades económicas, forman nuevos domicilios y acceden a servicios de salud y educación.

Para concluir, si bien algunas de las transformaciones atribuidas a la producción de quinua real bajo los nuevos parámetros mercantilistas favorecen a la desarticulación y desestructuración del sistema social en esta región (Ormachea y Ramírez 2013: 147-152), creemos que la quinua real promueve simultáneamente la conformación de una nueva identidad que se manifiesta a nivel familiar, comunal y supra-comunal. La misma quinua real, conjuntamente con las nociones de orgánico, comercio justo, el tractor y otros objetos de modernidad, propicia espacios de conexión y socialización que forjan nuevos símbolos y significados entre las personas de esta región (Laguna 2011: 157). De esta manera se refuerzan los lazos, símbolos e identidad de las familias con su comunidad, con el *ayllu* y con la región. Con base en los datos presentados en este estudio, consideramos que el proceso de producción de quinua real orgánica se ha constituido de forma simultánea tanto en fuerza centrífuga, que desestructura a la comunidad, como en fuerza centrípeta que ayuda a reestructurar a la comunidad.

Cuadro 13. Transformaciones y fuerzas en las comunidades productoras de quinua real orgánica

		<i>Transformaciones que empujan a la reestructuración de la comunidad (Fuerzas centrípetas)</i>	<i>Transformaciones que empujan a la desestructuración de la comunidad (Fuerzas centrífugas)</i>
MEDIOS DE VIDA	<i>Capital Financiero</i>		<ul style="list-style-type: none"> • Mayor fuentes de financiamiento • Capacidad de generar ahorros e invertir en otras actividades económicas
	<i>Capital físico</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Mejora infraestructura de las casas particulares • Mayor acceso a infraestructura y a servicios a nivel de la comunidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Adquisición de nuevas viviendas en ciudades
	<i>Capital natural</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Conservación del sistema de mantos como mecanismo de gestión territorial (según el caso) • Nuevos patrones de migración (re poblamiento temporal de las comunidades según los ciclos agrícolas) 	<ul style="list-style-type: none"> • Predominancia del sistema agrícola sobre el pecuario • Aumento de la superficie y volúmenes de producción de quinua por productor • Producción de quinua bajo los estándares de la certificación orgánica (de forma individual y no grupal) • Acceso y distribución inequitativa de las tierras de cultivo • Mecanización generalizada en la producción agrícola y nuevos procesos de migración (residentes)
	<i>Capital humano</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Agricultura como una de las actividad económica principales • Mayor acceso a educación primaria y parte de secundaria en las comunidades o comunidades aledañas 	<ul style="list-style-type: none"> • Pluriactividad (llevado a cabo en la comunidad o ciudades) • Sistema de salud precario en las comunidades • Mayor posibilidad de acceder a centros salud en ciudades • Mayor acceso a educación secundaria, técnica y universitaria afuera de las comunidades
	<i>Capital social</i>		<ul style="list-style-type: none"> • Mayor importancia los redes y lazos interfamiliares • Debilitamiento de los lazos y redes de las familias con la comunidad (según la comunidad) • Fortalecimiento de redes y lazos de las familias con el nivel supra-comunal • Mayor número de actores e instituciones relacionadas con la producción y comercialización de la quinua (según la comunidad)
COMUNIDAD	<i>Estructura</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Nuevos mecanismos de solución de conflictos y gestión comunal (sanciones) • Nuevas formas, dimensiones y grados de responsabilidad hacia la comunidad (norma comunal escrita que determina obligaciones y sanciones) • Reforzamiento de cargos originarios (según la comunidad) • Quinua como un nuevo símbolo de identidad familiar, comunal y supra-comunal 	<ul style="list-style-type: none"> • Nuevas formas y sentidos en que se relacionan las familias entre ellas y la comunidad • Mayor conflictividad entre los miembros de la comunidad (acceso a las tierras de cultivo) • Nuevas dinámicas de funcionamiento y asistencia de la asamblea comunal (entre residentes y estantes) • Debilitamiento de identidad comunal (valores, normas, costumbres, etc.) • Pérdida y/o “traspaso” de espacios de socialización y construcción de la identidad comunal (ejemplo el <i>ayni</i>) • Mayor predisposición de pasar cargos culturales que originarios/políticos-administrativas • Pérdida de las costumbres comunales y fortalecimiento de las costumbres familiares (según la comunidad) • Nuevos objetos de modernidad que refuerza la identidad familiar (ejemplo el tractor)
	<i>Procesos</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Nuevos canales y mecanismos de interacción entre las familias (por conflicto de distribución de tierra de cultivo) • Mayor interacción entre instituciones comunales y supra-comunales (proyectos de desarrollo) 	<ul style="list-style-type: none"> • Mayor nivel de interacción de las familias con los nuevos actores e instituciones a nivel supra-comunal • Intensificación de las relaciones de poder e interés entre los miembros de la comunidad • Distribución de tierras de cultivo es el motor principal en la conformación de estas relaciones

Fuente: Elaboración propia.

8. CONCLUSIONES

8.1. Sobre el caso de estudio

Esta tesis abordó el estudio de la complejidad del sistema social en el Altiplano Sur boliviano, para entender cómo las transformaciones sociales se articulan a los distintos procesos, dinámicas y fuerzas locales, regionales y globales, y cómo estos corresponden tanto a intereses individuales como grupales. Mediante la descripción y caracterización de las comunidades y de los medios de vida de las familias se advirtió que el contexto histórico y ambiental, sumado a la mayor movilidad y conectividad, la formación de nuevas ideales de modernidad y bienestar, la incidencia de nuevos programas de desarrollo, y las nuevas tendencias de mercado son los principales procesos que llevan a la transformación del sistema social en esta región andina. Si bien esta tesis se centró en analizar el papel que tiene la producción de quinua real orgánica en la transformación del sistema social, vemos que las dinámicas que surgen de la producción de quinua real son sólo uno de los distintos procesos que, de forma articulada, transforman el sistema.

La mayor demanda de la quinua real en el mercado internacional repercutió, en diferentes grados y medidas, en la estructura agraria y en la forma en que las familias conforman sus medios de vida. Así, al modificarse la concepción que se tenía de la quinua real tanto a nivel global como local (de un cultivo de autoconsumo a un producto de valor mercantil para la exportación), se transformaron las formas y métodos de cultivo (de forma especializada, mecanizada y extensiva sobre las pampas), así como la gestión territorial comunal (distribución de tierras de forma inequitativa y pérdida de autoridad comunal sobre la administración de los recursos), y emergieron nuevos actores e instituciones que interactúan con la región (principalmente OECA, empresas privadas y entidades de desarrollo y financiamiento). Igualmente, la mayor demanda de la quinua real repercutió en el aumento de su precio y de las ganancias que se obtienen con su comercialización. Ello ha posibilitado a las familias el aumentar sus ingresos económicos, mejorar la infraestructura de sus hogares (tanto en las comunidades como en ciudades cercanas), ampliar su acceso a servicios de salud y educación secundaria y superior (principalmente en las ciudades), y conformar nuevas redes y lazos con otros actores e instituciones (sobre todo con las OECA y empresas privadas). Pero también ha significado una extensión de la frontera agrícola sobre las pampas, una mayor deforestación y desplazamiento de tierras de pastoreo para el ganado, un deterioro de la fertilidad de los suelos y una aceleración del proceso de erosión de los mismos.

La producción mercantilista de la quinua real también transformó la manera en que se estructuran las comunidades y cómo interactúan las familias. En general, se observa una mayor conflictividad por acceder a los terrenos comunales para cultivar la quinua; conflictividad que resulta en una pérdida de espacios de socialización y en una alteración de las relaciones y afecciones entre las familias y la comunidad. Lo anterior repercute en los niveles de responsabilidad hacia la comunidad (de forma diferenciada entre las familias estantes y residentes), en los símbolos y significados que forman la identidad comunal (modificándose los símbolos tradicionales y conformándose nuevos símbolos con base en nuevos objetos de modernidad), y en las costumbres comunales (ya que desaparecen unas costumbres y se “traspasan” otras del nivel comunal al nivel familiar). Sin embargo, también se observó que estas transformaciones derivan en nuevos “procesos adaptativos” en la estructura y organización comunal (nuevas sanciones y normas comunales), mismos que se

articulan con los nuevos intereses de las familias (especialmente el acceso a tierras de cultivo de la quinua). Así pues, estas transformaciones, sumadas a las nuevas configuraciones de los medios de vida de las familias, forman fuerzas que empujan tanto a la desestructuración como a la reestructuración de estas comunidades.

Aunque de manera general el alza del precio de la quinua real en el mercado internacional y los estándares actuales de producción generan mayores ingresos a las familias de esta región, se observó que existen diferencias importantes entre ellas. Estas diferencias se originan principalmente por las dinámicas de distribución de tierras que emergen de la actual producción de quinua real. En consecuencia, vemos que los productores que logran acaparar mayor cantidad de tierras son más “aventajados” que los productores con menores superficies. Es decir, la mayoría de los grandes productores satisfacen sus objetivos de vida con los ingresos derivados la comercialización de la quinua, e inclusive logran invertir en otras actividades económicas; en contraste, la mayoría de los pequeños productores no satisfacen sus necesidades con los ingresos provenientes de la comercialización de la quinua, y son ampliamente dependientes de la pluriactividad para lograr sus objetivos de vida.

En este sentido, si bien en muchos ámbitos políticos y académicos el discurso de una producción orgánica y de comercio justo surge cómo alternativa para garantizar una sostenibilidad ambiental y social en el sector agropecuario, vemos que en el Altiplano Sur boliviano estas tendencias no garantizan necesariamente una soluciones sostenibles a la compleja problemática social y ambiental que emerge de la actual producción agropecuaria. Lo orgánico en el caso de la quinua real no asegura un sistema de producción sostenible, ya que éste, al enfocarse en unidades productivas de forma individual, no logra su principal premisa de garantizar una gestión holística y eficiente de los recursos naturales. Por lo mismo, la certificación orgánica no proporciona una solución viable a los procesos de deforestación, reducción de tiempos de barbecho, erosión y pérdida de fertilidad de los suelos derivados de la expansión de la superficie cultivada con quinua. En un sentido similar, el concepto de comercio justo, si bien de manera general posibilita obtener mayores ganancias a las familias productoras de quinua real, no genera necesariamente una distribución equitativa de estas ganancias entre las distintas familias de la comunidad, ya que los grandes productores obtienen considerablemente mayores ingresos en comparación con los pequeños productores. Lo que ayuda a reproduce las dinámicas actuales de producción y acaparamiento de terrenos de cultivo.

De esta manera, para afrontar las problemáticas de la sostenibilidad ambiental y social que surge de la actual producción de quinua real en el Altiplano Sur de Bolivia creemos que es necesario reforzar diversos métodos de gestión colectiva de los recursos naturales. Una alternativa interesante podría ser la certificación de producto orgánico a nivel comunal; con lo cual se podría asegurar un mayor cumplimiento de los requerimientos de la producción orgánica y garantizaría la gestión integradora de los recursos agropecuarios. En un sentido similar, creemos que es necesario enfatizar y reforzar los “procesos adaptativos” que comienzan a forjarse en las comunidades, y con ello promover la gestión territorial comunal como método tradicional de planificación y manejo colectivo de los recursos naturales, tomando en cuenta los intereses y necesidades tanto de familias residentes como estantes. Asimismo, estos “procesos adaptativos” deberían buscar generar una distribución más equitativa de las tierras de cultivo entre los miembros de la comunidad, para garantizar así una mejor distribución de los ingresos y amortiguar las desigualdades sociales que emergen con la

actual producción de la quinua real orgánica. En este sentido, creemos que una posible solución para lidiar con las desigualdades sociales sería formar y/o fortalecer sindicatos agrarios. Si bien la bibliografía consultada mencionó la existencia de sindicatos agrarios comunales, no se pudo verificar su existencia en ninguna de las comunidades estudiadas. Estos sindicatos, de forma paralela a las comunidades y a las OECA, podrían garantizar a los pequeños productores mayores derechos y una mejor distribución de los recursos provenientes de la comercialización de quinua real orgánica.

8.2. Consideraciones finales y recomendaciones

El sistema social andino es ampliamente complejo, ya que cada familia y cada comunidad presentan particularidades propias de su contexto histórico, ambiental, de movilidad y de conectividad. Esta complejidad y particularidad nos induce a ser cautelosos ante el análisis de las problemáticas, como en la propuesta de posibles soluciones que encontremos a estas. En este sentido, creemos que las soluciones lineales, tecnicistas y encasilladas dentro del pensamiento positivista, no son una respuesta viable a los diversos problemas que enfrentan estas familias y comunidades. Igualmente, nos inclinamos a creer que las perspectivas globalizadoras, tales como la producción orgánica o el comercio justo, no aportan soluciones sostenibles a largo plazo para las familias y comunidades de esta región.

En este sentido, esta tesis propuso abordar la problemática social que engloba la producción de la quinua real desde un enfoque más sistémico, para lo cual se utilizó un modelo analítico que toma en cuenta la configuración e interacción de distintos niveles en el sistema. Sin embargo, si bien el modelo analizó como los niveles se estructuran, interactúan y transforman en el tiempo, no logró profundizar en la relevancia que tienen los procesos de movilidad, conectividad e ideales de modernidad y bienestar en el sistema social. Igualmente, por limitantes conceptuales, temporales y logísticas, la información que se presentó en esta tesis estuvo limitada a casos particulares y aislados, mismos que requieren ser complementados con mayor cantidad de datos y analizados con mayor detalle.

Por esta razón, consideramos que, en el análisis a nivel de las familias, el enfoque de Medios de Vida Sostenibles nos permitió estudiar las distintas maneras en que dichas unidades conforman sus activos para lograr sus objetivos de vida. No obstante, ese enfoque nos impidió visualizar con profundidad las diferencias que existen en la conformación de los activos entre los productores de quinua. Para ello se requiere un análisis más profundo, que tome en cuenta no sólo la manera en que se conforman los activos, sino también la inclusión de variables de acceso, distribución, calidad y destino de estos activos (por ejemplo los distintos niveles de salud y educación a los que puede acceder cada familia); y con ello tener un mejor entendimiento de las diferencias que se generan entre las familias por la producción de la quinua real. Por otro lado, a nivel de la comunidad, la propuesta del comunitarismo resultó de utilidad para formar un marco analítico que permitió conceptualizar y definir a la comunidad. Como vimos, estas comunidades son diversas y complejas, ya que cada una de ellas posee características particulares. Por ello, creemos que se necesita un estudio con un enfoque más antropológico que ayude a complementar el entendimiento de cómo se transforman las relaciones e interacciones entre las familias y la comunidad, y cómo estas relaciones e interacciones modifican el sistema social indígena-campesino en esta región andina. Por último, si bien el modelo consideró el nivel supra-comunal en el análisis del sistema, por

limitantes conceptuales y temporales no se logró un análisis profundo de este nivel. Sin embargo, los procesos que surgen en el nivel supra-comunal juegan un papel importante en las transformaciones observadas en el sistema social andino. Por ello, recomendamos llevar a cabo estudios más detallados sobre las interacciones que se generan entre las familias y las comunidades con el nivel supra comunal, y determinar cómo estas interacciones afectan a la totalidad del sistema.

En este sentido, creemos que es necesario profundizar el análisis en temas sobre las dinámicas de ahorro e inversión según el tipo de productor y cómo estas dinámicas contribuyen a profundizar las diferenciaciones observadas en los medios de vida de las familias. Igualmente, son necesarios estudios que indaguen sobre las diferencias que surgen en el capital físico de cada familia y como estas correlacionan con las ganancias que obtiene cada productor; con ello se podrán tener un mejor entendimiento de las tendencias de diferenciación social en estas comunidades. Por otro lado, si bien en esta tesis se reveló que estas familias tienen mayor acceso a educación y a salud, no queda del todo claro las diferencias que existen respecto al nivel y calidad al que pueden acceder los distintos productores. Por ello, creemos que es necesario un estudio más incisivo que analice cómo los patrones actuales de distribución de tierras para la producción de quinua determinan el nivel y la calidad de educación y salud que puede costear cada familia. Asimismo, creemos que la pluriactividad es otro aspecto que requiere de un análisis más profundo, que se enfoque en entender los elementos de que consta esa pluriactividad, el sentido que tiene en cada familia para coadyuvar a formar sus objetivos de vida, cómo se relaciona con los procesos que emergen de la producción de quinua real y cómo genera diferencias sociales entre las familias productoras.

Por último, como observamos a lo largo de este estudio, las transformaciones en la estructura comunal llevan a formar nuevos “procesos adaptativos” que buscan generar nuevos mecanismos de gestión comunal y solucionar los conflictos que se presentan por la producción de quinua real orgánica. Dada la naturaleza incipiente de estos “procesos adaptativos” en estas comunidades, creemos que es preciso dar seguimiento a cómo evolucionan en el tiempo, y determinar en qué medida reconforman los mecanismos de responsabilidad comunal. Por ello, creemos necesario analizar cómo estos nuevos procesos ayudan a reestructurar a estas comunidades andinas y si ello puede influenciar en reforzar la estructura y organización comunal, mejorar una gestión comunal de los recursos y con ello garantizar una producción de quinua real más sostenible.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, I. 2007.** *Durabilidad de los sistemas de producción del altiplano sur boliviano: equilibrio entre ganadería y agricultura.* (Tesis de Maestría en Ciencias y Tecnología de la Vida, mención Ciencias Agronómicas del Medio Ambiente y del Paisaje), Paris, Francia: AgroParisTech, Université Paris 7.
- Agrawal, A., & Gibson, C. 1999.** Enchantment and Disenchantment: The Role of Community in Natural Resource Conservation. In: *Elsevier Science*. Vol. 27, No. 4, pp. 629-649.
- Aroni, J. C., Cayoja, M., y Laime, M. A. 2009.** *Situación Actual al 2008 de la Quinua Real en el Altiplano Sur de Bolivia.* Oruro – Potosí, Bolivia: Fundación AUTAPO, Programa Complejo Productivo Altiplano Sur.
- Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO). 2014.** *Tendencias y Perspectivas del Comercio Internacional de Quinua.* Santiago, Chile. Disponible en web: <http://www.fao.org/3/a-i3583s.pdf>
- Bennett, J. W. 1975.** Communes and Communitarianism. En: *Theory and Society*. Vol. 2, Amsterdam, 1975, pp. 63-94.
- Binder, C. R., Hinkel, J., Bots, P. W. G., & Pahl-Wostl, C. 2013.** Comparison of frameworks for analyzing social-ecological systems. En: *Ecology and Society*. Vol. 18, Iss. 4, Art. 26, 2013, s.d. Disponible en web: <http://www.ecologyandsociety.org/vol18/iss4/art26/>
- Cristiano, J. 2011.** Estructuración e imaginario: entre Giddens y Castoriadis. En: *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México, Año LVI, N° 213, septiembre-diciembre de 2011, pp. 9-25.
- Chambers, R., & Conway, G. 1991.** *Sustainable rural livelihoods: practical concepts for the 21st century.* Institute for Development Studies IDS.
- Chaxel, S. 2007.** *Trayectorias de vida de las familias de la zona Intersalar (Bolivia) y cambios de prácticas agrícolas.* (Tesis de Licenciatura), Montpellier, Francia: Universidad de Montpellier, SupAgro, INRA, UMR.
- Department For International Development (DFID). 1999.** *Hojas orientativas sobre los medios de vida sostenibles.* S.d.
- Etzioni, A. 2003.** “Communitarianism.” En: Karen Christensen and David Levinson (eds.), *Encyclopedia of Community: From the Village to the Virtual World.* Sage Publications. Vol. 1, A-D, 2003. pp. 224-228.
- Etzioni, A. 1996.** The Responsive Community: A Communitarian Perspective. In: *American Sociological Review*. Vol. 61, No.1, Feb. 1996, pp. 1-11.
- Félix, D., y Villca, C. 2009.** *Quinua y Territorio. Experiencias de acompañamiento a la gestión del territorio y a la autogestión comunal en la zona Intersalar del altiplano boliviano.* La Paz, Bolivia: VSF y CICDA.

García, A. (coord.). 2010. *Sociología de los Movimientos Sociales en Bolivia. Estructuras de movilizaci3n, repertorios culturales y acci3n pol3tica.* 4 ed. La Paz, Bolivia: Plural.

Gobierno Aut3nomo Municipal de Tahua (GAMT). 2012 (fecha de publicaci3n en internet). *Plan de Desarrollo Municipal. Provincia Daniel Campos, Segunda Secci3n Tahua.* Disponible en web: http://es.slideshare.net/doctora_edilicia/pdm-tahua

Gobierno Aut3nomo Municipal de San Pedro de Quemes (GAMSPQ). 2012 (fecha de publicaci3n en internet). *Plan de Desarrollo Municipal. Provincia Nor L3pez, Segunda Secci3n San Pedro de Quemes.* Disponible en web: http://es.slideshare.net/doctora_edilicia/pdm-san-pedro-de-quemes

Gobierno Aut3nomo Municipal de Uyuni (GAMU). 2012 (fecha de publicaci3n en internet). *Plan de Desarrollo Municipal. Provincia Antonio Quijarro, Primera Secci3n Uyuni.* Disponible en web: http://es.slideshare.net/doctora_edilicia/051201-uyuni

Gunderson, L., Kinzig, A., Quinlan, A., & Walker, B. 2010. *Assessing resilience in social-ecological systems: Workbook for practitioners.* Version 2.0. Disponible en web: <http://www.resalliance.org/3871.php>

Instituto Nacional de Estadística (INE). 2015. *Estadísticas por actividad económica. Agricultura: Producci3n, rendimiento y superficie cultivada.* Disponible en web: <http://www.ine.gob.bo/indice/general.aspx?codigo=40104>

Instituto Nacional de Estadística (INE). 2012. *Ficha Resumen Censo Poblaci3n y Vivienda 2012. Departamento de Oruro, Provincia Ladislao Cabrera, Municipio de Salinas de Garci Mendoza.* La Paz, Bolivia: INE. Disponible en web: http://censosbolivia.ine.gob.bo/censofichacomunidad/c_listadof/listar_comunidades

Instituto Nacional de Estadística (INE). 2012. *Ficha Resumen Censo Poblaci3n y Vivienda 2012. Departamento de Potosí, Provincia Daniel Campos, Municipio de Tahua.* La Paz, Bolivia: INE. Disponible en web: http://censosbolivia.ine.gob.bo/censofichacomunidad/c_listadof/listar_comunidades

Instituto Nacional de Estadística (INE). 2012. *Ficha Resumen Censo Poblaci3n y Vivienda 2012. Departamento de Potosí, Provincia Nor L3pez, Municipio de San Pedro de Quemes.* La Paz, Bolivia: INE. Disponible en web: http://censosbolivia.ine.gob.bo/censofichacomunidad/c_listadof/listar_comunidades

Instituto Nacional de Estadística (INE). 2012. *Ficha Resumen Censo Poblaci3n y Vivienda 2012. Departamento de Potosí, Provincia Antonio Quijarro, Municipio de Uyuni.* La Paz, Bolivia: INE. Disponible en web: http://censosbolivia.ine.gob.bo/censofichacomunidad/c_listadof/listar_comunidades

- Instituto Nacional de Estadística (INE). 2005.** *Departamento de Oruro. Estadísticas e Indicadores Sociodemográficos, Productivos y Financieros por Municipio.* La Paz, Bolivia: INE. Disponible en web:
<http://www.ine.gob.bo/PDF/DIFD/IndicadoresSociodemograficosProductivosFinancierosOruro.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). 2005.** *Departamento de Potosí. Estadísticas e Indicadores Sociodemográficos, Productivos y Financieros por Municipio.* La Paz, Bolivia: INE. Disponible en web:
<http://www.ine.gob.bo/pdf/difd/indicadossociodemograficosproductivosfinancierospotosi.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). 2001.** *Atlas Municipal. Salinas de Garci Mendoza.* La Paz, Bolivia: Plural. Disponible en web: <http://www.ine.gob.bo/pdf/AtlasMunicipal/040801.pdf>
- Jilamita, L., y Soto, V. 2005.** *Los ayllus en el actual departamento de Potosí: una aproximación a la comprensión de su historia y situación contemporánea.* Lima, Perú: ITDG AL.
- Kochan, J. 2009.** Popper's Communitarianism. En: Parusniková, Z., & Cohen, R.S. (eds.), *Rethinking Popper.* Springer Science & Business Media.
- Laguna, P. 2011.** *Mallas y flujos. Acción colectiva, cambio social, quinua y desarrollo regional indígena en los Andes bolivianos.* (Tesis de doctorado), Wageningen, Países Bajos: Universidad de Wageningen.
- Laguna, P. 2008.** *Grano pequeño, mercado pequeño, grandes apuestas: estudiando los límites de la regulación estatal francesa del comercio justo a partir del caso de la quinua.* La Paz, Bolivia: Instituto Francés de Investigación para el Desarrollo (IRD) y Proyecto Emergencia de la quinua en el comercio mundial EQUICO.
- Laguna, P. 2003.** *¿Capital Social o Caja de Pandora? Contestación y deformación de la acción colectiva en comunidades y organizaciones económicas campesinas de cara a la mercantilización de la quinua.* Santiago, Chile: Fondo Mink'a de Chorlavi y Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID, Canadá). Disponible en web:
<http://www.grupochorlavi.org/accioncolectiva/documentos/capitalcicda.pdf>
- Laguna, P. 2000.** *El impacto del desarrollo del mercado de la quinua en los sistemas productivos y modos de vida del altiplano sur boliviano.* La Paz, Bolivia: Manuscrito, Asociación Nacional de Productores de Quinua (ANAPQUI) y Centro Internacional de Cooperación para el Desarrollo (CICDA).
- Laguna, P., Cáceres, Z., y Carimentrand, A. 2006.** Del Altiplano Sur boliviano hasta el mercado global: coordinación y estructuras de gobernanza en la cadena de valor de la quinua orgánica y de comercio justo. En: *Agroalimentaria.* Vol. 11, Nº 22, Mérida, junio 2006. Disponible en Web:
http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S131603542006000100006&lang=pt

- Machado da Silva, C., Guarido, E., y Rossino, L. 2006.** Organizational Fields and the Structuration Perspective: Analytical Possibilities. En: *Brazilian Administration Review*. Vol. 3, N° 2, Art. 3, July/Dec 2006, pp. 32-56.
- Medrano, A. 2010.** *Expansión del Cultivo de Quinoa (Chenopodium Quinoa Willd.) Y Calidad de Suelos. Análisis en un Contexto de Sostenibilidad en el Intersalar Boliviano.* (Tesis de Maestría en Ciencias), San Luis Potosí, México: Universidad Autónoma de San Luis Potosí y Cologne University of Applied Sciences.
- Ministerio de Salud y Deportes (MSyD). 2007.** *Atlas de Salud 2005: departamento de Potosí, Bolivia.* Potosí, Bolivia: OPS/OMS, SEDES. Disponible en web: <http://www.ops.org.bo/textocompleto/nat28853.pdf>
- Ministerio de Salud y Deportes (MdSyD). 2007.** *Atlas de Salud 2005: departamento de Oruro, Bolivia.* Oruro, Bolivia: OPS/OMS, SEDES. Disponible en web: <http://www.ops.org.bo/textocompleto/nat28851.pdf>
- Morse, S., y McNamara, N. 2013.** *Sustainable Livelihood Approach. A Critique of Theory and Practice.* Dordrecht: Springer.
- Ofstehage, A. 2012.** The construction of an alternative quinoa economy: balancing solidarity, household needs, and profit in San Agustín, Bolivia. En: *Agriculture and Human Values*. Vol. 29, Iss. 4, 2013, pp. 441–454.
- Ormachea, E., y Ramírez, N. 2013.** *Propiedad colectiva de la tierra y producción agrícola capitalista. El caso de la quinua en el Altiplano sur de Bolivia.* Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario –CEDLA, La Paz, Bolivia: Presencia.
- Ostrom, E. 2007.** *The Meaning of Social Capital and its Link to Collective Action.* Research Paper N° 2008-11-04, School of Public and Environmental Affairs, Indiana University.
- Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB). 2010.** *Producción de quinua en Oruro y Potosí.* Estudios de investigación temática PIEB, La Paz, Bolivia: PIEB.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2011.** *Informe Nacional sobre Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD. Los cambios detrás del cambio. Desigualdad y movilidad social en Bolivia.* 2 ed., La Paz, Bolivia: Edobol.
- Parra, M. R., Liscovsky, I. J., Ramos, P. P., Herrera, O. B., Huerta, M. H., y Sánchez, V. I. 2011.** *Manual de Diagnóstico Participativo para la Planeación Comunitaria.* San Cristóbal de Las Casas, México: ECOSUR.
- Fundación PROINPA. 2004.** *Estudio de los impactos sociales, ambientales y económicos de la promoción de la quinua en Bolivia.* La Paz, Bolivia: PROINPA.

- Puschiasis, O. 2009.** *La fertilidad: un recurso "cuchicheado". Análisis de la valorización del recurso territorial fertilidad por las familias de la zona Intersalar, Bolivia.* (Tesis de Maestría), Montpellier, Francia: Universidad de Montpellier, CIHFAM INRA, UMR y Agrónomos Veterinarios sin Fronteras.
- Reynolds, J. F., Huber-Sannwald, E., y Herrick, J. E. 2008.** La sostenibilidad de la producción de la quinua en el Altiplano Sur de Bolivia: Aplicación del Paradigma de Desarrollo en Zonas Secas. En: *Cultivo de la quinua en Bolivia: oportunidades y amenazas. Revista Habitat*, LIDEMA, Agosto 2008, N° 75, La Paz, pp. 10-15. *
- Rivera, M., Pereira, J., y Canestri, L. 2013.** Gestão social sob a lente estruturacionista. En: *Ram. Revista de Administração Mackenzie*. Vol. 14, N° 6, Edição Especial, São Paulo, Brasil, Nov/Dez. 2013, pp. 18–49.
- Schneider, M. (2014).** *Análisis de la cadena de valor de la quinua (Chenopodium quinoa willd.) en Bolivia.* (Tesis de Maestría en Ciencias), San Luis Potosí, México: Universidad Autónoma de San Luis Potosí y Cologne University of Applied Sciences.
- Stelzer, H. 2009.** Popper and Communitarianism: Justification and Criticism of Moral Standards. En: Parusniková, Z., & Cohen, R.S. (eds.), *Rethinking Popper*. Springer Science & Business Media.
- Vassas, A., Vieira, M., y Duprat, J. 2008.** El auge de la quinua: cambios y perspectivas desde una visión social. En: *Cultivo de la quinua en Bolivia: oportunidades y amenazas. Revista Habitat*. LIDEMA, Agosto 2008, N° 75, La Paz, pp. 31-35.
- Walkerdine, V. & Studdert, D. 2011.** *Concepts and meanings of community in the social sciences*. Swindon: Arts and Humanities Research Council.
- Winkel, T. (coord.). 2011.** *Para durar, cambiennos: paradojas y lecciones del éxito de la quinua, Informe científico final del proyecto EQUICO. Emergencia de la quinua en el comercio mundial: consecuencias para la sostenibilidad social y agrícola en el altiplano boliviano.* Montpellier, Francia: Cooperación Franco-Boliviana. ANR (Agencia Nacional de la Investigación, Francia), Proyecto ANR-06-PADD-001. CIRAD/CNRS/EHESS/INRA/IRD (coord.)/UM3.
- Wiesenfeld, E. 1996.** The Concept of «We»: A Community Social Psychology Myth? In: *Journal of Community Psychology*. Vol. 24, No. 4, 1996, pp. 337-345.
- Yar, M. 2003.** Honneth and the Communitarians: Towards a Recognitive Critical Theory of Community. In: *Res Publica*. N° 9, Netherlands, Kluwer Academic, pp. 101-125.

ANEXOS

Anexo 1

ENTREVISTA AL PRODUCTOR DE QUINUA REAL ORGÁNICA

Comunidad: Municipio:
 Provincia: Departamento:
 Informante: Fecha:
 Entrevistador: Extensión de terreno:⁴⁶

La información que usted proporcionará es exclusiva para fines de este estudio sobre los productores de quinua real orgánica, por lo que será estrictamente confidencial. Si acepta, esta entrevista será gravada y se tomarán notas. Se le agradece la veracidad de sus respuestas.

PRIMERA PARTE: CUESTIONARIO

I. EXTERNALIDADES, REACCIONES Y CAMBIO EN LA PRODUCCIÓN DE QUINUA. (Estructuras y procesos de transformación)

Actores externos

1. ¿Tiene usted algún apoyo (del gobierno, cooperativa, empresa, ONG) para la producción de quinua real orgánica (QRO)?

1) Sí		2) No	
-------	--	-------	--

⁴⁶ El criterio de comparación es una clasificación de tenencia de tierras destinada a la producción de quinua, el rango de pertenencia va desde: grandes (más de 10 ha), medianos (entre 5 y 9 ha) y pequeños (menos de 5 ha). Winkel (2011: 73)

Si es así ¿Desde cuándo tiene este apoyo?

Y ¿Existe apoyo a nivel de la comunidad o es solo a los productores de quinua?

1) A nivel comunal		2) A nivel productor	
--------------------	--	----------------------	--

Incremento de la demanda y nuevos sistemas productivos

2. ¿Del total de sus tierras, cuanto de la superficie destina actualmente a la producción de QRO (barbecho como en siembra)?⁴⁷

Superficie destinada	En ha

¿Aumentó o disminuyó la superficie que destina a la producción de quinua real desde el boom de la quinua? (porcentajes)

	En %
1) Aumento la superficie	
2) Disminuyó la superficie	
Total	

3. ¿Cuántos quintales de quinua real producía antes del boom de la quinua y cuantos produce ahora?

	En qq.
1) Antes del Boom de la quinua	
2) Después del Boom de la quinua	
Total	

4. ¿Tiene usted tractor o contrata tractor para la preparación de suelos, siembra y cosecha?

1) Sí		2) No		3) A veces	
-------	--	-------	--	------------	--

⁴⁷ Pregunta clasificadora de tenencias de tierras.

Si es sí ¿De dónde lo contrata?

.....

Nuevos actores y grupos de poder

5. ¿Cuántas personas producen QRO en su comunidad y de esos, cuántos son estantes y cuantos son residentes o de doble residencia⁴⁸?

	Número aproximado
1)Productores en comunidad	
2)Estantes	
3)Residentes	
4)Doble residencia	
Total 2,3 y 4	

6. ¿Qué clase de quinua real orgánica produce usted (primera, segunda o tercera)⁴⁹?

1)Primera		2)Segunda		3)Tercera		4)Todas	
-----------	--	-----------	--	-----------	--	---------	--

¿Según la clase, a quién le vende la quinua que produce?

1)Cooperativa		3)Empresa privada		5)Otros	
Clase		clase		clase	
2)Intermediario		4)A los tres			
Clase		clase			

En caso de Otros ¿Cuál otros?

.....

Y ¿A quién le vendía antes del boom de la quinua?

.....

⁴⁸ Clasificación de Laguna P. (2011: 160)

⁴⁹ Clasificación según el estudio de Ofstehage, A. (2012: 447)

II. CAMBIOS EN CAPITALES Y REACCIONES A ESTOS CAMBIOS

Capital social

7. ¿Trabaja usted en parcelas y/o con otros productores?

PREGUNTA CONTROL CON 25 CAPT SOCIAL ENTR.

1)Sí		2)No	
------	--	------	--

Si es así: ¿Cómo es el trabajo y qué relación tiene con el dueño de la parcela?

1)Ayni		3)Al partir		5)Jornalero		7)Otro	
2)Familiar cercana		4)Familia lejana		6)Amistad		8)Asalar iado	

Especifique cual Otro:.....

8. ¿Contrata usted trabajadores (jornaleros), de la comunidad o de otras comunidades, para que le ayuden con la producción de quinua real orgánica?

1)Sí		2)No	
------	--	------	--

Si es así ¿Para qué parte de la producción les contrata?

1)Preparación de suelos		3)Siembra		5)Control de plagas		7)Cosecha	
2)Ventead o		4)Transporte		6)Comercialización		8)Todos los anteriores	

Si es así ¿Cómo les paga?

1)Dinero		2)Comida		3)Producto		4)Otro	
----------	--	----------	--	------------	--	--------	--

Especifique cual Otro:.....

9. Además de la comunidad ¿Está usted afiliado a una cooperativa, asociación, sindicato, empresa privada u otro grupo de productores en y/o fuera de su comunidad?

1) Sí 2) No

¿En cuál/cuáles?

1)Cooperativa	¿En cuál?
2)Asociación	¿En cuál?
3)Sindicato	¿En cuál?
4)Empresa privada	¿En cuál?
5)Otros	¿Cuál Otro?

10. En el grupo de productor al que este afiliado ¿Llevan a cabo decisiones y trabajos conjuntos para la producción de QRO?

1) Sí 2) No

¿De que constan estas decisiones y/o trabajos?

.....

Capital humano

11. De la quinua que produce ¿cuánto destina usted para la venta (cooperativa, empresa privada, intermediario) y cuanto guarda para usted y su familia? (En porcentaje y en quintales)

	En %	En qq.
1)Destinado a la Venta		
2)Guardado		
Total		

Y de la quinua que guarda ¿A qué lo destina? (En porcentaje y en quintales)

	En %	En qq.
1)Semilla		
2)Consumo		
3)Trueque		
4)Otros		
Total		

12. ¿Tiene usted otra formación (laboral o profesional)?

1) Sí 2) No

Si es sí, Por favor especifique ¿Qué otra formación y donde la lleva a cabo?

1)Formación	
2)Donde lo ejerce	

13. ¿Cuándo se enferma a quien recurre para curarse?

1)Medicina tradicional		3)Hospital (comunidad)		5)Otro	
2)Posta sanitaria		4)Hospital (no en la comunidad)			

14. ¿Tiene usted hijos?

1) Sí 2) No
3) Cuantos

De estos ¿Cuántos estudian?

1)Estudian 2)No estudian

¿Dónde estudian?

.....

Y ¿Hasta qué nivel de estudio llegan?

1)Primaria

2)Secundaria	
3)Educación superior (técnico)	
4)Educación superior (universitario)	
5)Post grado	

Capital físico

15. ¿Con la producción comercial de la quinua, ha mejorado la infraestructura de su comunidad? PREGUNTA CONTROL CON 35 CAPT. FÍSICO ENTR.

1)Sí 2)No

¿Cómo le beneficia esta infraestructura para su producción de QRO?

.....

16. ¿Dónde vive usted la mayoría del tiempo? PREGUNTA CONTROL CON 5

1)Estante	<input type="checkbox"/>	2)Residente	<input type="checkbox"/>	3)Doble residencia	<input type="checkbox"/>
-----------	--------------------------	-------------	--------------------------	--------------------	--------------------------

Capital financiero

17. ¿Recibe usted algún tipo de crédito (del gobierno, cooperativa, empresa, asociación o banco) para la producción de QRO? PREGUNTA CONTROL CON 38 CAPT. FINANCIERO ENTR.

1)Sí 2)No

18. ¿Podía acceder a ese mismo crédito antes de la producción de QRO?

1)Sí 2)No

19. Del total que gana con la venta de quinua real orgánica ¿Cuánto de ello lo destina para la producción de QRO y cuanto para otras actividades económicas y del diario vivir? (en porcentaje) REGUNTA CONTROL CON 11 CAPT. HUMANO CUEST.

	En %
1)Destinado a la producción de QRO	
2)Destinado a Otras actividades económicas	
3)Destinado a Gastos diarios	
Total	

Capital natura

20. ¿Dónde produce usted más QRO?

1)En Ladera	<input type="checkbox"/>	2)En Pampa	<input type="checkbox"/>	3)En ambas	<input type="checkbox"/>
-------------	--------------------------	------------	--------------------------	------------	--------------------------

21. ¿Utiliza algún método para aumentar el rendimiento de sus tierras?

1)Sí 2)No

Por favor especifique cuales:

.....

22. ¿Produce en sus tierras otros cultivos que no sea quinua real orgánica?

1)Sí 2)No

Si es así ¿Cuáles?.....

23. ¿Cría usted llamas u ovejas?

1)Sí 2)No

Si es sí: ¿Cuántas cabezas de ganado tiene aproximadamente?

1)Llamas		2) Ovejas		3)Otros	
----------	--	-----------	--	---------	--

24. ¿Practica usted algún método para proteger los suelos de la erosión?

1)Sí		2)No	
------	--	------	--

Si es así ¿Cuál?

.....
 ¿Otros productores usan su mismo método (grupo de afiliación)?.....

Notas:

.....

SEGUNDA PARTE: ENTREVISTAS SEMI-ESCRUCTURADAS

I. CAMBIOS EN CAPITALES Y REACCIONES A ESTOS CAMBIOS (continuación datos cuestionario)

Capital social

- 25. ¿Participa usted de trabajos conjuntos con su comunidad (*ayni o mantos*) para la producción de QRO o para mejoramiento de la comunidad?
- 26. ¿Cada cuánto se reúnen en la comunidad (asamblea comunal) y que temas discute ahí?
- 27. ¿Participa usted de las reuniones comunales? Y ¿Asisten todos los miembros de la comunidad (estantes y residentes) a la asamblea comunal?
- 28. ¿Se decide en las asambleas comunales la gestión de tierras para la producción de QRO?
- 29. ¿Se cumple (usted cumple) las decisiones que se llevan a cabo en la asamblea comunal?
- 30. ¿Existen sanciones en su comunidad para las personas que no cumplen lo que se acordó en la asamblea comunal? ¿De que constan estas sanciones? ¿Cómo era la organización comunal antes del boom de la quinua?
- 31. ¿Ve usted nuevos o más conflictos en su comunidad? Si es así ¿Qué tipo de conflictos hay y desde cuándo?

Capital humano

- 32. ¿Para la producción de QRO utiliza métodos que ya sabía (que le enseñaron sus padres)? ¿Cuáles son estos métodos?

Anexo 2

ENTREVISTAS A AUTORIDADES COMUNALES

Comunidad: Municipio:
Provincia: Departamento:
Informante: Cargo que ejerce:
Fecha: Entrevistador:

La información que usted proporcionará es exclusiva para fines de este estudio sobre los productores de quinua real orgánica, por lo que será estrictamente confidencial. Si acepta, esta entrevista será gravada y se tomarán notas. Se le agradece la veracidad de sus respuestas.

PRIMERA PARTE: DESCRIPCIÓN DE LA ESTRUCTURA ORGANIZACIONAL Y DE LOS CARGOS EN LA COMUNIDAD

1. Me podría explicar por favor como se *estructura la organización territorial* de su comunidad ¿A qué departamento, provincia, municipio, etc. pertenece?
2. Me podría explicar por favor como se *estructura la organización territorial originaria* de su comunidad ¿A qué *suyu, marka, ayllu* mayor, *ayllu* menor, etc. pertenece?
3. Me podría explicar cómo son los cargos en la *estructura organizacional territorial* de su comunidad. Esto es ¿Cuáles son los cargos que existen a nivel de las Gobernaciones, subprefecturas, alcaldes, etc.? y ¿Cómo se relacionan y trabajan unos con otro?
4. Me podría explicar cómo son los cargos en la *estructura organizacional territorial originaria* de su comunidad. Esto es ¿Cuáles son los cargos que existen a nivel de los *suyus, markas, ayllus* mayores y menores, dentro de su comunidad? Y ¿Cómo se relacionan y trabajan unos con otros?
5. Me podría explicar cómo funcionan, interactúan, relacionan e interponen la *estructura organizacional político-administrativa* con la *estructura organizacional tradicional*, así como la de los cargos tradicionales con los político-administrativos.

SEGUNDA PARTE: DINÁMICAS INTERNAS. ESTRUCTURAS Y PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN.

6. ¿Cree usted que existe mayor apoyo del gobierno, cooperativa, empresas, ONG, etc. desde el boom de la quinua? Si es así ¿Ese apoyo beneficia a toda la comunidad o solo a los productores? ¿Cómo era antes del boom de la quinua?
7. Me podría explicar la distribución territorial en su comunidad (entre productores de quinua, criadores de ganado y otras actividades económicas) Y entre los productores de quinua ¿Cómo ve la distribución territorial (grandes, medianos, pequeños productores)? ¿Dónde producen los diferentes productores de quinua (laderas, pampa)?
8. En su comunidad ¿Cómo es el tema de migración (cuantos son residentes, estantes y doble residencia)? Y de estas ¿Cuántos se dedican a la producción de quinua real orgánica (QRO)?

9. ¿Cómo es el trabajo en la producción de QRO en su comunidad? ¿Se practican todavía trabajos agrícolas comunales (*Ayni*) o trabajos comunales (faenas)? ¿Sabe usted si los productores contrata jornaleros y cómo se les paga?
10. ¿Sabe usted si los productores de QRO de su comunidad están afiliado a una cooperativa, asociación, sindicato, empresa privada u otros de productores? ¿Cómo es esa relación, se generan conflictos entre los diferentes partes? ¿Cómo es la relación en el caso de los intermediarios?
11. ¿Cómo ve la infraestructura en su comunidad (escuelas, centros de salud, caminos, luz, agua, etc.)? ¿Cree que la producción de QRO influye en la infraestructura de su comunidad? Y ¿Cree usted que todos los miembros de su comunidad tiene el mismo acceso a esa infraestructura?
12. ¿Cada cuánto se reúnen en la asamblea comunal? ¿Cómo considera la asistencia de los miembros de su comunidad a las asambleas comunales?
13. ¿Cómo funciona y se organiza la asamblea comunal? ¿Qué temas trata en la asamblea comunal? ¿Se decide sobre la gestión de tierras en la asamblea comunal? ¿Cree que se cumple lo que se decide en la asamblea?
14. ¿Ve usted mayor o menor cantidad de conflictos en su comunidad? Si es así ¿Qué tipo de conflictos hay y desde cuándo? ¿Cómo hace para resolver esos conflictos?

Notas

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....